



93
2ej

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Economía

**“PERSPECTIVAS DEL SECTOR
MANUFACTURERO BAJO EL PROGRAMA
NACIONAL DE FOMENTO INDUSTRIAL Y
COMERCIO EXTERIOR. 1984-1988”**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN ECONOMIA
PRESENTA
JORGE EDUARDO MENDOZA COTA

México, D. F.

1985



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

	Págs.
INTRODUCCION.	1
CAPITULO I	LA SITUACION ECONOMICA INTERNACIONAL
I.1	La Crisis Contemporánea de la Economía Internacional. 7
I.1.1	Tendencias de la Economía Internacional. 12
I.2	Industrialización, Endeudamiento y - Crisis Financiera en Latinoamérica. 20
CAPITULO II	EVOLUCION DEL SECTOR MANUFACTURERO - MEXICANO EN LA DECADA DE LOS SETENTA
II.1°	Antecedentes. 35
II.2	Estructura y Tendencias. 42
II.3	Desequilibrio Comercial y Dependencia Financiera. 52
II.4	Política Industrial. 60
II.4.1	El Proteccionismo Indiscriminado 66
CAPITULO III	LA CRISIS DEL SECTOR MANUFACTURERO (1981-1984)
III.1	Efectos de la Crisis Internacional - en la Economía Mexicana. 74

III.2	La Política Económica Frente a la -- Crisis.	87
III.3	Comportamiento Sectorial de las Manu facturas Frente a la Crisis.	91
CAPITULO IV	LA INDUSTRIALIZACION EN LOS OCHENTA: UN PROYECTO	
IV.1	El Plan Nacional de Desarrollo y el "Cambio Estructural".	106
IV.2	Perspectivas del Programa Nacional - de Fomento Industrial y Comercio Ex- terior (PRONAFICE).	120
IV.3	La Industrialización en los Ochenta.	137
CONCLUSIONES.		148
APENDICE ESTADISTICO.		158
BIBLIOGRAFIA.		194

INTRODUCCION

En las últimas décadas, el proceso de industrialización en México, inició una nueva fase de su desarrollo caracterizada por la producción de bienes de consumo duradero y algunos intermedios y de capital.

(Sin embargo, la expansión industrial y en particular del sector manufacturero, se ha distinguido por los crecientes desequilibrios e insuficiencias en su aparato productivo, como son: la falta de integración entre el sector productor de bienes de capital y el de bienes de consumo, la baja productividad y calidad de los productos, la escasa competitividad en el comercio exterior, etc. Como consecuencia de estos desajustes, el desarrollo manufacturero no ha logrado consolidar la regulación y financiamiento de su proceso de inversión y acumulación de capital, por lo que su crecimiento ha quedado supeditado a las políticas de fomento y protección, la afluencia de recursos financieros externos y la adopción de inversión extranjera directa.

Es importante resaltar que el desarrollo de la internacionalización de capital, tanto en la modalidad de procesos

productivos (transnacionalización, inversión extranjera directa), como en la esfera de la circulación (mercado internacional de capitales), ha sido un factor determinante en la conformación de la estructura productiva actual del sector manufacturero y además, ha desarrollado nuevas formas de subordinación de éste, con respecto a los centros financieros e industriales más desarrollados.

Así tenemos que, la captación de inversión extranjera, si bien ha coadyuvado a la expansión y crecimiento del sector manufacturero a través de su capital, tecnología, etc., -- también ha fomentado el desequilibrio comercial del sector y no ha participado en la integración del aparato industrial. Además, ha limitado la aplicación de las políticas industriales, en la medida que sus objetivos responden más a los intereses -- estratégicos de las empresas transnacionales que a las políticas de desarrollo industrial.

Por otra parte, el acelerado crecimiento del mercado de capitales, el déficit crónico de la balanza de pagos y -- las políticas expansionistas de la segunda mitad de la década de los setenta, originaron un desmesurado crecimiento del endeudamiento externo que, al combinarse con los desequilibrios

provenientes de la crisis del capitalismo internacional, se --
convirtió en una barrera infranqueable para la instrumentación
de planes y programas de desarrollo económico.

De esta manera, las tendencias recesivas del sector
manufacturero se exacerbaron con la crisis de la deuda externa
entre 1982 y 1984. Con el propósito de resolver esta problemá
tica, el Gobierno ha elaborado un proyecto para modificar el -
patrón de crecimiento industrial, el cual se plasmó en el Pro-
grama Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior 1984-
1988 (PRONAFICE).

El planteamiento fundamental de este proyecto esta--
blece la necesidad de generar un cambio estructural en el sec-
tor industrial, mediante la implantación de un "nuevo patrón de
industrialización y especialización del comercio exterior más
articulado al interior y competitivo al exterior". (*)

La presente investigación, tiene la finalidad de eva
luar el impacto de la nueva estrategia industrial planteada -

(*) Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exte-
rior, 1984-1988. Poder Ejecutivo Federal. SPP. P. 81.

por el Estado como respuesta a la profunda crisis económica en el sector manufacturero y definir, por consiguiente, las tendencias que asumirá el sector en la década de los ochenta; así como la viabilidad de que este nuevo patrón de crecimiento pueda lograr que la expansión manufacturera, se sustente sobre bases más firmes y estables.

Tomando en consideración el estrecho margen de acción que tiene el Estado para instrumentar la política industrial, a causa de los fuertes condicionamientos de la economía internacional, las perspectivas del sector manufacturero en la década de los ochenta, permiten prever serias limitaciones para la expansión y consolidación del sector. Finalmente, las nuevas directrices que se están aplicando para fomentar el crecimiento industrial, han agudizado los tradicionales desequilibrios del sector, como son: la concentración de capital, debido a la quiebra permanente de las pequeñas y medianas industrias; la captación masiva de capital extranjero; el déficit comercial, etc., sin que hasta 1985, se haya visto una recuperación de este sector fundamental para el desarrollo económico del País.

En la presente investigación se exponen en primer término, las características que ha venido manifestando la recesión de la economía internacional desde la segunda mitad de --

la década de los setenta hasta la actualidad. Además, se hará un análisis de las particularidades del proceso de industrialización en América Latina y el efecto que han tenido los desequilibrios de la economía mundial en la estructura económica del área.

La finalidad de este apartado, es la de señalar los factores externos que en la última década han obstaculizado -- la industrialización de los países Latinoamericanos que, como México, enfrentan serios límites para consolidar su crecimiento industrial.

En el Segundo Capítulo, se efectúa un breve recuento de la evolución del sector manufacturero de México en la década de los setenta, con el propósito de identificar las tendencias del sector, su comportamiento sectorial, los orígenes de la crisis y las características de la política industrial aplicada por el Gobierno en este período.

En la Tercera parte del trabajo, se presenta un análisis del impacto de la crisis internacional de final de la década de los setenta y principios de los ochenta en la estructura económica y en el sector manufacturero del país. El obje

tivo es el de resaltar las insuficiencias estructurales de - - nuestro sector manufacturero y la dependencia de éste respecto a las alteraciones y tendencias de la Economía Mundial.

Para finalizar, se evaluarán las perspectivas de expansión y cambio estructural del sector manufacturero, bajo el nuevo enfoque de la política industrial delineada básicamente en el Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior (PRONAFICE), el Programa de Fomento Integral a las Exportaciones (PROFIEEX) y los nuevos lineamientos sobre inversión - extranjera, todo ello, enmarcado en el contexto global de la - estrategia de desarrollo económico planteado en el Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988. Desde luego, la parte final de - la Tesis está dedicada a las conclusiones a que los resultados de ella nos lleven.

CAPITULO I

LA SITUACION ECONOMICA INTERNACIONAL

I.1 La Crisis Contemporánea de la Economía Internacional.

Este Capítulo tiene la finalidad de examinar las tendencias de la economía mundial, así como las características que presenta la crisis económica internacional actual.

En la medida que el proceso de industrialización de México ha estado inmerso y determinado por el entorno económico mundial, es necesario realizar un análisis previo de la situación económica internacional, que permita evaluar los efectos de su comportamiento en las tendencias del sector manufacturero y en los planteamientos de la política industrial para la década de los ochenta.

El Capítulo contiene dos apartados, en el primero se describirán las características de las crisis recurrentes del capitalismo mundial; la evolución de la inversión, la producción y el comercio mundial; la crisis financiera internacional y, finalmente; se señalará la estrategia para superar la crisis que están instrumentando los países industrializados y los

efectos de ésta sobre el crecimiento de las economías en desarrollo.

En el segundo apartado, se analiza el proceso de industrialización de América Latina, así como el endeudamiento y la crisis financiera resultante. Ello, con el objeto de ubicar el desarrollo manufacturero de México en las tendencias generales de la industrialización Latinoamericana.

A partir de la década de los setenta, la economía capitalista internacional ha sufrido cada vez con mayor frecuencia, los efectos negativos de las crisis económicas recurrentes de carácter generalizado. Los períodos de expansión económica han sido cortos, inciertos y débiles, mientras que las fases depresivas son cada vez más agudas y extensas.

De esta manera, la economía mundial ha venido oscilando entre: la crisis generalizada de 1974-1975; la reanimación fluctuante y desigual de 1977-1979; el estancamiento de 1980-1982 y la incierta y parcial reactivación de 1983-1985.

Entre las características que se han venido presentando, tanto en las recesiones como en las recuperaciones de la economía internacional, destacan los bajos índices de utili-

zación de la capacidad productiva y las bajas tasas de inversión en los países industrializados.

En lo relativo a la capacidad productiva ociosa, se observa que en la recesión, el índice de utilización desciende, sin embargo, en la recuperación éste no logra alcanzar el nivel anterior a la crisis. Esta tendencia a la caída de la utilización apareció desde la crisis de 1974-1975 y volvió a ocurrir en la depresión de 1980-1982. La capacidad utilizada de la producción industrial de Estados Unidos cayó de 82% en 1977 a 66.4% en 1982; la recuperación experimentada en el último trimestre de 1983, nos señala que el nivel de utilización de 1977 no se había alcanzado, ya que en el mes de diciembre era de 79.4% (Véase Cuadro No. 1).

Entre los sectores que más han visto afectada la utilización de su planta productiva por el impacto de la crisis, tenemos a las industrias básicas. Según la Comunidad Económica Europea, en 1977 la producción de acero en porcentajes de capacidad supuso el 59% en Alemania Occidental, el 68% en Italia, el 66% en Francia y el 70% en Inglaterra, el porcentaje para el conjunto de la Comunidad Económica Europea era de - -

64% (1). La capacidad utilizada en la industria siderúrgica - en Estados Unidos también ha venido reduciéndose significativa- mente, sobre todo a partir de la recesión de 1980-1982, en - 1981 era de 77%, en el primer trimestre de 1982 bajó a 59% y en mayo de ese mismo año cayó a un 53% (2).

Las crisis recurrentes de la Economía Internacional se han originado básicamente por la disminución de las ganan- cias y la consecuente caída de las inversiones productivas; el promedio de utilidades como porcentaje del ingreso nacional en la década de los setentas fue de 2.4% para Estados Unidos y de 3.0% para la República Federal Alemana, en 1982 este porcenta- je se había reducido a 1.8% y 2.4% para cada nación (3). En- tre los principales factores negativos sobre las perspectivas de lucro que han sido reconocidos a nivel internacional se en- cuentran los siguientes: "La inflación y la inestabilidad del nivel de precios internos y de los tipos de cambio; grandes au

(1) Gunder Frank, André. La Crisis Mundial. Occidente y -- Países del Este y Sur, Barcelona, Ed. Bruquera, 1981. - P. 132.

(2) Madani, August. "La Restricción a Europa por la Crisis del Acero en Estados Unidos", Excelsior, México 27 de ju- lio de 1982, P.P. 8 y 9.

(3) The Economist, 22 de noviembre de 1982, P. 81.

mentos en la década de los setenta de los costos de la energía con la consiguiente caída en desuso de recursos tecnológicos; el efecto del alza de los costos surgidos por las nuevas leyes o reglamentaciones promulgadas con intención de proteger el ambiente; la tendencia a presiones contradictorias ejercidas en cuanto a la distribución del producto nacional y el recelo de una intervención creciente del Gobierno en la determinación de salarios y precios o de nuevos incrementos en la presión fiscal". (4). Sumando a esto, un factor que sin duda ha incidido de manera significativa en el decaimiento de la ganancia e inversión productiva en los países industriales ha sido la disminución del ritmo de crecimiento de la productividad, ya que ha limitado la posibilidad de abaratar costos y diversificar la producción. Entre 1950 y 1965 el promedio anual del aumento de la productividad fue de 2.4% para Estados Unidos, de 5.2% para la República Federal Alemana y de 2.2% para el Reino Unido; para el período que comprende de 1970-1982, esos promedios de la productividad se habían reducido a 0.8% para Estados Unidos, 3.0% para la República Federal Alemana y 2.1% para el Reino Unido. (Véase Cuadro No. 2).

(4) Informe Anual Fondo Monetario Internacional, Washington, D. C., 1978, P. 5.

Como resultado de esta situación, la inversión privada en capital fijo ha mostrado un crecimiento lento y desigual en la década de los setenta, teniendo en el año de 1981 un crecimiento negativo para la mayoría de los países industrializados. En Estados Unidos decreció -0.8%, en la República Federal Alemana -3.3% y en Inglaterra -10.4%. (Véase Cuadro No. 3).

Las consecuencias de las tendencias recesivas de la producción en los países industriales, han sido el incremento progresivo del desempleo; la propensión a disminuir el gasto público inflacionario y la implantación de políticas restrictivas; la reducción del volumen del comercio internacional; la adopción de medidas proteccionistas, etc., que han tenido un impacto profundamente negativo en el crecimiento económico de los países en vías de desarrollo.

I.1.1 Tendencias de la Economía Internacional.

Al culminar el período expansivo de posguerra, se inicia una etapa de crecimiento económico lento y fluctuante, en el que resalta la tendencia al estancamiento del comercio mundial, agravado en las fases críticas de 1974-1975 y 1980-1982. El origen de este proceso se encuentra en la recesión -

de los países industrializados, ya que alrededor del 70% del comercio mundial corresponde a estos países. Así pues, los países industrializados vieron declinar sus exportaciones de una tasa de crecimiento del 4.0% en 1980 a 2.9% en 1981 y 1.0% en 1982; por otra parte, las importaciones totales de los países industrializados en 1980 y 1981 tuvieron tasas negativas, aunque desde 1982 se ha iniciado una lenta recuperación (5).

El estancamiento del comercio internacional, profundizó la recesión internacional en tanto que debilitó las exportaciones de los países en desarrollo, particularmente las exportaciones de manufacturas, además, su impacto en los precios de productos básicos desde 1980, ha provocado un gran deterioro en la relación de intercambio de los países en desarrollo.

Asimismo, la reducción del comercio mundial profundizó las tendencias proteccionistas de los países industrializados frente a las exportaciones de los países en desarrollo, particularmente de los productos agrícolas y manufactureros.

(5) Ruiz Durán, Clemente. "Así está la Crisis", Economía Informa. México, UNAM, Fac. de Economía, Núm. 104, mayo de 1983, P.P. 36 y 37.

Por otra parte, desde finales de la década de los -- setenta hace su aparición el problema de la deuda de los países en vías de desarrollo, el cual se configura por la acelerada tendencia a endeudarse con la Banca Privada Internacional, siendo ésto el resultado de las transformaciones del Sistema - Financiero Internacional. Este fenómeno se acrecentó a principios de los ochenta hasta convertirse en una verdadera amenaza para el funcionamiento de las relaciones económicas internacionales.

La crisis de la deuda y la amenaza de un colapso financiero internacional se originó a partir de la combinación - del estancamiento del comercio internacional, el desplome de - los precios de los productos básicos, el repunte del dólar (en el cual estaban basadas la mayor parte de las deudas), y en un aumento de las tasas de interés de negativas a positivamente - altas en términos reales, lo cual hizo imposible el pago del - servicio de la Deuda en la gran mayoría de los países en vías de desarrollo.

Las nuevas condiciones de estancamiento económico, - junto con el elevado endeudamiento de los países en desarrollo, planteó una seria problemática para la estabilidad del sistema

financiero internacional y el crecimiento de la economía mundial ya que, por una parte los bancos de los países industrializados se hicieron peligrosamente vulnerables del comportamiento de sus grandes deudores, los países en desarrollo; "... el 28% de los capitales de los nueve bancos más grandes de Estados Unidos, se encuentran fuera del país en préstamos a los países en desarrollo y de Europa Oriental, dos de los más grandes tienen tan sólo prestado a Brasil el 75% de sus capitales. El incumplimiento en el pago de un año de intereses por parte de Argentina, Brasil y México, agotaría las utilidades y un tercio del capital de los nueve Bancos más grandes de Estados Unidos" (6).

Con respecto a los países en vías de desarrollo, el proteccionismo en los países industrializados y los bajos precios de productos primarios, "han impedido a las exportaciones de algunos países fuertemente endeudados, crecer tan rápido como es necesario a fin de atenuar el problema de la deuda" (7).

(6) Cline, William, "Una Estrategia de Restricción que Podría dar Resultado", The Financial Times, Cit. post. Contextos, México, SPP, Núm. 16, 16 de noviembre de 1984. P. 9.

(7) Cuczynski, Pablo. "Los Países Deudores en Peligro", Contextos, México, SPP, Núm. 37, julio 23 de 1984, P. 9.

Por otra parte, las elevadas tasas de interés han --
mermado considerablemente los ingresos provenientes del comer-
cio exterior de los países en desarrollo, así pues, por cada -
punto porcentual de incremento de las tasas de interés, se aña
den dos mil setecientos millones de dólares aproximadamente al
pago anual de intereses de la deuda externa de América Latina.
En 1984, Argentina, Brasil, Chile, México y Filipinas, deberán
utilizar más de la mitad de sus ingresos por exportaciones, úni
camente para pagar intereses (8).

Aunque la cooperación entre los bancos privados, los
Gobiernos de los países industrializados y las instituciones -
financieras multilaterales ha sido rápida y eficaz en el en---
frentamiento de la crisis financiera internacional, a través -
de los financiamientos de emergencia, las reprogramaciones de
la deuda, etc. el peligro de un desplome financiero mundial
permanece vigente, en tanto que las determinantes de las cri--
sis financieras no han desaparecido.

Finalmente, los países industrializados más im-
portantes como Estados Unidos, etc., han utilizado la política

(8) IBID, P. 29.

monetaria como instrumento principal para atenuar las presiones inflacionarias, pero su política fiscal no se ha coordinado sa tisfactoriamente con este enfoque. Los abultados déficit fiscales de estos países han provocado muchas dificultades, especialmente por la presión inversa ejercida sobre las tasas de interés.

Este fenómeno ha tenido efectos negativos en los países en vías de desarrollo, al provocar un aumento en el pago del servicio de la deuda que ha derivado en una política de ajuste muy restrictiva en lo referente al control de la demanda, reduciendo con ello, la importación de insumos productivos en la mayoría de los países en desarrollo; y por otra parte, ha obligado a concertar acuerdos de refinanciamiento y reprogramación de la deuda en un buen número de países en desarrollo.

A partir de 1983, se inició una débil recuperación en algunos países industrializados; la tasa promedio de crecimiento de la producción agregada del mundo industrial creció un 2.25% en 1983. La reanimación de la actividad económica sin embargo, no abarcó al conjunto de los países industrializados, ya que, países como Italia, Australia, Islandia, Luxemburgo, etc., tenían un descenso en la producción real. De los siete

países industriales más grandes: Estados Unidos y Canadá, son los que han tenido una mayor dinamización de su actividad económica, desde fines de 1982 a fines de 1983, el PNB real de Estados Unidos creció 6.25% con un incremento anual del 3.25%, - en tanto que Canadá registró un 7% y 3% respectivamente (9). - Otros países que mostraron avances significativos en su producción fueron: Japón, Alemania Federal y Reino Unido.

El comercio mundial tuvo un ligero repunte al crecer un 2% en el año de 1983 (10). Las causas de este aumento del comercio mundial, se deben a los incrementos en las importaciones de Estados Unidos, Canadá, Japón, Alemania Federal, - etc. Sin embargo, las severas restricciones de los procesos de ajuste en los países atrasados han reducido considerablemente las importaciones de estas naciones, lo cual ha limitado -- las posibilidades de expansión del comercio mundial.

Además, la reanimación de las relaciones comerciales no tuvo mayor impacto en el comercio de los países subdesarrollados, en primer término por la caída de los precios en los -

(9) World Economic Outlook. A Survey by the Staff of the International Monetary Fund. Occasional Paper 27, International Monetary Fund. Washington, abril 1984, P. 28.

(10) IBID, P. 6.

productos básicos, los cuales son sus principales rubros de exportación. "La saturación del petróleo probablemente no desaparecerá antes del final de la década. El azúcar rubro principal de las exportaciones del tercer mundo, es producida ahora por tantos países que su precio ha descendido a menos de un décimo del precio record alcanzado en 1974, de 0.60 dólar la libra" (11). Por otra parte, la creciente imposición de barreras proteccionistas por medio de tarifas negociadas por fuera del GATT, particularmente en el acero, automóviles, textiles y ropa, electrónicos y el sector agrícola, han afectado significativamente la magnitud de las exportaciones de los países subdesarrollados, haciendo con ello, más severas sus dificultades en la balanza de pagos.

Finalmente, se puede concluir que la recuperación de la economía mundial, no ha sido homogénea, presentándose solamente en algunos países capitalistas industriales. En el resto de los países, sobre todo, en los subdesarrollados la reanimación no se ha experimentado y aún más, de hecho han sido éstos,

(11) Meyer, Michael. "Tiempos Difíciles para los Productos Básicos", Contextos, México, SPP. Núm. 35, 6 de septiembre de 1984, P. 30.

los que han tenido que cargar con el peso de la recuperación - de los países industrializados ya que, ésta se ha producido en base a los altos déficits fiscales (en Estados Unidos) y a las elevadas tasas de interés, las cuales han incrementado la carga del servicio de la deuda, presionando con ello a la instrumentación de políticas de ajuste cada vez más restrictivas y - por tanto, ampliando la recesión en estos países, postergando con ello, la posibilidad de que transformen las bases de crecimiento para hacerlo más sólido y estable.

A continuación, se observará el impacto de la crisis del capitalismo mundial en el proceso de industrialización de América Latina, así como las perspectivas que se plantean al - desarrollo industrial de esta región.

I.2 Industrialización, Endeudamiento y Crisis Financiera en Latinoamérica.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, las economías Latinoamericanas encuentran condiciones favorables para un rápido proceso de industrialización. En una primera etapa la expansión industrial se sustentó en dos bases fundamentales: la sustitución de importaciones y el crecimiento del mercado interno.

En este período, las empresas industriales se caracterizan por una producción sin grandes innovaciones tecnológicas, basándose más en la utilización de la fuerza de trabajo que en la incorporación de maquinaria y equipo. El tipo de productos fabricados fueron básicamente los bienes salario como los alimentos, prendas de vestir, etc. En 1960 la industria ligera (*) en América Latina participaba con un 56.5% del total de la industria (12).

El movimiento depresivo de los precios de las materias primas en la segunda mitad de los cincuenta, acabó con el auge inicial del proceso de industrialización; la pérdida de dinamismo de las exportaciones del sector primario y la reducida producción interna de bienes de capital, frenaron el proceso de sustitución de importaciones y consolidaron el desequilibrio estructural del sector externo.

Al observar las estadísticas del comercio exterior Latinoamericano, resalta que del total de las importaciones en

(*) Industrias productoras de bienes de consumo corriente: alimentos, bebidas, tejidos, confecciones, calzados, muebles, editoriales, varios, etc.

(12) Cueva, Agustín. El Desarrollo del Capitalismo en América Latina. México, Ed. Siglo XXI, 1981, P. 137.

tre 1956 y 1958 los alimentos, bebidas y tabaco, que representaban un 11.5%, para 1967-1969 redujeron su participación a 10.8%. Además, el rubro que comprende "Otras manufacturas", vio decrecer su participación en el total de importaciones de 27.3% en 1956-1958 a 22.9% en 1967-1969. Sin embargo, el grupo que comprende maquinaria y equipo de transporte, no sólo no redujo su participación en el total de las importaciones en los dos períodos referidos, sino que inclusive, los incrementó del 36% al 40.4%. (Véase Cuadro Núm. 5).

De esta manera, aunque el despegue industrial Latinoamericano estuvo sustentado en el proceso de sustitución de importaciones, éste no logró avanzar significativamente en el sector de bienes de producción, con lo que el dinamismo de la industrialización quedó subordinado a factores foráneos y por tanto, a la dinámica de su sector externo.

En la década de 1960-1970, la actividad manufacturera Latinoamericana experimentó un rápido crecimiento, cuya tasa promedio anual fue de 6.9% (13); además, también se incre--

(13) Nolf, Max. El Desarrollo Industrial Latinoamericano, México, Ed. Fondo de Cultura Económica, Lecturas, Núm. 12. P. 10.

mentó la tasa de crecimiento promedio anual de las exportaciones manufactureras en un 20.5% (14), aumentando su participación en la estructura de las exportaciones Latinoamericanas de 10.1% en 1960-1965 a un 19.2% en 1971-1973. (Véase Cuadro Núm. 6).

La significativa actividad industrial de la década de los sesenta, modificó la participación de la industria Latinoamericana en el producto interno bruto. Por otra parte, al interior de la estructura industrial, las industrias de tipo tradicional, alimentos, bebidas y tabaco, que participaban con el 36% en 1950, se reducen a 29% en 1960 y a 26% en 1970. En contraste, las industrias dinámicas registraron una notable y progresiva elevación de su participación dentro del sector manufacturero; las industrias de productos químicos y derivados del petróleo pasan del 10.2% en 1950, al 16.7% en 1968 (15).

(14) IBID, P. 11.

(15) García, Antonio. Industrialización y Dependencia en -- América Latina, México, Ed. Fondo de Cultura Económica, Lecturas, Núm. 12, P. 292.

Los factores que impulsaron esta nueva fase del crecimiento industrial Latinoamericano fueron el financiamiento externo, la ampliación del mercado interindustrial y el surgimiento de nuevas empresas de alta tecnología, productoras de bienes intermedios y de consumo duradero, caracterizadas en gran parte por ser de propiedad extranjera y tener una fuerte tendencia a la monopolización de las ramas donde se localizan.

En este período, tanto la inversión extranjera directa como el capital de préstamo experimentaron un crecimiento muy dinámico, el acelerado proceso de endeudamiento convirtió a la inversión extranjera en un factor contradictorio para el proceso de industrialización; por una parte, permitió la modernización de algunas ramas industriales y posibilitó la inversión Estatal en los sectores básicos, y por otro lado, provocó la salida de recursos financieros que marcaron el inicio del círculo vicioso de los ochenta, y el control del capital foráneo en las ramas industriales más dinámicas.

Es importante señalar que los países Latinoamericanos no han sido, ni son homogéneos en sus ritmos de crecimiento económico, ni en su estructura productiva e industrial, empero, conservan en común el ser países que sólo han logrado impulsar

su industrialización en base a la subordinación financiera, -- comercial y productiva con los países industrializados. Por -- tanto, en la estructura industrial del conjunto de las econo-- mías Latinoamericanas en 1970, Argentina, Brasil y México, par-- ticipaban con el 77.5% del producto industrial de la región -- existiendo países como Guatemala que tenían una participación mínima del 2.5%, o como Ecuador del 3.1%. (Véase Cuadro Núm. - 7).

La estratificación de las economías Latinoamericanas se profundiza en la década de los setenta, al surgir en el esce-- nario mundial países subdesarrollados con importantes avances en el proceso de industrialización y con una participación cre-- ciente en el comercio internacional de productos manufactura-- dos.

En efecto, desde finales de la década de los sesenta, en la estructura del comercio mundial se observaron ciertas ten-- dencias hacia un reordenamiento en la división internacional -- del trabajo. La existencia de una reserva mundial de mano de obra disponible (salarios bajos, jornadas laborales más largas, etc.), los avances tecnológicos de transportes y comunicaciones y la fragmentación de los procesos de producción, han facilita

do al capital multinacional las máximas condiciones de rentabilidad para reubicar industrias para exportación en algunos países en desarrollo. Esta situación ocasionó que en ciertos - - países de América Latina, se desarrollara "un proceso de industrialización parcial, orientado hacia el mercado externo" (16).

Sin embargo, es importante destacar que la mayor - parte de la producción manufacturera generada en los países en desarrollo bajo este patrón, ha sido la realizada en las llamadas "zonas de producción libre", en donde se localizan industrias de montaje o de ensamblaje que sólo maquilan para las -- matrices, sin que exista una integración de la planta industrial. El capital, la maquinaria y los insumos son proporcionados por el capital transnacional, la mano de obra por el - - país en desarrollo.

Dentro de la zona, los países que tuvieron una mayor participación de las manufacturas en las exportaciones fueron:

(16) Frobel, Folker Etal. "la Nueva División Internacional del Trabajo sus Orígenes, sus Manifestaciones, sus Consecuencias", Comercio Exterior, México, Vol. 28, Núm. 7, julio 1978, P. 832.

Argentina, Brasil y México; en el año de 1971, sus exportaciones industriales alcanzaron en el total exportado un 60.3%, -- 45.3% y 61.0% respectivamente. (Véase Cuadro Núm. 8).

Así pues, la expansión de las exportaciones manufactureras de los países de industrialización media, no significa que se estén dando cambios en las relaciones de dependencia, -- ya que la diversificación de la base productiva es aun muy limitada.

Por otra parte, desde mediados de los setentas han surgido ciertas tendencias limitantes en la economía mundial -- para el desarrollo industrial de estos países, entre ellas destacan:

- 1) Las tendencias proteccionistas en el comercio -- mundial.
- 2) El problema de la deuda externa en los países en desarrollo, lo cual ha provocado crisis financieras recurrentes, que han reducido el ritmo de crecimiento industrial y por ende de las exportaciones.
- 3) El control de la producción industrial por parte de las corporaciones transnacionales.

Con base a lo anterior, se puede concluir que el - - proceso de industrialización en Latinoamérica, ha tenido un - fuerte impulso en la inversión directa extranjera para expor-- tación o para explotar el mercado interno en las ramas de bienes de consumo duradero; no obstante, el capital transnacio-- nal ha desplazado y subordinado paulatinamente al capital na-- cional, profundizando con ello, los lazos de dependencia en la región.

La crisis mundial de 1974-1975, afectó drásticamente las tendencias del crecimiento industrial Latinoamericano al desequilibrar el comercio exterior del área y reducir sus re-- cursos financieros. El hundimiento de la cotización de las ma-- terias primas y la considerable reducción del volumen de las - exportaciones, transformaron el superávit del comercio exterior Latinoamericano en el año de 1973, que fue de 1.800 millones de dólares a un déficit de 5,500 millones en 1975. (Véase Cuadro Núm. 11). Además, los efectos contraproducentes de la inver--- sión extranjera profundizaron la falta de divisas, ya que en - 1975 el pago neto de utilidades e intereses de la región fue - de 5,300 millones de dólares. (Véase Cuadro Núm. 9).

Los principales problemas internos y externos derivados del patrón de desarrollo industrial seguido por las economías Latinoamericanas tales como: la concentración del ingreso, la estratificación del mercado, la inflación, las presiones permanentes en la balanza de pagos, se contrarrestaron desde la segunda mitad de los setenta, recurriendo al endeudamiento externo en los mercados financieros internacionales.

Así pues, la industrialización en América Latina se mantuvo mientras los flujos financieros permitieron la expansión del gasto público y la inversión de las grandes corporaciones. Empero, este proceso profundizó las tradicionales presiones en la balanza de pagos, al adicionar al déficit comercial y a la salida de utilidades por concepto de inversiones directas, el incremento del servicio de la deuda para el pago de los préstamos externos, que pasó de 2.7% en 1971 a 33.4% en el año crítico de 1981. Este fenómeno repercutió en la relación del servicio de la deuda y el valor de las exportaciones, incrementándose de 14% en 1971 a 30% en 1981, con lo que la estabilidad financiera se puso en serio peligro. (Véase Cuadro Núm. 10).

En 1981, el proceso de industrialización entra en --

una severa recesión al combinarse al enorme endeudamiento externo y las perturbaciones derivadas de la crisis mundial como: el estancamiento del comercio mundial que ocasionó la disminución de las exportaciones y el deterioro de la cotización de las materias primas y la disminución de la corriente neta -- de capital hacia América Latina, que disminuyó en un -28% en -- el período 1980-1982 (17), con lo cual la balanza de capitales no logró amortiguar la crisis de la balanza comercial.

El resultado de la crisis financiera y de la balanza de pagos en Latinoamérica se expresó de inmediato en una baja generalizada de la actividad económica, agudizada aún más -- con la implementación de las políticas de ajuste y control de la demanda. El producto interno bruto de la región disminuyó su tasa de crecimiento de 5.9% en 1980 a 1.5% en 1981, teniendo tasas negativas de -1% y -3.3% en 1982 y 1983. (Véase Cua-- dro Núm. 11).

(17) Iglesias, Enrique. "La Evolución Económica de América Latina en 1982", Comercio Exterior, Vol. 32, Núm. 2, febrero 6 de 1985, P. 175.

La enorme salida de recursos para el pago de la deuda externa originó una drástica disminución de las importaciones y la inversión productiva de la zona, por lo cual la industria manufacturera redujo su ritmo de crecimiento. La variación porcentual de la producción manufacturera en México, Brasil y Venezuela de 1981 a 1982, pasó de 5.7%, 0.9% y 0.3% a un -3.1%, 0% y -6.6% respectivamente (18), siendo las ramas más afectadas la producción de vehículos, el acero y el cemento.

A consecuencia de la problemática anterior, el relativo avance en la diversificación y crecimiento regional de América Latina sobre todo, en lo referente a exportación de manufacturas, originado en el propio proceso de internacionalización de capital y la redefinición de la división internacional del trabajo, y que había permitido vislumbrar para la región -- una mayor capacidad autónoma en general, ha sido frenado por -- la crisis mundial.

(18) "América Latina: Indicadores de la Producción Industrial 1977-1982" Mercado de Valores, México, NAFINSA, Año - XLII, Núm. 19, Mayo 9 de 1985, pp. 492 y 495.

La situación de las economías Latinoamericanas en -- 1983, muestra la permanencia y profundización de las crisis financieras. El sector externo, siguió actuando como correa de transmisión de los factores recesivos. Por otra parte, el superávit comercial de la región, calculado en 31,000 millones - de dólares, no reflejó más que la recesión interna de los países, ya que, ésta se debía a la notable reducción de las importaciones, cuyo valor cayó en un 20% en 1980 y 29% en 1983. - Por otro lado, la balanza de capital nos indica que en 1982 - y 1983 los países de América Latina dejaron de recibir las --- transferencias netas de recursos del exterior y empezaron a -- transferir recursos vía pago de utilidades e intereses a los - países industrializados; esta salida de capital, alcanzó los - 20,500 millones de dólares en 1982 y 29,500 millones en 1983. (Véase Cuadro Núm. 9).

Las medidas adoptadas por los gobiernos Latinoamericanos para enfrentar la crisis, se centraron en el control -- de la demanda a través de la aplicación de políticas restrictivas en el ámbito monetario y la reducción del gasto público, - de las importaciones, los salarios reales, etc. El resultado de estas políticas en el corto plazo, ha sido la profundiza--- ción de los efectos negativos de la crisis.

Actualmente, las posibilidades de emprender una nueva expansión económica, son en el corto plazo: el refinanciamiento de la deuda externa, en base a la reducción de los costos adicionales y recargos que han impuesto los Bancos en los procesos de renegociación y que se han sumado a las altas tasas de interés, lo cual dependerá de las negociaciones de la reestructuración de la deuda; a mediano plazo, el factor que puede dinamizar el crecimiento económico es la expansión del comercio mundial; sin embargo, la recuperación de las economías industrializadas iniciada en 1983 no ha propiciado, hasta el momento, la recuperación del comercio ni el elevamiento de los términos de intercambio de las materias primas; finalmente, a largo plazo, la expansión económica podría fundamentarse en la captación masiva de inversiones extranjeras directas dada la tendencia a la internacionalización de los procesos productivos; empero, este proceso subordinaría aun más a las economías Latinoamericanas a los designios del capital transnacional, con lo cual la dependencia financiera, comercial y tecnológica se profundizaría y la reestructuración de los patrones de crecimiento industrial se verían cada vez más lejanos.

El desarrollo industrial de América Latina no ha logrado erradicar su dependencia del sector externo. La balanza

comercial deficitaria, la captación de inversión extranjera -- directa y el exorbitante endeudamiento han puesto en crisis al modelo de sustitución de importaciones. Las perspectivas -- de un cambio en el patrón de crecimiento industrial basado -- en las exportaciones manufactureras y la expansión de las em-- presas transnacionales, como se ha venido planteando en países como México, no permiten prever una integración productiva ni el desarrollo económico "autocentrado" en estos países. A con-- tinuación se hará un análisis y una caracterización de la evo-- lución del sector manufacturero en México, con la idea de defi-- nir la problemática que presenta este sector actualmente y los efectos de la implantación de un nuevo patrón de desarrollo in-- dustrial.

CAPITULO II

EVOLUCION DEL SECTOR MANUFACTURERO MEXICANO EN LA DECADA DE - LOS SETENTA

II.1 Antecedentes.

En este Capítulo se analizarán las características de la expansión manufacturera de México. El objetivo es el de definir las tendencias de su crecimiento, sus consecuencias en el sector externo del país y finalmente, el evaluar los resultados de este patrón de industrialización a la luz de la crisis mundial capitalista de la década de los ochenta.

A partir de la década de los cuarenta, la industria manufacturera inicia un período de crecimiento acelerado. Los principales factores que determinaron la expansión del proceso de industrialización fueron: la Reforma Agraria; el incremento de la inversión federal; la consolidación del sistema financiero; la creación de empresas públicas; las políticas de fomento del sector (salarial, impositiva, etc.); y las condiciones externas favorables propiciadas por la Segunda Guerra Mundial. Así pues, el crecimiento de las manufacturas entre 1940 y 1955, alcanzó una tasa media anual de 6.9% (19).

(19) Solís, Leopoldo. "La Realidad Económica de México: Retrospección y Perspectivas". México. Ed. Siglo XXI, 1980. P. 217

En esta etapa, la dinámica del sector industrial se fundamentó en la rama productora de bienes de consumo no duradero; a principios de la década de los cuarenta el 63% del valor de la producción se generaba en las ramas alimenticia y textil (20). Asimismo, en este período la industria se caracterizó por tener una planta productiva de tipo ligero con exigencias tecnológicas mínimas y con una amplia participación de la pequeña y mediana industria.

En la década de los cincuenta, la fase inicial del proceso de industrialización llegó a su fin como consecuencia de: el agotamiento de la fase de industrialización liviana (sustitución de bienes de consumo no duradero), y la necesidad de pasar a una etapa de industrialización pesada (sustitución de bienes de consumo duradero y de capital), lo cual, modificó sustancialmente la estructura de las importaciones industriales, agudizando el déficit del comercio exterior; la caída de los precios de los productos primarios de exportación, a partir de la segunda mitad de la década de los cincuenta, éste --

(20) Romo, Gracida y Fujigaki, Elsa. "La Economía Mexicana de 1940 a 1953". Div. Estudios de Posgrado, Facultad de Economía, UNAM, Mimeo 1983. P. 14.

fenómeno, sumado al anterior, creó una dependencia comercial, tecnológica y financiera del sector industrial con el exterior; además, la caída del salario real y el agudo proceso inflacionario que dieron como resultado una profunda concentración del ingreso, frenaron la evolución del mercado de consumo directo.

Como consecuencia de estas tendencias, se inicia una etapa de profundos cambios en la estructura industrial. En primer término, se desarrollan nuevas ramas como las de bienes de consumo duradero y de algunos productos intermedios, en tanto que la producción de las ramas tradicionales reduce su ritmo de crecimiento. Entre 1962 y 1970, las ramas de bienes de consumo duradero y bienes intermedios crecen en un 16.8% y 11.2% respectivamente, mientras que la producción de bienes de consumo no duradero crece al 7.8% (21).

Aunado a esto, el crecimiento y la diversificación industrial estuvieron acompañados de un notable incremento de la inversión extranjera directa. En el período que va de 1962

(21) Cordera Campos, Rolando y Ruiz Durán, Clemente. "Esquema de Periodización del Desarrollo Capitalista de México". Investigación Económica, México, UNAM, Fac. de Economía. Julio-Septiembre 1980, Núm. 153.

a 1970, las empresas transnacionales se expandieron a una tasa promedio anual de 17.4%, mientras que las nacionales lo hacían a un 11% (22).

Para finales de la década de los sesenta, las empresas transnacionales inician su predominio en el control de las nuevas ramas más dinámicas de la industria, imponiendo sus patrones de producción y consumo en el sector manufacturero nacional. La participación de las empresas extranjeras en las 938 empresas manufactureras más grandes en el año de 1970, alcanzaba un 61.5% en los bienes de consumo duradero, un 35.9% - en los bienes de capital y en el total de la producción un 34.9% (Véase Cuadro Núm. 1).

Las consecuencias de la intervención de la inversión extranjera directa en la estructura industrial, fueron las siguientes:

a) La diversificación de la oferta productiva al introducirse la producción de bienes de consumo duradero.

(22) Fajnzylber, Fernando y Martínez Tarragó, Trinidad. "Las Empresas Transnacionales, Expansión a Nivel Mundial y -- Proyección en la Industria Mexicana". Ed. F.C.E. 1977, - P. 358.

b) El liderazgo de las empresas transnacionales en la expansión manufacturera y el control de la fabricación de productos estratégicos para el desarrollo industrial.

c) La diferenciación tecnológica al interior de las ramas industriales.

d) Un proceso de concentración de la producción, sobre todo en los sectores más dinámicos de la economía.

Además, como resultado de la expansión de algunos capitales nacionales integrados en financieras y compañías tenedoras, se conformaron grandes grupos industriales que junto con las empresas transnacionales oligopolizaron el mercado industrial. En 1960, el 0.4% de los establecimientos industriales generaba el 31.6% del valor de la producción y en 1970 el 0.3% de los establecimientos creaba el 42.7% (23).

De esta manera, el desarrollo industrial en México adquiere un nuevo perfil fundamentado en la inversión extranjera, el capital monopólico nacional y las políticas de fomento industrial.

(23) Cordera Campos, Rolando y Ruiz Durán, Clemente. Op. Cit. P. 29.

En lo relativo al sector externo, la nueva fase de industrialización agudizó la rigidez de las importaciones y -- no logró consolidar la exportación de los productos manufactureros nacionales en el mercado internacional, ocasionando que la brecha comercial se profundizara y adquiriera un carácter -- estructural.

Entre 1960 y 1970, la tasa media anual de crecimiento de las importaciones fue de 7.0%, mientras que la de las -- exportaciones fue de 5.2%. Esta disparidad en el ritmo de crecimiento se hizo más notable en la segunda mitad de los setenta, cuando las cifras llegaron a 7.9% y 3.6% respectivamente. Como resultado de la tendencia enunciada, el déficit de la balanza comercial tuvo un crecimiento acelerado, ya que en 1960 era de 447.73 millones de dólares y para 1970 había aumentado a 1,087.85 millones de dólares (Véase Cuadro Núm. 2).

El desequilibrio externo del sector manufacturero -- se ha originado en gran parte, por su incapacidad para producir en base a una tecnología propia los bienes intermedios y de -- capital necesarios para sostener el crecimiento industrial. -- En la estructura de las importaciones, los bienes de producción participaban como promedio entre 1966-1970 con un 81.6% (Véase Cuadro Núm. 3).

Por otra parte, el rápido crecimiento de las exportaciones manufactureras en los sesenta, no consiguió revertir el déficit comercial. Las exportaciones industriales se fundamentaron en su propia dependencia comercial, ya que las posibilidades de expansión de la industria manufacturera, dadas las carencias en la producción de bienes de capital, se basaron en el crecimiento de las importaciones.

En esta etapa, las exportaciones manufactureras inician un rápido crecimiento, apoyándose en dos tipos de empresas: las industrias livianas de tipo tradicional como los textiles, calzado, etc., controladas por el capital nacional y basadas en las diferencias salariales; y las industrias dinámicas como la química, automotriz, etc., dominadas por las empresas transnacionales, que de esta manera utilizaron al país como plataforma de exportaciones, aprovechando los costos salariales y de materias primas más bajos.

Finalmente, se puede concluir que en la década de los sesenta, las manufacturas se convierten claramente en el sector más importante de la estructura económica, ya que su tasa de crecimiento media anual entre 1962 y 1970, alcanzó el 12.2% (24),

(24) González Casanova, Pablo. Coordinador "México Hoy" México, Ed. Siglo XXI, 1980, P. 43.

destacándose en su interior la producción de los bienes de consumo duradero y de capital. Sin embargo, las características -- inherentes a su forma de crecimiento: déficit comercial, dependencia financiera y control de los sectores más dinámicos -- por el capital transnacional, etc., determinaron las tendencias recesivas de la década posterior.

II.2 Estructura y Tendencias.

Al iniciarse la década de los setenta, las manufacturas tenían una posición predominante en el sector industrial, ya que en 1970 participaban con el 69.6% de la producción industrial (25).

Al interior de la industria manufacturera, se observa que en los setenta, las industrias de bienes de consumo no duraderos sufren una desaceleración en su ritmo de crecimiento, por lo que reducen su participación en el conjunto de la industria manufacturera. La rama productiva de alimentos, be

(25) Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. "10 Años de Indicadores Económicos y Sociales de México", 1984, P. 106, Cuadro IV 39.

bidas y tabaco, que representaba el 27.9% del PIB manufacturero en 1970, disminuyó su participación a un 24.1% en 1980, mientras que la rama de textiles, prendas de vestir e industrias del cuero, cayó de 14.8% a 13.1% en los mismos años. (Véase Cuadro Núm. 4).

Entre las causas que originaron la pérdida de dinamismo en la producción de bienes de consumo no duradero resaltan: la polarización del ingreso y la caída del poder adquisitivo de la clase trabajadora, siendo ello resultado de la reducida difusión de los incrementos de la productividad generados por el desarrollo tecnológico. Solamente la producción de bienes alimentarios logró mantener un crecimiento en la demanda, producido por la expansión del gasto público en la etapa del "auge petrolero"; entre 1970-1982, la tasa promedio anual de crecimiento de los productos alimenticios fue de 5.2%, mientras que en la rama textil fue sólo de 4.2%. (Véase Cuadro Núm. 4).

En lo relativo a la producción de bienes de consumo duradero, se observa que en la primera mitad de la década de los setenta, ésta prosigue el crecimiento acelerado que venía experimentando desde la década anterior; la tasa media anual de crecimiento de la producción de los bienes de consumo dura-

dero entre 1970-1975 fue de 10.1% (26).

Las bases del rápido crecimiento de este tipo de bienes, fueron por el lado de la oferta:

a) Las políticas de fomento industrial como el proteccionismo, la política fiscal, la contención salarial;

b) El ingreso de divisas necesarias para sostener el proceso productivo a través de las exportaciones, el endeudamiento externo y la inversión extranjera directa; y

c) La consolidación de la estructura monopólica en el sector manufacturero.

En cuanto a la demanda, las condiciones que permitieron la expansión de esta rama, fueron las siguientes:

a) La concentración del ingreso, que constituyó una demanda basada en las ganancias capitalistas, los ingresos de los estratos medios y el gasto público;

b) La integración al consumo de estos productos, de

(26) Huerta, Arturo. "El Proceso de Acumulación de Capital en la Industria de Transformación. El caso de México - en la Década de los Sesenta y los Setenta." Investigación Económica". México, UNAM, Fac. de Economía, Núm. 150, Octubre-Diciembre. 1979, P. 283.

grupos sociales de bajos ingresos, mediante: el financiamiento al consumo a través del sistema financiero, la propaganda, el crédito al consumo y la diferenciación de productos practicada por las empresas oligopólicas, y el crecimiento relativamente menor de los precios de los bienes de consumo duradero. "Mientras que las industrias productoras de alimentos, bebidas, calzado y vestido, registraron incrementos de precios que oscilan entre 130% y 195%, entre 1960 y 1975, las industrias de bienes durables modernos (electro-domésticos y automóviles) registraron incrementos del orden del 70%..." (27).

Desde 1976, los bienes de consumo duradero sufren una declinación en su ritmo de crecimiento, llegando a decrecer en 1977. El desplome de la producción en esta rama, tiene su origen en las mismas causas que afectaron al conjunto del sector. La continua espiral inflacionaria y la política de contención salarial, frenaron el consumo de las clases populares y deterioraron el ingreso de los estratos medios.

(27) Casar, José y Ros, Jaime. "Problemas Estructurales de la Industrialización en México." Investigación Económica. Núm. 164, Fac. de Economía, UNAM. abril-junio de 1983 P. 177.

En los tres últimos años de la década de los setenta, los bienes de consumo duradero recobran su crecimiento en base al consumo de los sectores de altos ingresos y la revitalización de los ingresos de las clases medias. Al interior de esta rama, la producción de automóviles y electrodomésticos, experimentó el crecimiento más dinámico. En 1978, la producción de automóviles tuvo un notable incremento porcentual del 33.8%, - manteniéndose en los tres años posteriores a un alto nivel de crecimiento. En los productos electro-domésticos se advirtió también, un crecimiento acelerado en su producción, alcanzando una tasa porcentual de 11.4%, 15.2% y 13.6% en 1978, 1979 y -- 1980 (28).

Finalmente, los bienes intermedios y de capital tuvieron una considerable aceleración de su producción en la primera mitad de los setenta, siendo ésta, resultado de los estímulos a la inversión en este renglón, generados por el incremento de la demanda interna que la modernización y diversificación industrial venía imponiendo. La tasa de crecimiento anual de la --

(28) Banamex. "Examen de la Situación Económica de México". Vol. LIX. Núm. 697, Diciembre 1983, P. 609, Cuadro Núm. 5.

inversión en las industrias básicas del hierro y del acero (bienes intermedios) y de la rama de maquinaria no eléctrica, crecieron un 54.6% y un 27.9% respectivamente (28).

El aumento de la inversión en estas ramas, permitió la expansión de su producción, en 1975 el índice de la producción (base 1970) de los bienes intermedios y de capital fue de 143.2% y 161.5%, siendo muy superior al índice general del sector manufacturero que fue de 140.7% (Véase Cuadro Núm. 6).

Desde la segunda mitad de la década de los setenta - el rápido crecimiento del sector petrolero, originó una nueva fase en la producción de los bienes intermedios y de capital. En esta nueva etapa, el Gobierno Federal orienta su inversión hacia la producción petrolera; el 30.8% y el 31.2% del total de la inversión pública es asignada a PEMEX en 1978 y 1979 (29), esta tendencia profundizó los desequilibrios en la estructura de los bienes intermedios y de capital.

(28) NAFINSA. "La Economía Mexicana en Cifras". 1984. P. - 174.

(29) García Hernández, Magdalena. "1979 ¿La Crisis Quedó Atrás?" Taller de Coyuntura. Fac. de Economía. UNAM. -- P. 28

Así tenemos, que los bienes de capital tuvieron un incremento inusitado en su demanda, lo que les permitió alcanzar altas tasas de crecimiento, 24.7% en 1978 y 16.9% en 1979 (30), y una mayor participación de su producción en el total del sector manufacturero; la producción de metálicos, maquinaria y equipo que contaba con el 17.9% de la producción manufacturera en 1975 se elevó a 20.8% en 1980. (Véase Cuadro Núm 4).

Por otra parte, en los bienes intermedios disminuyó el crecimiento de algunas de las ramas más importantes; la tasa media anual de las industrias metálicas básicas entre 1970 y 1975 fue de 7.0%, pero entre 1975 y 1982 se contrajo a 4.8% (Véase Cuadro Núm 4), una situación similar encontramos en la rama de productos químicos, de caucho y plástico. Las causas de la contracción del crecimiento de los bienes intermedios -- fueron: la reducción de la inversión pública en el sector siderúrgico, que disminuyó el crecimiento de la producción de ese sector y la liberalización de las importaciones instrumentada a finales de la década, que desestimuló a las empresas productoras de bienes intermedios, provocando incluso una des sustitución de importaciones.

Al observar las tendencias del sector manufacturero en la década de los setenta, nos encontramos que éste experimentó una tendencia oscilatoria, enmarcada en la desaceleración de su crecimiento. De esta manera, en el año de 1971, el crecimiento porcentual del PIB manufacturero fue de 3.7%, sin embargo, en 1972 y 1973 el ritmo de crecimiento de las manufacturas se eleva al 9.8% y 10.5%, en el período que va de 1975 a 1977 las manufacturas se desploman nuevamente, volviendo a acelerarse en los dos últimos años de la década. (Véase Cuadro -- Núm. 5).

La falta de continuidad del proceso de producción manufacturera, se ocasionó por el surgimiento de varios desequilibrios al interior de la estructura económica, entre los que destacan:

a) Los crecientes problemas para expandir la oferta productiva, derivados de la caída de la demanda en varias ramas productivas, todo ello, como resultado de una inadecuación entre la estructura productiva y los patrones de consumo.

b) La inestabilidad del sistema financiero y la mayor utilización por parte del Gobierno de la capacidad crediticia interna. La tasa de crecimiento promedio anual del finan-

ciamiento otorgado por el sistema monetario entre 1966 y 1970, fue de 16.8%, contrayéndose entre 1970 y 1975 un 3.0% (31).

c) La profundización de la dependencia externa, que se expresó en el déficit de la balanza de pagos y el enorme crecimiento de la deuda externa que, al combinarse con los desequilibrios internos, obligó al estado a imponer una política restrictiva en el gasto, los salarios, el déficit comercial y el nivel de endeudamiento. Estas políticas incidieron negativamente tanto por el lado de la oferta, con la contracción de las importaciones, el crédito, etc., como por el lado de la demanda, al contener los salarios y el gasto público.

Entre 1975 y 1976, los desequilibrios señalados provocaron una profunda crisis económica que frenó el crecimiento del sector manufacturero.

A partir de 1976, el Gobierno instrumentó una serie de medidas tendientes a revertir las dificultades para la obtención de ganancias y la consiguiente caída de la inversión, entre las más importantes tenemos:

(31) Huerta, Arturo. Op. Cit. P. 282.

- La liberalización de precios y la contención salarial. La primera política permitió revertir - la caída de las ganancias derivada del incremento en los costos de las materias primas, las importaciones, la baja productividad, etc. En el contexto de la estructura industrial oligopólica, la liberalización de los precios facilitó el traslado de los costos industriales a los precios de - los productos finales. Por otra parte, el rea--juste salarial por debajo del crecimiento de los precios, también contrarrestó la caída de la ga--nancia, al devaluar el costo de la fuerza de trabajo en relación a los demás costos industriales;
- La redefinición de las pautas de crecimiento industrial, mediante la canalización de los ingresos provenientes de las exportaciones petroleras al sector industrial. Los objetivos de este proyecto, se expresaron en el "Plan Nacional de De--sarrollo Industrial", resumiéndose en incentivos y apoyos financieros a la inversión productiva, el desarrollo de ramas de alta productividad, los mercados externos, etc.

Las medidas instrumentadas por el Gobierno para combatir la recesión manufacturera, tuvieron un efecto parcial, ya que, la industria manufacturera tuvo un incremento porcentual de 9.9%, 10.5% y 7.0%, en los años de 1978, 1979 y 1980. (Véase Cuadro Núm 5). Sin embargo, en los primeros años de la década de los ochenta, las bases de expansión del sector manufacturero se desequilibraron, dando lugar a la agudización de la creciente dependencia comercial y financiera del sector.

Al iniciarse la década de los ochenta, la industria manufacturera mostraba serios desequilibrios estructurales, -- enmarcados en una tendencia al estancamiento global del sector, por lo que el proceso de substitución de importaciones se encontraba paralizado y se había agudizado la dependencia con el exterior.

II.3 Desequilibrio Comercial y Dependencia Financiera.

En la década de los setenta, la industria manufacturera profundizó su desequilibrio comercial. El déficit del sector tuvo una tasa media anual de crecimiento entre 1975 y 1980 de 16.0%, siendo superior a la experimentada en el periodo 1970-1975, que fue de 15.3% y a la del quinquenio anterior

de 9.0%. El desorbitante crecimiento del déficit se generó por: el aumento de las importaciones del sector manufacturero y el estancamiento relativo de las exportaciones manufactureras, -- sobre todo, en la segunda mitad de la década de los setenta, en este período, las importaciones crecieron a una tasa media del 14.0%, mientras que las exportaciones lo hicieron al 9.3%. (Véase Cuadro Núm. 7).

El crecimiento de las importaciones fue consecuencia del atraso relativo de las fuerzas productivas, que provocó un desajuste entre oferta y demanda industrial, al no poder constituirse la rama productora de bienes de capital. Debido a la creciente internacionalización de capital y la consiguiente integración de nuestra industria manufacturera a la economía mundial, la capacidad productiva y exportadora de las manufacturas se fundamentó en el crecimiento de la brecha comercial y la dependencia financiera.

Asimismo, la nueva fase de la industrialización fundamentada en nuevas industrias de punta como: la metalúrgica, la química pesada, la petroquímica, la automotriz, etc., agudizó la dependencia tecnológica, reflejándose ésto en el fuerte crecimiento de la importación de insumos intermedios. La tasa

de crecimiento media anual entre 1970-1981 de las importaciones de bienes intermedios fue de 37.4%, mientras que la de las importaciones de bienes de capital fue de 26.3%. (Véase Cuadro Núm. 8).

Debido a que las ramas más dinámicas de la industria manufacturera se basan en la actividad de las empresas transnacionales, gran parte de las importaciones manufactureras son generadas en este tipo de empresas. En 1980, las empresas transnacionales realizaban un 48% de las importaciones privadas -- (32), además, salvo en beneficio y fabricación de tabaco, calzado y prendas de vestir, la balanza comercial de estas empresas tuvo un saldo negativo.

Por otra parte, el aumento de las remesas al exterior por concepto de utilidades, regalías, etc., profundizó la salida de flujos financieros. En 1977, la inversión extranjera directa sumó 7,383.3 millones de pesos, y el envío de remesas al exterior fue de 11,273.7 millones de pesos, por lo que de cada

(32) Dehesa Dávila, Mario. Tipos de Empresa y Comercio Exterior de Manufacturas. Economía Mexicana. CIDE. México, Núm. 14, 1982, P. 149.

peso que ingresó por concepto de inversión extranjera, salieron 1.5 por concepto de remesas al exterior. (Véase Cuadro Núm. 9).

Por tanto, la evolución de las empresas transnacionales en la economía mexicana ha provocado una mayor dependencia comercial, tecnológica y financiera de la industria manufacturera con el exterior.

En cuanto a las exportaciones manufactureras, se observa un notable crecimiento en el que destacó el dinamismo de algunas ramas tradicionales e intermedias. Así pues, los productos textiles y la producción de metálicos básicos tenían una participación en el total de exportaciones manufactureras en 1970 de 9.6% y 23.9% (33).

La rápida expansión de las manufacturas, fue el resultado del proceso de internacionalización del capital productivo que se expresó en la ubicación de empresas transnacionales en el país, con el objeto de utilizarlo como plataforma de exportación y de las políticas de fomento industrial y promo---

(33) ONU/CEPAL. La Exportación de Manufacturas en México y la Política de Promoción, Dic. 1976, P. 12. Cuadro 4.

ción de las exportaciones. En la primera mitad de la década de los setenta, la tasa de crecimiento media anual de las exportaciones alcanzó el 11.9%, siendo superior a la tasa media de -- crecimiento anual del volumen de producción manufacturera que fue de 6.0% (Véase Cuadro Núm. 7). Como consecuencia de esta tendencia y de la pérdida de dinamismo de la producción y exportación de productos agrícolas desde 1965, las exportaciones manufactureras llegaron a participar en la estructura de las - exportaciones totales en 1974 con un 64.8%, sin embargo a partir de ese año, se inicia un declive de su participación, en - 1976 alcanza el 46.6%, en 1979 se reduce a 32.3% y en 1980 al 19.3%. (Véase Cuadro Núm. 10).

Entre las principales causas del desplome de las exportaciones manufactureras destacan:

a) El desmesurado crecimiento de la producción y ex portación petrolera, estimulada por el alza de los precios y la demanda del petróleo a nivel mundial durante la segunda mitad de la década de los setenta. Esta tendencia, permitió que el petróleo adquiriera una posición predominante en la estructura de las exportaciones; en 1979 participaba con un 43.9% del total y en 1981 alcanzaba el 74.5%. (Véase Cuadro Núm. 10).

b) La recesión internacional, que ha originado la progresiva instrumentación de medidas proteccionistas en los países industrializados, frenando con ello las exportaciones, sobre todo de las industrias ligeras (calzado, textil, alimentos, etc.) y del acero.

c) El acelerado proceso inflacionario interno que ha presionado sobre los costos industriales, y el encarecimiento del crédito a finales de la década. Como consecuencia de lo anterior, las exportaciones de bienes de consumo del sector -- privado han venido cayendo a lo largo de la década de los setenta; en 1977 tuvieron una tasa de crecimiento del 25.2%, en 1979 de 5.2% y en 1980 de 4.1% (34).

d) Las exportaciones de bienes intermedios como los productos metálicos y siderúrgicos, el vidrio, etc., reducen su crecimiento en la segunda mitad de la década, debido a la falta de capacidad de la industria nacional para satisfacer simultáneamente el dinamismo de la demanda interior, generada por el auge petrolero y la expansión de las exportaciones (*).

(34) Dehesa Dávila, Mario. Op. Cit. P. 143.

(*) Véase Economía Petrolizada, Fac. de Economía. UNAM. - - 1980. Cap. I.

En las ramas químico-farmacéuticas y de maquinaria y equipo, el ritmo de crecimiento de las exportaciones se recupera rápidamente de la recesión de 1974-1976, superando inclusive su antigua dinámica de crecimiento. El motivo de la expansión continua de estas exportaciones se explica por el predominio del capital transnacional en tales ramas; en 1977 del total de las exportaciones transnacionales, la maquinaria y equipo participaba con el 37.4%, seguida de la minería y los hules y la química, que tenían el 23.4% y el 18.9%. (Véase Cuadro Núm. 11).

La alta participación de las empresas transnacionales en las exportaciones industriales (*), ha provocado serias limitaciones para la instrumentación de una estrategia de desarrollo fundamentado en la exportación de manufacturas.

Por otra parte, en la década de los setenta las exportaciones manufactureras del sector público, tienen un importante crecimiento, elevando su participación del 8.0% del total de las exportaciones manufactureras en 1976, al 19.0% en

(*) Véase Rogelio Ramírez de la O. "Las Empresas Transnacionales y el Comercio Exterior". Comercio Exterior, Vol. 31, Núm. 10. Octubre 1981, P. 1160. (Cuadro Núm. 3).

1981 (Véase Cuadro Núm 13). El desarrollo de estas exportaciones ha sido la consecuencia de la inversión pública dirigida a la producción de bienes intermedios, en base al aprovechamiento de los recursos naturales, como son la química, petroquímica, textiles de fibras duras, etc. Sin embargo, existen actualmente serios límites a su expansión, debido a la grave problemática financiera derivada de la caída de los ingresos del Estado y a la restricción formal de esas exportaciones, ya que, estas empresas exportan sólo excedentes después de cubrir la demanda interna.

En la década de los setenta, la evolución del comercio exterior de manufacturas, agudizó la dependencia comercial del sector industrial. Por una parte, se profundizó la rigidez de las importaciones industriales, y por otro lado, la capacidad exportadora del sector manufacturero no logró consolidarse, caracterizándose por una debilidad estructural (precios altos y escasez de insumos, falta de transporte, etc.), y por una dependencia a las fluctuaciones de factores externos, como: la demanda externa, la estrategia de las empresas transnacionales, la política cambiaria, etc.

II.4 Política Industrial.

La política industrial en la década de los setenta, promovió el desarrollo y modernización industrial a través de: la inversión Federal, las exenciones fiscales, los subsidios y el proteccionismo comercial. Aunque la instrumentación de estas medidas logró sostener el ritmo de crecimiento industrial, no resolvió la problemática del proceso de industrialización del país y su dependencia progresiva con el exterior.

Así tenemos que, las políticas de restricción fiscal, del tipo de cambio y del proteccionismo comercial funcionaron en el corto plazo, permitiendo el crecimiento del ahorro y la inversión privada, empero, en el mediano y largo plazo tuvieron efectos contraproducentes para el desarrollo industrial.

Las restricciones fiscales limitaron los recursos financieros del Estado obligándolo a reducir su gasto en inversión, en 1956-1960 el gasto de inversión representaba el 35% del total, en 1961-1962 participaba con el 30% y para 1965-1970 había caído a un 24% (35). Las tendencias anteriores, li

(35) W. Reynolds, Clark. "Porqué el Desarrollo Estabilizador de México fue en Realidad Desestabilizador". Trimestre Económico Núm. 176. Fondo Cultura Económica. Octubre-Diciembre 1977, P. 1007.

mitaron la capacidad del Estado para impulsar el desarrollo -- de industrias básicas, que permitieran la consolidación de la integración de los sectores productivos en la industria.

Por su parte, la política cambiaria dirigida a man-- tener un tipo de cambio estable y subsidiado, incrementó el dé-- ficit fiscal del Estado y la deuda externa, además, en su afan de apoyar el proceso de sustitución de importaciones, desesti-- muló las exportaciones manufactureras al mantener sobrevaluado el peso.

Finalmente, la política proteccionista ofreció un - mercado cautivo para fomentar la producción, pero restó impe-- rativos para que las empresas industriales redujeran sus cos-- tos, aumentaran su calidad y en general ampliaran su competi-- tividad en el exterior.

Por tanto, el patrón de crecimiento industrial basado en la sustitución de importaciones y en las políticas de esta-- bilización, originó un sector manufacturero con desequilibrios internos de carácter estructural y una acentuada dependencia - con el exterior.

En la década de los setenta, se realizaron cambios -

importantes en la política industrial, con la finalidad de reactivar el declinante crecimiento de este sector productivo. - En este decenio se pueden definir, más específicamente, dos etapas dentro de la estrategia industrial, de 1970 a 1976 y de 1977 a 1981.

En el primer período, el Gobierno instrumentó:

a) La modernización de la estructura arancelaria para hacer más racional la política proteccionista.

b) La revitalización relativa de los ingresos del sector público vía aumento de precios y tarifas.

c) El incremento de la inversión pública para compensar los efectos de la caída de la inversión privada.

d) La promulgación de la Ley para promover la inversión mexicana y regular la inversión extranjera (1973), en ella, se dieron facilidades a la entrada del capital externo y se plantea la posibilidad de que la Comisión Mexicana de inversiones extranjeras, creada por esta Ley, determine los porcentajes del capital externo en las empresas (actualmente se permite hasta el 100% en áreas "Prioritarias").

e) La reestructuración del sistema bancario que, con las reformas de 1975 y 1978, permitió que las Instituciones -- Bancarias pasaran de Banca especializada a Banca múltiple. -- Esto contribuyó a eliminar los obstáculos a la centralización del capital bancario y a su fusión con el capital industrial, y

f) La promoción de las exportaciones manufactureras a través de los certificados de devolución de impuestos (CEDIS), la expansión de los créditos a la exportación por el Fondo para el Fomento de las Exportaciones Manufactureras (FOMEX), y la - creación del Fondo de Equipamiento Industrial (FONEI) y del -- Instituto Mexicano de Comercio Exterior (IMCE).

No obstante que las medidas de fomento industrial -- aplicadas en la primera parte de la década de los setenta sostuvieron el crecimiento del sector manufacturero e impulsaron la exportación de manufacturas, desde 1975 la recesión interna cional combinada con las políticas de expansión del Gasto Pú-- blico y las deficiencias estructurales del sector industrial, agudizaron la sobrevaluación del peso, el desequilibrio comercial y aumentaron considerablemente el volumen de la deuda externa.

En la segunda mitad de la década de los setenta, se replanteó la estrategia para fomentar el crecimiento industrial. De esta manera, y apoyándose en el auge petrolero, se instrumentaron diversas medidas para fomentar el crecimiento industrial entre las cuales destacaron:

1) La liberalización de precios, que buscaba garantizar las ganancias y aumentar la oferta productiva.

2) La liberalización de las importaciones, que racionalizaría el proteccionismo y eliminaría las presiones inflacionarias, al permitir que la oferta interna se complementase con importaciones.

3) La política de contención salarial, que tenía como fin reducir los costos industriales.

4) La política de expansión del Gasto Público con prioridad en el sector energético.

La política de fomento industrial se fundamentó en el enorme crecimiento del gasto público, entre 1977 y 1981, éste aumentó casi 50% y la inversión pública se duplicó (36).

(36) Balassa, Bela. La Política de Comercio Exterior de México. Comercio Exterior, Vol. 33, Núm. 3, México, - Marzo de 1983. P. 217.

Debido a que PEMEX emprendió un ambicioso programa de inversión y además subsidió sus ventas internas, el financiamiento de la expansión del gasto público tuvo que complementarse con la creación de dinero y el crecimiento de la deuda externa (*), provocándose una espiral inflacionaria.

La estrategia industrial del periodo, dinamizó el crecimiento del sector industrial entre 1978 y 1981, sin embargo, también generó deficiencias que profundizaron la vulnerabilidad del sector con respecto a las fluctuaciones de la economía internacional, destacándose las siguientes:

1) El desequilibrio sectorial ocasionado por el descuido a los sectores siderúrgico, eléctrico y de transportes, lo cual frenó la integración vertical de la industria.

2) La falta de dinamismo de las exportaciones no petroleras, principalmente las manufacturas que siguieron deprimidas por la sobrevaluación del peso, apenas compensada con los subsidios a la producción, establecidos por el Programa de

(*) Véase Alcalá Ferrerío Macedonio. Evolución de la Producción y la Inversión. 1978-1983. Economía Informa. - Facultad de Economía. UNAM. Núm. 117. Junio de 1984. - P. 12.

Desarrollo Industrial.

3) Los problemas de realización de mercancías en algunas ramas (automotriz, electrónica, etc.), debido a la creciente polarización del ingreso.

A partir de 1981, con la caída de los precios de las principales exportaciones mexicanas (petróleo, azúcar, etc.), la elevación de las tasas de interés en los mercados financieros internacionales, la reducción de las divisas provenientes del turismo y transacciones fronterizas y la fuga de capitales, se interrumpe la expansión industrial financiada con la deuda y las exportaciones petroleras, evidenciando la dependencia y vulnerabilidad de nuestro aparato productivo con la economía mundial.

II.4.1 El Proteccionismo Indiscriminado.

En la década de los sesenta, la política proteccionista retoma como objetivo fundamental, el apoyo al proceso de industrialización (anteriormente lo habían sido la recaudación tributaria y el equilibrio en la balanza de pagos). En este período, las restricciones cuantitativas (permisos previos) ocupan un lugar predominante en comparación con el sistema - -

arancelario como mecanismo de apoyo a la sustitución de importaciones. De esta manera, en esta década se dió un incremento - considerable del número de fracciones de la Tarifa General de Importación, sujetas a control directo. En 1956 el 33% de las importaciones estaba controlada, en 1966 el 60% y en 1970 el - 65% (Véase Cuadro Núm. 14).

Así pues, el estricto control cuantitativo de las im portaciones determinado por la política proteccionista tuvo - como objetivo el impulsar el proceso de sustitución de importa ciones. Cuando este proceso inició la sustitución de los bie nes de consumo duradero, los intermedios y los de capital, a - la política proteccionista se sumaron otras políticas comercia les como la Regla XIV de la Tarifa General de Importación, que permitió que las importaciones de maquinaria y equipo fueran adquiridas libres de aranceles (37).

A finales de los sesenta, la combinación de los ins trumentos de protección comercial había configurado una indus tria manufacturera poco competitiva a nivel internacional, so-

(37) IMCE. ADACI. "El Comercio Exterior de México". Tomo I México, 1984. P. 458.

bre todo en las industrias más dinámicas, al excluirlas de la competencia externa. En ese sentido, el comportamiento de la protección nominal y efectiva que otorgó el sistema arancelario, refleja la orientación Estatal de protección y fomento a las industrias de bienes de consumo duradero y de capital, cuya tasa de protección efectiva se incrementó de 64.6% a 77.2% entre 1960 y 1970 (38).

Además, la indiscriminada protección comercial en -- las industrias más dinámicas de las manufacturas controladas por las empresas transnacionales y a los grandes grupos industriales del país, les permitió ampliar el proceso de oligopolización del mercado interno, al dejarlos funcionar libremente en un mercado cautivo y con escasa competencia de la pequeña y mediana empresa.

En la década de los setenta, se observan a su vez, -- dos períodos diferenciados en las prácticas proteccionistas de 1970 a 1976 y de 1977 a 1981.

(38) Bruce Wallace, Robert. Ten Kate, Adrian "La Política de Protección en el Desarrollo Económico de México". Ed. FCE. México, 1979, P. 137.

No obstante la necesidad de cambiar los instrumentos de apoyo al desarrollo industrial y de establecer una política de protección más racional, en la primera fase la política de comercio exterior se caracterizó por un incremento de las restricciones cuantitativas, las importaciones sujetas a control aumentaron de 57% en 1971, a 64% en 1973 y 74% en 1974, (Véase Cuadro Núm. 14). Además, en 1975 se aplicó un aumento general de aranceles, con miras a contrarrestar el deterioro en la balanza de pagos. Sumando a esto, la creciente sobrevaluación del peso, originada por la paridad fija destinada a estimular la inversión privada, contribuyó a la distorsión de los precios internos, agudizando la falta de competitividad de las exportaciones manufactureras.

Por tanto, en este período las políticas proteccionistas de apoyo a la sustitución de importaciones, se profundizaron con las políticas macroeconómicas dirigidas a solucionar el deterioro de la balanza de pagos y atenuar el proceso inflacionario, por lo que el sector manufacturero permaneció sobre protegido, manteniéndose las deficiencias estructurales ocasionadas por esta política.

En la segunda fase, las devaluaciones de 1976 y 1977

y la expansión petrolera, modifican sustancialmente la política del comercio exterior. Por una parte, el notable crecimiento de las exportaciones petroleras fundamentó el objetivo de recobrar la capacidad del crecimiento industrial, reiniciando la sustitución de importaciones de bienes intermedios y de capital y fomentando el proceso de integración industrial vertical. Por otro lado, la devaluación del peso apoyó la exportación manufacturera e hizo redundante la utilización de permisos y aranceles en diversas ramas, debido al impacto del tipo de cambio sobre el nivel de costos de la producción interna; en 1979 las categorías sujetas a permiso de importación se habían reducido al 24% del total. (Véase Cuadro Núm. 14).

Por tanto, después del impacto devaluatorio (1976), se buscó eliminar las distorsiones provocadas por el mercado cautivo, estimulando a las empresas a aumentar su eficiencia y competitividad con el exterior, por lo que esta etapa se caracterizó por la liberación del comercio exterior.

Sin embargo, la combinación de la política de tipo de cambio fijo y de expansión fiscal (sobreevaluación), y la liberalización de importaciones, fomentó la importación y afectó --negativamente la expansión de la exportación de las manufacturas, profundizando la debilidad financiera del sector.

Además, el plan de desarrollo industrial y la sustitución de importaciones no avanzaron significativamente, y de hecho, en algunas ramas se operó una desustitución de importaciones, con lo cual el desequilibrio externo del sector manufacturero se agudizó y la articulación de la estructura del sector se detuvo.

Finalmente, el impacto de la recesión mundial en el sector externo del país, provocó que el planteamiento inicial de liberalización de importaciones no pudiera consolidarse, y en 1982 como consecuencia de la escasez de divisas, se tuvo -- que establecer el control absoluto de importaciones de acuerdo a los lineamientos del control generalizado de cambios.

Por consiguiente, el impacto de la crisis mundial en las finanzas de la economía mexicana frenó la expansión industrial, por lo que el proceso de sustitución de importaciones -- en los bienes intermedios y de capital, y la liberalización -- del comercio y el fomento a las exportaciones manufactureras -- quedaron interrumpidas.

De esta manera, cuando la crisis internacional transmitió sus efectos recesivos en la economía mexicana, el sector

manufacturero tenía las siguientes características:

a) La Falta de Integración.- La rápida expansión de las industrias productoras de bienes de consumo duradero, no tuvo respuesta en los sectores de bienes de capital y los bienes intermedios, por lo que su dinamismo quedó supeditado a la posibilidad de importar. Además, como los factores tecnológicos dan con frecuencia ventaja competitiva a los bienes de capital extranjeros frente a la producción nacional, se estimuló la importación de estos bienes, frenándose con ello, el crecimiento del sector nacional, que fue perdiendo terreno frente a las importaciones, con lo cual la posibilidad de un desarrollo industrial "autocentrado", basado en la correspondencia del sector productor de medios de producción y de los bienes de consumo, no se consolidó.

b) La Dependencia Comercial.- Debido a que dentro de la estructura de la producción manufacturera, las ramas productoras de bienes de consumo no duradero y de bienes de capital tienen necesidades de importar especialmente altas, la sustitución de este tipo de bienes provocó que el sector manufacturero se hiciera dependiente de las importaciones, además, -- aunque el sector industrial tuvo una expansión dinámica de las exportaciones, esto no fue suficiente para frenar el déficit -

comercial del sector, generándose un desequilibrio entre la industria y el comercio exterior.

c) La Dependencia Financiera y Tecnológica.- El rápido crecimiento del sector de bienes de consumo duradero y del de bienes intermedios se fundamentó: por una parte, en la inversión extranjera que proporcionó la tecnología y el capital necesarios para impulsar este sector, y por otra, en la posibilidad de financiamiento en la producción y el consumo nacional a través del endeudamiento externo.

d) La Concentración de la Producción. El desarrollo del sector manufacturero a través de la sustitución de importaciones, se acompañó de un proceso de monopolización de la producción de los sectores más dinámicos, marginando así a las pequeñas y medianas empresas. Esto provocó que el control del sector fuera quedando en manos de un reducido grupo de corporaciones industriales con fuerte presencia del capital transnacional.

A continuación, se analizará el impacto de la crisis internacional en el sector manufacturero, así como las características de la estrategia instrumentada para redefinir el patrón de crecimiento industrial.

CAPITULO III

LA CRISIS DEL SECTOR MANUFACTURERO (1981-1984)

III.1 Efectos de la Crisis Internacional en la Economía -- Mexicana.

En el año de 1982, la economía mexicana sufre una dramática caída de sus actividades económicas. Entre las causas que precipitaron el colapso económico del país, tenemos: los factores recesivos provenientes de la economía mundial, las deficiencias estructurales de prácticamente todos los sectores - productivos y la inadecuada instrumentación de la política económica, todo lo cual se expresó en un severo desequilibrio externo de nuestra economía.

El rápido crecimiento experimentado por la economía mexicana en el período comprendido entre 1978 y 1981, tuvo como fundamento: la acelerada expansión del endeudamiento de los - sectores público y privado y el incremento del déficit comer--cial, ocasionado por el mayor crecimiento proporcional de las importaciones en relación con las exportaciones. Así pues, la deuda externa del país aumentó de 33,946 millones de dólares en 1978 a 72,007 millones de dólares en 1981; por su parte el

déficit de la balanza del comercio de bienes y servicios, creció de -593 millones de dólares en 1978 a -4,658 millones de dólares en 1981 (Véase Cuadro Núm. 1).

El modelo de crecimiento económico de México, contenía en su interior los factores limitantes a su propio desenvolvimiento, en la medida que la expansión productiva era incapaz de basarse en los recursos financieros internos, provocando con ello el agravamiento del problema del endeudamiento externo.

En el año de 1981, el enorme y rápido despliegue económico había concluido, dando paso a la aparición de los factores recesivos. La conjugación de la gran proporción de endeudamiento a corto plazo con instituciones financieras privadas (cerca del 86.0% del total del endeudamiento), y el elevamiento de la tasa de interés interbancaria de Londres (Libor), y la tasa preferencial (Prime Rate) fijada por los bancos de Estados Unidos, había provocado un incremento en la carga del servicio de la deuda externa. En 1980, la relación entre los intereses totales pagados y las exportaciones totales de bienes y servicios era de 23.1%, sin embargo, para 1982 esta relación había aumentado a 39.9%, poniendo con ello en peligro la liqui--

dez del país (39).

Sumando a esto, en el mismo año de 1981 la recesión - de la economía capitalista internacional profundizó el desequilibrio comercial de nuestra economía debido a: la caída de los ingresos provenientes de la exportación del petróleo, originada por la reducción de los precios del producto a nivel internacional; la disminución de los ingresos por concepto de turismo y transacciones fronterizas; el declive generalizado de los términos de intercambio de las exportaciones, su deterioro en ese año fue de -5.5% (Véase Cuadro Núm. 1); y la enorme fuga de capitales (*).

Con el objetivo de sostener el ritmo de crecimiento - en este año, lo cual se logró pues el producto interno bruto - tuvo una tasa de crecimiento de 8.0% (Véase Cuadro Núm. 2), el Gobierno Mexicano aumentó desmesuradamente su endeudamiento - externo neto total en aproximadamente 22,600 millones de dóla-

(39) ONU/CEPAL. "Balance Preliminar de la Economía Latinoamericana en 1984". Contextos, México SPP., 28 de febrero de 1985, Núm. 46. P. 62, Cuadro 12.

(*) Entre 1981 y 1982, la fuga de capitales alcanzó los - 14,952.3 millones de dólares. Indicadores Económicos. Banco de México. Subdirección de Investigación Económica. 1984. P. IV-H-32 y IV-H-33.

res, es decir: contrató créditos que contabilizaban casi la mitad de la deuda acumulada hasta 1980, haciendo con ello, completamente vulnerable la economía mexicana con respecto a las fluctuaciones de las tasas de interés internacionales.

De esta forma, aunque desde 1981 se visualizan severas tendencias recesivas frenadas por la deuda externa, es hasta 1982 cuando ésta última desencadena la crisis financiera del país; en este año, se agudizan el déficit público, el proceso inflacionario, los desequilibrios externos, la escasez de divisas y la acelerada devaluación del dinero.

La crisis de insolvencia financiera transmitió rápidamente sus efectos al sector productivo; el producto interno bruto tuvo un decrecimiento del -5.5% en 1982, resaltando la contracción de las manufacturas que cayeron 2.9%, la construcción que se redujo un -5.0% y los transportes que decrecieron un -3.8% (Véase Cuadro Núm. 2).

Al presentarse la escasez de divisas y la falta de afluencia de recursos financieros externos, se frenó el crecimiento de la inversión productiva y se redujo considerablemente el volumen de las importaciones necesarias para mantener la

planta productiva, en 1982 las importaciones cayeron un -47%. No obstante que entre 1981-1983, los bienes de consumo importados disminuyen drásticamente en un 80%, los bienes de capital que decrecieron en un 75% (40), fueron los que tuvieron un grave efecto dentro de la estructura productiva, sobre todo, por la existencia de ramas de alto grado de sofisticación, donde no es posible la sustitución de los insumos importados en el corto plazo.

En lo relativo a las exportaciones, se observa que la crisis mundial expresada en la reducción de la demanda externa de nuestros productos de exportación, la implantación de políticas proteccionistas en los países industrializados, y la consecuente caída de los términos de intercambio impactaron negativamente su desarrollo, por lo que la tasa de crecimiento del valor unitario de la exportación cayó un -9.3% en 1982 (41).

No obstante que la crisis de la economía mexicana se presenta inicialmente como un problema financiero, ocasionado por la carencia de divisas y liquidez internacional, el co-

(40) "Informe Trimestral". El Financiero, 18 de junio de 1984.

(41) Notas para el Estudio Económico de América Latina. 1983. México ONU/CEPAL. 5 de junio de 1984. P. 39, Cuadro 9.

lapso productivo derivado de esta problemática puso de relieve que el trasfondo de las dificultades financieras se encontraba ubicado en las deficiencias del aparato productivo. La evolución del capitalismo mexicano ha profundizado progresivamente la subordinación económica de México, hasta hacerlo altamente dependiente a los desequilibrios de la economía internacional, por lo que la posibilidad de un desarrollo económico más independiente y estable se ve cada vez más lejano.

En 1983, la situación depresiva de la economía mexicana se agrava y el conjunto de las actividades económicas tiene contracciones severas, con la excepción de las exportaciones que en base al incremento de las ventas de productos petroleros y petroquímicos y la reacción de algunas manufacturas, alcanzaron un ritmo de crecimiento en volumen de 10.4% (42).

De este modo, el producto interno bruto sufrió en 1983, una caída mucho más pronunciada al reducirse en -5.3% con respecto al año anterior, este fenómeno se derivó de la agudización de los problemas financieros que se tradujeron en la

(42) IBID P. 11, Cuadro 2.

insuficiencia de divisas necesarias para importar, las dificultades financieras de las empresas, el encarecimiento del crédito, la drástica reducción de la demanda de bienes de consumo y la fuerte contracción del gasto público, generado por el Programa de Estabilización aplicado por el Estado para combatir la inflación y los desequilibrios fiscal y externo. Al interior de la estructura productiva, sólo el sector agropecuario alcanzó una tasa positiva de crecimiento del 2.9%, ya que el sector industrial continuó en declive, sobresaliendo las manufacturas y la construcción que decrecieron un -7.3% y -18.0% respectivamente. (Véase Cuadro Núm. 2).

En cuanto a la demanda interna, el año de 1983 experimentó un retroceso significativo, por una parte, la inversión bruta fija del sector público disminuyó un 29%, como consecuencia del Programa de Ajuste y Estabilización, por otro lado, la inversión privada decae un 22.6% a causa de la baja rentabilidad producida por la caída del consumo interno y por las dificultades financieras de las empresas. Finalmente, en el consumo se observó una dramática baja del 6.5%, siendo esto resultado de la contracción del consumo Estatal y la pérdida del poder adquisitivo de la población, ocasionada por el

aumento del desempleo y del desplome del salario real (43).

Los efectos recesivos de la inestabilidad económica internacional, tuvieron un impacto profundamente negativo en la estructura económica y social de México; la combinación de la caída de la producción y el consumo anuló en su totalidad los avances registrados en la época de bonanza económica de 1978 a 1981 (*), poniendo de manifiesto el agotamiento del patrón de organización social y el modelo de acumulación que hasta ese momento habían impulsado el crecimiento económico del país.

De esta manera, la tasa media anual del crecimiento del desempleo urbano en México se incrementó de 4.1% en 1981 a 6.9% en 1983 (44), sumando a esto, el índice de crecimiento del salario mínimo urbano tomando como base el año de 1978, cayó a 92.7% en 1982 (45).

(43) IBID. P. 12.

(*) El ingreso por habitante se redujo un 7% en el año de 1983. ONU/CEPAL. Notas para el estudio económico de América Latina. 1983. México.

(44) ONU/CEPAL. "Balance..." Op. Cit. P. 52. Cuadro 4.

(45) La Economía Mexicana en Cifras. NAPINSA 1984. México, D. F. P. 51.

En el año de 1984, los indicadores de la economía nacional presentaron un balance positivo; el producto interno bruto creció un 3.5%, destacándose el repunte de la producción manufacturera que creció un 4.7%, el de la electricidad que aumentó un 7.0% y el transporte que tuvo una tasa de crecimiento promedio de 5.7% (Véase Cuadro Núm. 2). La reanimación de las actividades económicas fue consecuencia de: el aumento de la formación bruta de capital fijo, la cual se incrementó un 5.4% en 1984 después de haber tenido una drástica caída en 1983 del -27.9%, siendo destacado el crecimiento de la formación bruta de capital fijo en el área de maquinaria y equipo, que aumentó 8.9% en ese año; (Véase Cuadro Núm. 3); y la reducción paulatina de las altas tasas de interés nacionales que, conjuntamente con el encarecimiento y escasez del crédito externo, habían limitado al mínimo el financiamiento de las actividades productivas. Así pues, la tasa de interés bruto a tres meses disminuyó de 62.42% en febrero de 1983 a 53.73% en febrero de 1984 -- (46), permitiendo con ello mayor acceso al financiamiento de la producción. El financiamiento otorgado por la Banca Comer-

(46) Indicadores Económicos. Banco de México. Subdirección de Investigación Económica. 1984. P. I-18.

cial en 1984, muestra un fuerte dinamismo debido a la recuperación de la demanda de crédito en varias actividades productivas, en este año el incremento del financiamiento fue de 100%, lo que en términos reales significa un avance del 27%, contra una baja real del 18.5% en 1983 (47).

Por su parte, la balanza de mercancías presentó nuevamente un saldo positivo de 13,400 millones de dólares en 1984, sin embargo, este monto tuvo un decrecimiento de -2.0% respecto al año anterior, en el que el saldo fue superavitario en -13,678 millones de dólares. Esto fue motivado por el mayor crecimiento de las importaciones respecto a las exportaciones; las primeras crecieron en 1984 a una tasa anual de 29.6%, mientras que las exportaciones crecieron a un 9.4%. Al interior de la estructura de las importaciones, los bienes de utilización intermedia tuvieron el crecimiento más dinámico que fue de 36.6%, siendo resultado de la demanda interna de insumos y refacciones para reactivar la planta productiva: en lo relativo a las exportaciones, el crecimiento más dinámico recayó en las

(47) "Examen de la Situación Económica de México". BANAMEX, Enero-Febrero de 1985. Núm. 710/711 P. 5, 10 y 11.

exportaciones no petroleras; las agropecuarias crecieron un -- 40.1%, las extractivas un 34.3% y las manufacturas un 22.8%. - (Véase Cuadro Núm. 4).

Finalmente, es importante señalar que la producción de las maquiladoras se ha constituido como uno de los pocos -- sectores que han mantenido su dinamismo en el contexto de la - crisis. Este tipo de industrias de exportación han adquirido gran significación, debido al aumento de la creación del valor agregado que entre 1977 y 1983 pasó de 344,6 millones de dólares aproximadamente 900 millones (48). Además, estas empresas han contribuido a ampliar la oferta de empleo, particularmente en la frontera norte. Entre 1977 y 1983, el número de empleos aumentó de 78,500 a 140,000. Se estima que en 1984 el valor - agregado producido por la industria maquiladora fue de 1,250 - millones de dólares y el personal ocupado ascendió a 225 mil - personas, representando esto un incremento del 30% sobre 1983. (49).

(48) "Examen de la Situación Económica de México". BANAMEX, Vol. LIX Núm. 697. Diciembre de 1983. P. 633.

(49) "Examen de la Situación Económica de México". BANAMEX, Vol. LX Núm. 709, Diciembre de 1984 P. 720.

Hasta el momento, siguen existiendo condiciones favorables para la expansión de este tipo de industrias como son: el amplio margen de competitividad en costos, principalmente - los laborales, en relación a los países industrializados; y la expansión de la economía estadounidense y el consiguiente avance de las industrias de automóviles y la electrónica, empero - una expansión mayor de esta actividad industrial se encuentra limitada por la alta movilidad de la mano de obra, la insuficiencia de espacios industriales en diversas ciudades, la -- deficiente infraestructura urbana (transporte, vivienda, drena je, líneas telefónicas, etc.).

No obstante que en 1984, se experimentó una mejoría en el conjunto de las variables macroeconómicas, las perspectivas de crecimiento económico estable y sostenido son aún in--- ciertas. Por una parte, en el contexto internacional recesivo, las políticas de expansión del déficit fiscal y proteccionis-- tas de los países industrializados han provocado la permanen-- cia de las elevadas tasas de interés y el estancamiento del -- comercio mundial, lo cual imposibilita el ingreso de los recur^{so}s financieros necesarios para la reanimación de nuestra economía. Por otra, las políticas de estabilización instrumentadas por el Gobierno desde 1983, que buscan el ajuste de la de-

manda a través de la austeridad en el gasto público, la restricción salarial y el control del sector externo han logrado un mejoramiento de las variables financieras y monetarias del país (*); el déficit del sector público como proporción del PIB bajó de 18% en 1982 a 6.9% en 1984, y el avance anual del medio circulante alcanzó un máximo de 74.6% en noviembre de 1982, disminuyendo a 54% en 1984. Estas contracciones redujeron la inflación promedio de 98.8% a 59.2% entre 1983 y 1984 (50). Sin embargo, las políticas de ajuste no han atendido con la misma importancia la problemática de la esfera productiva, ya que, el diseño de los programas para estimular la oferta como han sido: el Programa Nacional Alimentario, el Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior, etc., han tenido un impacto muy reducido, debido a que su aplicación ha estado restringida por la falta de financiamiento.

(*) Aunque el Gobierno ha centrado todo su esfuerzo en el saneamiento financiero, la evolución de los egresos en 1984, presionó el Gasto del Sector Público que registró un aumento superior en 21% al programado, Examen de la Situación Económica. BANAMEX. Núm. 709. P. 665.

(50) ONU/CEPAL. "Balance..." Op. Cit. 55. Cuadro 5.

III. 2 La Política Económica Frente a la Crisis.

La profundización de la recesión internacional en el año de 1982, afectó negativamente la posición financiera y comercial del conjunto de las economías latinoamericanas, resaltando de entre ellas, los grandes países deudores como México. La caída de los ingresos por exportaciones y el aumento de las tasas de interés internacionales limitaron al máximo la disponibilidad de divisas de nuestra economía, con lo cual el pago del servicio de la deuda se hizo virtualmente insostenible, además, el déficit público había alcanzado una cifra sin precedente y la espiral inflacionaria se había disparado de una manera incontrolable.

El inicio de la nueva administración de Miguel de la Madrid, en diciembre de 1982, marcó la redefinición de la política económica que se había venido instrumentando hasta ese momento: "En su discurso de toma de posesión De la Madrid prometió adoptar medidas drásticas. Se comprometió a luchar contra el populismo financiero y la corrupción oficial..." (51).

(51) Wayne, Cornelius. "La Economía Política de México, bajo de De la Madrid". Contextos. México SPP. Núm. 46, 28 de febrero de 1985 P. 34.

De hecho, la crisis financiera de los países en desarrollo, -- obligó a que gran parte de sus gobiernos se vieran forzados a establecer severos programas de estabilización y ajuste de la demanda. El gobierno de De la Madrid no fue la excepción, -- las negociaciones con la Banca Privada Internacional y el acceso a los servicios financieros del Fondo Monetario Internacional (convenio de facilidad ampliada), estuvieron condicionados a la aplicación de una estricta política de austeridad, la cual se reflejó en el Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE), y en las posteriores cartas de intención en las cuales México pone a consideración del FMI, la estrategia de su política económica anual.

El Programa Inmediato de Reordenación Económica adoptado a fines de 1982, está orientado a reestablecer la confianza mediante la corrección de los principales desequilibrios -- surgidos en la economía mexicana. Dicho Programa hace hincapié en el fortalecimiento de las finanzas públicas y del ahorro interno a fin de enmendar el desequilibrio externo y abatir la - inflación (52).

(52) "Carta de Intención de México al FMI". Mercado de Valores. Año XLIV. Núm. 2. Enero de 1984. P. 27.

Por consiguiente, el Estado mexicano hizo frente a la aguda crisis del país, a través de un paquete de políticas económicas a corto plazo expresadas en diez puntos: 1.- Disminución del gasto público; 2.- Protección del empleo; 3.- Continuación de las obras en proceso con criterio de selectividad; 4.- Reforzamiento de normas que aseguren disciplina, adecuada programación, eficiencia y escrupulosa honradez en la ejecución del gasto público autorizado; 5.- Protección y estímulo a los programas de producción, importación y distribución de alimentos básicos para el pueblo; 6.- Aumento de ingresos públicos para frenar el desmedido crecimiento del déficit y el consecuente aumento desproporcionado de la deuda pública; 7.- Canalización del crédito a las prioridades del desarrollo nacional; 8.- Reivindicación del mercado cambiario bajo la autoridad y soberanía monetaria del Estado; 9.- Reestructuración de la Administración Pública Federal, para que actúe con eficacia y agilidad; y 10.- Actuación bajo el principio de rectoría del Estado y dentro del régimen de economía mixta.

De los puntos del PIRE, los más importantes para el logro del Programa de Estabilización en 1983 fueron: la reducción del déficit fiscal; la disminución del déficit externo y la lucha contra la inflación. El cumplimiento de estos objeti

vos se ha venido logrando con relativa efectividad. Durante - 1983, el déficit del sector público se redujo a 8.7% (sólo un - 0.21% arriba de la meta planteada por el FMI). En lo relativo a la balanza de pagos ésta mejoró significativamente, teniendo incluso un saldo superavitario en el comercio, debido a una - drástica declinación de alrededor del 40% de las importaciones. Sin embargo, el pago del servicio de la deuda absorbió cerca del 60% de las divisas de exportación. Finalmente, la inflación se redujo de un monto superior al 100% en 1982 a un 81% en 1983 - (53).

Las políticas restrictivas a corto plazo han logrado controlar y frenar la expansión monetaria, el déficit fiscal y el desequilibrio externo. Sin embargo "Per se no representan ninguna señal de recuperación, ya que son resultado más directo del grave proceso de contracción, que de la política económica misma". (54).

(53) Wayne, Cornelius. Op. Cit. P. 35.

(54) Calzada Falcón, Fernando y González, Tiburcio, Enrique. "Peor los Remedios que la Enfermedad". Economía Informa. Facultad de Economía. UNAM. Diciembre de 1983. - - - Núm. 111,). P. 16.

No obstante que los desequilibrios financieros se -- han reducido lentamente, aun no han podido controlarse, y el -- precio que se ha tenido que pagar por este programa a nivel de la esfera real de la economía ha sido muy elevado. Por una parte, las políticas de contención salarial y de reducción del gasto público, han provocado una drástica caída del ingreso real, el empleo y en consecuencia del nivel de vida de los mexicanos, por lo que en 1983 los sueldos como porcentaje del ingreso nacional cayeron a un 18% estimado en comparación con el 37.4% - de 1981, y continúan disminuyendo; en cuanto al desempleo, éste se incrementó de 6.8% en 1982 a 12.4% en 1983 (55). Por otro lado, la reducción de la participación y apoyo Estatal a las actividades económicas, sumada a la contracción de la demanda, ha venido agudizando los efectos recesivos de la crisis financiera del país en los sectores productivos de nuestra economía.

III.3 Comportamiento Sectorial de las Manufacturas Frente a la Crisis.

A partir de 1982, la desaceleración de las actividades productivas se profundiza, convirtiéndose en una dramática y --

(55) Wayne, Cornelius. Op. Cit. P. 11-6.

vertiginosa caída. Las contracciones más severas se ubicaron en la construcción y las manufacturas. Este último sector sufrió en 1982 y 1983 un desplome de su producción que se expresó en tasas de crecimiento negativas de -2.9% y -7.3% para esos años; ésta depresión en la producción contrastó con el rápido crecimiento experimentado en los años anteriores, en 1981 la tasa de crecimiento anual fue de 7.0% (véase Cuadro Núm. 2).

El deterioro de la dinámica de la producción manufacturera, fue consecuencia de la eliminación de las bases de apoyo a su expansión, al reducirse los subsidios (revisión de precios y tarifas de bienes y servicios del sector público); y las facilidades para importar equipo e insumos, debido a la escasez y encarecimiento de las divisas, al contraerse y hacerse más costoso el crédito interno y externo.

Al analizar el comportamiento del sector manufacturero por tipo de bien producido frente a la crisis financiera del país, se observa que los sectores que habían presentado un mayor dinamismo en la década de los setenta, son los más afectados por ésta. La producción de bienes de consumo duradero y los bienes de capital que tenían los índices de crecimiento más altos en el total de la producción manufacturera, caen es--

trepidamente en 1982 y 1983. Según cifras del Banco de México, el índice del volumen de la producción manufacturera con base en 1970, se había incrementado en 1981 a un 213.5% y 277.7%, encontrándose así, muy por encima del índice general. Sin embargo, para 1983 el índice de los bienes de consumo duradero y de capital, habían caído más drásticamente que el índice general; los primeros cayeron a 189.8% y 173.8%, mientras que el global se redujo a 178.2% (56).

Al interior de la producción de bienes de consumo duradero resaltaron las agudas declinaciones de la producción en las ramas automovilísticas, de aparatos electrodomésticos y equipo y aparatos electrónicos; la primera llegó a caer un -41.0% en 1983, la segunda un -21.0% y la última un -19.0% (Véase Cuadro Núm. 6). El comportamiento recesivo se debió a la escasez de crédito y la falta de divisas, lo cual redujo el financiamiento y por tanto, frenó y encareció los productos manufacturados. Por otra parte, el agudo deterioro de los ingresos de la población desplomó la demanda de este tipo de productos.

(56) Indicadores Económicos. Op. Cit. P. 11-6.

En el sector productor de bienes de capital, destaca el desplome de la producción de maquinaria y equipo no eléctrico que cayó en -23.5% en 1983. Por su parte, la producción de equipo y material de transporte se desplomó en ese año un -15.8% (Véase Cuadro Núm. 6); la producción de camiones, tractocamiones y autobuses integrales se vió severamente restringida en 1983, sólo produjo 78,348 unidades, mientras que en 1982 había producido 112,058 (Véase Cuadro Núm. 7). Entre las principales causas que afectaron la fabricación de este tipo de bienes resaltan la caída de la inversión y las escasas posibilidades de exportación derivadas de su baja competitividad y las restricciones en el exterior.

Los bienes de consumo no duradero y los intermedios - también presentaron una pérdida de dinamismo. En el primer tipo de bienes, los textiles sufren las contracciones más severas en la producción, particularmente en el año de 1982. En el año siguiente, la producción de alimentos se suma al estancamiento -- del sector. Las causas de este desplome productivo fueron el - encarecimiento de los productos alimenticios y las prendas de - vestir y la caída de la demanda, ocasionada por la drástica reducción nominal y real de los salarios. En lo relativo al estancamiento de la producción de bienes intermedios, se observa que

fue consecuencia de la recesión del sector industrial en su conjunto, ya que ésta redujo la demanda de este tipo de insumos, - sobre todo, de los productos siderúrgicos y de materiales para la industria de la construcción; las industrias metálicas básicas cayeron -12.5% y -3.7% en 1982 y 1983, y la producción de - materiales para la construcción un -3.4% y -11.9% en los mismos años (57).

Según una encuesta realizada por el Banco Nacional de México (*), a las 222 empresas industriales más grandes en su rama, los principales problemas que éstas enfrentaron como consecuencia de la crisis fueron:

a) La escasez y elevación de los precios de las materias primas, lo cual constituyó un significativo cuello de botella en 1983. Para ese año, el 20% de las empresas manifestó carencia de insumos nacionales y 40% de importados.

b) La alta carga financiera. En octubre de 1983, -- los pasivos de las empresas significaron 89% de las ventas espe

(57) Examen de la Situación Económica. Diciembre de 1984. - Op. Cit. P. 697.

(*) BANAMEX. Examen de la Situación Económica de México. - Vol. LX. Núm. 707. Octubre de 1984. P. 541.

radas al cierre del ejercicio. La carga fiscal es mayor en las ramas de bienes de inversión, cuyos pasivos superaron a sus ventas en 14%. Las empresas más afectadas se encuentran entre la siderurgia, maquinaria y equipo, química y construcción, debido a sus altas inversiones en activos fijos y sus deudas acumuladas en moneda extranjera. En los bienes de consumo, sólo la cerveza tuvo pasivos superiores a las ventas esperadas al cierre de 1983.

c) La reducción del ingreso que afectó la capacidad de consumo de amplios sectores de la población, con lo cual, la posibilidad de venta de las empresas disminuyó drásticamente.

d) La escasez de divisas y las limitaciones para importar, que provocaron una contracción de la capacidad productiva.

Las dificultades financieras y productivas que han enfrentado las empresas industriales originaron la caída de la utilización de la capacidad instalada, sobre todo en los bienes de capital; en el año de 1983 su planta funcionó sólo al 60% de su capacidad, sobresaliendo las ramas de maquinaria y equipo 52% y la construcción 51%, en contraste, la rama de bienes de consumo no duradero utilizó el 74% de su capacidad (Véase Cua--

dro Núm. 8). La agudización de la capacidad ociosa, es el resultado de la falta de expectativas en la demanda, de los problemas de liquidez de las empresas, la falta de poder adquisitivo de los consumidores y la falta de productividad de las empresas manufactureras. Por otra parte, la crisis financiera de las empresas del sector manufacturero redujo drásticamente las importaciones de bienes de capital e insumos intermedios necesarios para el mantenimiento y expansión de la planta productiva. En 1982, la importación de bienes de capital cayó un -40.6% y la de bienes intermedios decreció -37.3%; en el año siguiente las importaciones de bienes de capital cayeron aún más, al tener una tasa negativa de crecimiento del -59.6% (58). En lo relativo a las exportaciones manufactureras se observa también una notable disminución; en 1981 se exportaron manufacturas por un valor de 3,427.3 millones de dólares, cayendo en 1982 a 3,386.0 millones de dólares, reduciendo con ello su participación en el total de las exportaciones de 21.1% en 1980 a 15.9% en 1982 (59).

(58) ONU/CEPAL. "Notas para..." Op. Cit. P. 38, Cuadro 11.

(59) Calzada Falcón, Fernando y Gutiérrez, Anibal. "El Comercio Exterior en la Crisis". Economía Informa. Fac. Economía. UNAM. Núm. 125. Febrero de 1985, P. 32, Cuadro 4.

Así pues, el comercio exterior del sector manufacturero presentó a su vez un desplome y estancamiento resultante de las restricciones comerciales y financieras que provocaron la escasez de divisas, demostrándose de esa manera la debilidad financiera y comercial, así como la poca integración de nuestro aparato industrial.

Como resultado de la recesión del sector manufacturero, el nivel de empleo mostró una sensible baja. En 1980 había 563,332 personas ocupadas en dicho sector, pero esta cifra se redujo a 544,014 en el año de 1983 (60). Por su parte, si consideramos a 1978 como año base, se observa que el índice del poder adquisitivo de los salarios de la industria manufacturera se redujo en 1982 a 94.4% (61). Debido a esto, el sector manufacturero ha dejado de ser un factor de apoyo a la expansión del empleo, y más bien ha coadyuvado a fomentar la concentración del ingreso y agudizar las desigualdades sociales.

En el año de 1984, el sector manufacturero experimentó un repunte de su producción; su tasa anual de crecimiento --

(60) La Economía Mexicana en Cifras. NAFINSA. México, D. F., P. 156.

(61) "La Economía..." P. 51.

fue de 4.7% en contraste con las tasas negativas que había tenido en los dos años anteriores. (Ver Cuadro Núm. 2). Dentro del sector manufacturero las divisiones más dinámicas fueron: - las industrias metálicas básicas que crecieron un 12.6% en 1984, después de haber caído un -6.5% en 1983; los productos minerales no metálicos que crecieron un 9.0% en 1984, en contraste con -- el -10.9% de 1983, las sustancias químicas derivadas del petróleo, productos de caucho y plástico que crecieron un 7.0%; y el papel, los productos de papel, imprenta y editoriales (Véase -- Cuadro Núm. 5).

Por su parte, entre las ramas que tuvieron un rápido desarrollo en 1984, resaltan: la fabricación de automóviles y de carrocerías y motores que crecieron 26.6% y 19.3% respectivamente. Los equipos y aparatos eléctricos que se incrementaron en 14.7% (Véase Cuadro Núm. 6); los productos de hule y otros - productos químicos que aumentaron 12.6% y 12.5% (Véase Cuadro - Núm. 9); y las industrias básicas de hierro y acero que se expandieron a un 13.0%. (Véase Cuadro Núm. 10).

La reanimación de la producción manufacturera, se basó en las ramas productoras de bienes intermedios (productos -- químicos, metálicos básicos, etc.), y los bienes de consumo du-

radero (automóviles, aparatos eléctricos, etc.). Sin embargo, existen aún varias ramas manufactureras que siguen presentando tasas negativas de crecimiento como son la alimenticia, la electrónica y la textil, las cuales tienen una alta dependencia del ingreso personal, del financiamiento y del monto de inversiones en activos fijos, es decir de la evolución del mercado interno. No obstante, que se han tomado medidas para evitar el deterioro de la planta productiva, no se vislumbran expectativas para suponer que en el corto plazo se presenten nuevas inversiones o asimilaciones de los impactos externos, en particular de las elevadas cargas financieras y las medidas proteccionistas de los países industrializados.

A pesar de que la problemática que aqueja al sector manufacturero persiste, y que su futuro es aún incierto, el balance global del sector podría mejorar, como resultado de los siguientes factores:

- 1) El descenso de la inflación, resultado de las restricciones en el gasto público, lo cual ha evitado un mayor deterioro del tipo de cambio.

- 2) Las perspectivas de un aumento en la inversión y el empleo, lo que aunado a una menor caída de los ingresos en -

términos reales, aumentaría la demanda de algunos productos manufactureros.

3) La posibilidad de crecimiento de las exportaciones, con lo que se evitaría en parte la subutilización de la planta productiva, reduciendo los costos fijos y aumentaría la oferta de divisas para adquirir insumos en el extranjero.

4) La renegociación de pasivos en moneda extranjera a través del Ficorca, que ha disminuido la carga financiera de las empresas y les ha brindado liquidez temporal para cubrir -- sus deudas en dólares.

5) La relativa flexibilidad en los controles de precios y los incentivos fiscales para la adquisición de activos -- fijos, que ha evitado la caída de la producción en ramas con -- pesadas cargas financieras y elevados costos de operación.

En el comercio exterior, el año de 1984 siguió pre--senciando un saldo favorable, sin embargo, este superávit no se debió totalmente al estancamiento e involución de las importa--ciones, como había sucedido en los dos años anteriores, ya que éstas aumentaron entre 1983 y 1984 un 29.6%, más bien fue con--secuencia de un incremento de un 9.4% de las exportaciones tota

les, sobresaliendo las no petroleras que se incrementaron un -- 27.9%, y al interior de ellas, las agropecuarias que se expan-- dieron un 40.1% (Véase Cuadro Núm. 4).

En el sector manufacturero, se observó un notable aumento de las exportaciones, pues tuvieron una tasa anual de crecimiento del 22.8%. (Véase Cuadro Núm. 4). Sin embargo, el déficit del sector se mantuvo, reduciéndose tan sólo ligeramente, entre enero y junio de 1983 el déficit alcanzaba los -838 millones de dólares, mientras que en 1984 era de -679 millones de dólares, (Véase Cuadro Núm. 11). Las divisiones manufactureras que ocasionaron por sus abultados déficit el saldo negativo del sector, fueron: los productos metálicos, maquinaria y equipo, que tuvieron un déficit de -1,143 millones de dólares (aunque - su rama automotriz alcanzó un superávit de 114 millones de dólares); la industria química con un saldo de -232 millones de -- dólares; y la siderurgia con -88 millones de dólares. Por su - parte, en las divisiones que tuvieron un saldo positivo en su - comercio exterior, tenemos los derivados del petróleo que alcan-- zaron un superávit de 354 millones de dólares; la minerometalurgia que tuvo un saldo favorable de 189 millones de dólares; y los alimentos, bebidas y tabaco que después de un saldo negativo en el año anterior, alcanzaron un superávit de 184 millones

de dólares. Otras divisiones que obtuvieron saldos favorables aunque menores, fueron la de textiles, la industria de la madera, los productos minerales no metálicos y otras industrias.

Las tendencias en la estructura del comercio exterior de manufacturas nos demuestran, por una parte, que la recuperación de la producción y las exportaciones del sector manufacturero, han provocado el incremento de la importación de bienes intermedios (química, siderurgia, etc.), y de los bienes de capital (metálicos, maquinaria y equipo), demostrando la deficiencia estructural entre el crecimiento económico y la dependencia comercial. Por ello, si los ritmos de crecimientos experimentados en 1984, por las exportaciones (9.4) y las importaciones -- (24.6%) persisten en el futuro, muy pronto el superávit comercial dejará su lugar nuevamente al déficit crónico.

Por otra parte, las perspectivas de las exportaciones de manufacturas no son, por lo menos en el corto plazo, muy alentadoras, aunque se ha dado un notable crecimiento en la venta de productos manufacturados, estas seguan demostrando serios límites y deficiencias para su expansión. Así pues, al analizar la estructura de las exportaciones manufactureras, se observa que las ramas más dinámicas han sido las integradas en la divi-

sión de derivados del petróleo. Entre enero y abril de 1984, dentro de los siete productos manufacturados exportados que más crecieron dos de ellos, gasolina y gasóleo, pertenecen al sector petrolero (62). En la división de alimentos, bebidas y tabaco, la exportación de camarón congelado ha tenido una participación relevante en el total de exportaciones manufactureras. Los productos de exportación señalados anteriormente, no cuentan con un nivel de manufactura muy alto, siendo en realidad procesos de industrialización que no transformaron significativamente los productos naturales del país, por lo que, es notorio que la exportación manufacturera debe integrar nuevos productos que cuenten con un mayor grado de manufacturación. En lo relativo a las exportaciones realizadas por la industria automotriz, vemos que tienen una participación muy importante en el total de exportaciones, sobre todo, la exportación de motores para automóviles, sin embargo, esta expansión está determinada por las tendencias del redespliegue industrial en los países industrializados, que ha provocado cambios internacionales en la localización industrial, por lo cual, el control de este proceso queda afuera de la política interna e industrial del país.

(62) Calzada Falcón, Fernando y Gutiérrez Anibal. "El Comercio..." P. 33.

Finalmente, se puede concluir, que hasta el momento - la reanimación de las manufacturas, ha estado enmarcada en las tradicionales deficiencias del sector. Además, la crisis financiera del país y las condiciones económicas mundiales adversas han limitado la efectividad de las políticas industriales del Gobierno. Aunque la actual administración ha elaborado un conjunto de medidas tendientes a realizar un cambio estructural en el sector industrial, las cuales están contenidas en el Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior (PRONAFICE), el objetivo de convertir a la industria mexicana en una potencia intermedia con crecimiento más autónomo se ha visto seriamente restringido, ya que, las políticas de ajuste y estabilización, no han podido hasta el momento combinarse con una política efectiva de cambio estructural.

CAPITULO IV

LA INDUSTRIALIZACION EN LOS OCHENTA: UN PROYECTO

IV.1 El Plan Nacional de Desarrollo y el "Cambio Estructural".

En este Capítulo se analizarán las características, - las tendencias y los límites de la estrategia de desarrollo económico para la década de los ochenta, así como las perspectivas del sector industrial bajo el enfoque del cambio estructural.

La política económica diseñada para enfrentar la crisis interna del país y los efectos recesivos provenientes de la economía mundial, se integró en el "Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988". En este Plan se establece de forma bien definida - que todas las políticas y programas instrumentados por el Gobierno deben sujetarse al propósito de "conciliar el combate a la crisis con la reorientación profunda de la economía". (63).

El Plan está estructurado de la siguiente manera: un diagnóstico previo de la Economía Nacional y del contexto inter-

(63) Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988. Poder Ejecutivo Federal. 1983. Secretaría de Programación y Presupuesto. P. 11.

nacional; la exposición de los propósitos y los objetivos de -- desarrollo; la estrategia económica y social y; la instrumentación de la estrategia.

En lo relativo al análisis del contexto nacional e -- internacional, en el Plan se señala que "México se ha transformado en todos los órdenes; ha alcanzado un desarrollo predominantemente urbano; la sociedad es más rica y compleja; el Estado se -- ha modernizado; la infraestructura educativa y de capacitación es cada vez más diversificada; y se ha avanzado, aún cuando --- existen rezagos importantes, en la satisfacción de la demanda - de servicios para el bienestar" (64).

Sin embargo, el diagnóstico reconoce serias deficiencias de nuestra economía que se manifiestan en las siguientes - líneas:

a) Los desequilibrios del aparato productivo y dis--tributivo. Se señala que la economía ha evolucionado de manera desequilibrada. Así, el sector primario se encuentra estancado, por su parte, la industrialización ha incrementado la vulnerabi

lidad externa, ha contribuido a la concentración de la actividad económica en zonas urbanas, etc. Además, el sector terciario muestra serias deficiencias en el transporte, almacenamiento y comercialización.

b) La insuficiencia del ahorro interno. Desde mediados de los sesenta el ahorro interno perdió dinamismo, obligando a una política de gasto público más expansiva, no obstante, en los setenta, debido a la rigidez de la política tributaria y de precios y tarifas, el gasto público tendió a deteriorarse, presentándose el problema de insuficiencia de ahorro interno y el aumento de la deuda externa.

c) La escasez de divisas. Esto ha sido el resultado de las deficiencias de la estructura productiva, ligado al comercio exterior.

d) La desigualdad en la distribución de los beneficios del desarrollo. Se indica que, en las últimas décadas, la distribución del ingreso se ha concentrado excesivamente, "la concentración del ingreso se ha retroalimentado con el patrón de industrialización" (65). Esta tendencia ha impedido aumentar

el bienestar de los grupos más pobres y fortalecer el mercado interno.

Tomando en consideración los obstáculos al desarrollo económico señalados anteriormente, el Plan plantea las siguientes propuestas y objetivos para superar la crisis:

- 1) "Conservar y fortalecer las instituciones democráticas...
- 2) Vencer la crisis: enfrentar las condiciones actuales para abatir las causas de la inflación, defender el empleo, proteger el consumo básico de las mayorías y la planta productiva, superar los problemas financieros y la estabilidad cambiaria, dentro de una concepción integral del desarrollo que propicie las condiciones materiales y sociales para una recuperación diferente.
- 3) Recuperar la capacidad de crecimiento: a través de la investigación nacional de los recursos disponibles, la atención equilibrada de los diversos sectores productivos y regiones del país, apoyada en una clara política de descentralización de la vida nacional, para lograr una creciente articulación de los procesos de producción, distribución y consumo, for

talesciendo el mercado interno y emprendiendo un esfuerzo decidido para dinamizar y diversificar el intercambio con el exterior y sustituir eficientemente las importaciones.

4) Iniciar los cambios cualitativos que requiere el país en sus estructuras económicas, políticas y sociales..." (66).

La estrategia para alcanzar los objetivos del país, - se dividió en dos líneas de sección fundamentales: la primera es la reordenación económica, ya planteada previamente en el -- (PIRE) y retomada en este Plan, cuyo propósito es "enfrentar la crisis y crear condiciones mínimas para el funcionamiento normal de la economía" (67). Para cumplir esta meta se busca abatir la inflación y la inestabilidad cambiaria, la protección -- del empleo, la planta productiva y el consumo básico y la recuperación del crecimiento sobre bases diferentes. La segunda - línea de sección se denomina cambio estructural y está orientada a "iniciar transformaciones de fondo en el aparato productivo y distributivo y en los mecanismos de participación social - dentro de éste, para superar las insuficiencias y desequilibrios

(66) IBID, P. 108.

(67) IBID, P. 111.

fundamentales de la estructura económica" (68).

La etapa de cambio estructural busca, por consiguiente, eliminar los desequilibrios generados por el rápido proceso de industrialización y urbanización, y reordenar la economía -- del país, para lo cual se basa en seis orientaciones generales:

1) El énfasis en los aspectos sociales y redistributivos del crecimiento.

2) La descentralización en el territorio de las actividades productivas y el bienestar social.

3) La reorientación y modernización del aparato productivo y distributivo.

4) La adecuación de las modalidades de financiamiento a las prioridades del desarrollo.

5) La preservación, movilización y proyección del potencial de desarrollo nacional.

6) El fortalecimiento de la rectoría del Estado, el impulso al sector social y el estímulo al sector privado.

Para dar cumplimiento a los objetivos tanto de la -- reordenación económica como del cambio estructural, se definieron varios criterios para la instrumentación de la nueva estrategia económica. De esta manera, el Plan propone una reorientación de la política económica en relación a las siguientes áreas:

- La Política de Gasto Público. El manejo de esta debe coadyuvar a promover el desarrollo social, - inducir un comportamiento adecuado de la demanda interna, fortalecer la capacidad del aparato productivo y distributivo, promover una distribución territorial más equilibrada, y asegurar la eficiencia y honradez en la ejecución del Gasto Público.
- La Empresa Pública. Se buscará corregir las ineficiencias existentes para que estas empresas contribuyan a fortalecer el carácter mixto de la economía, participar en la oferta de bienes y servicios socialmente necesarios, apoyar la integración del aparato productivo, etc.
- El Financiamiento al Desarrollo. La política correspondiente perseguirá recobrar y fortalecer la capacidad de ahorro interno, público y privado, -

para equilibrar las necesidades financieras y los recursos disponibles.

Además, el Plan no sólo contempla la necesidad de reorientar la política económica saneando las condiciones económicas y cambiando la estructura productiva, ya que también busca que estos procesos sean compatibles con una política social que tenga como objetivos fundamentales:

1) Elevar la generación del empleo así como proteger y mejorar gradualmente el poder adquisitivo del salario, a través de programas de la protección a la planta productiva y el empleo, estímulos a la pequeña y mediana industria, fomentar -- a la organización de cooperativas, etc.

2) Combatir el rezago social y la pobreza avanzando en particular en la satisfacción directa de las necesidades básicas de la población. Para ello se elaborarán programas para desarrollar la educación, la cultura, los servicios de salud, el ordenamiento urbano, la vivienda, etc.

Finalmente, el conjunto de los propósitos, estrategias y líneas de acción se instrumentarán en programas de media no plazo de carácter sectorial.

Por consiguiente, a partir de las políticas sectoriales se buscará replantear las bases del crecimiento de los distintos sectores productivos para erradicar las deficiencias estructurales en sectores como el agropecuario, las manufacturas, los transportes, la minería, etc.

Así pues, los objetivos del Plan Nacional de desarrollo buscan combinar el equilibrio general de la balanza de pagos, la reducción del déficit Gubernamental, etc., y modificar simultáneamente el modelo de producción, desarrollando las manufacturas, la desconcentración regional, etc. "Los tecnócratas de De la Madrid, desean sacar a México de la crisis de tal forma que el futuro crecimiento económico no conduzca simplemente al mismo antiguo paquete de problemas y esto requerirá de -- una reestructuración mayor de la economía..." (69).

Se puede señalar que, no obstante el carácter innovador de la combinación macroestabilización-cambio estructural, - hasta el momento, este proyecto no ha podido avanzar significativamente, sobre todo, en las políticas de cambio estructural - y de carácter social.

(69) Wayne, Cornelius, La Economía Política de México Bajo De la Madrid. Contextos. México, Año 2, Núm. 46, Febrero 28 de 1985.

En efecto, el informe de ejecución 1984 del Plan Nacional de Desarrollo que la Secretaría de Programación y Presupuesto envió el 29 de marzo de 1985 al Congreso de la Unión, -- demuestra cómo el Estado enfrenta severos límites para iniciar una fase de expansión fundamentado en cambios radicales del patrón de crecimiento seguido hasta nuestros días, de esta manera "La Secretaría de Programación y Presupuesto, señaló que el proceso de ajuste de la economía no está concluido y que aunque se ha superado la etapa más aguda de la crisis, el régimen de De la Madrid, evitará complacencias injustificadas" (70).

Además, el Fondo Monetario Internacional ha seguido presionando para que el Gobierno mexicano no disminuya la severidad de sus políticas de estabilización, por lo que la tercera carta de intención correspondiente al acuerdo de facilidad ampliada que se estableció en 1982 entre México y el FMI, expresa claramente la permanencia de una estricta política de "Estabilización". Así, "El saneamiento de las finanzas públicas sigue siendo un elemento clave de la estrategia económica y financiera de México. Por ello, en 1985 continuará reduciéndose el tamaño

(70) La Jornada. Lunes 22 de abril de 1985. P. 7.

del déficit del sector público como proporción del PIB" (71). - Para lograr su objetivo de reducir su déficit a 4.1% del PIB, - el Gobierno redujo su gasto presupuestal en 250 mil millones de pesos; vendió, liquidó o transfirió 236 empresas paraestatales en febrero de 1984 (72); y en junio volvió nuevamente a disminuir el presupuesto autorizado, en 300 mil millones de pesos, reduciendo con ello, el 30% de la inversión pública "no prioritaria" (73).

Se puede concluir que la reanudación del crecimiento económico y las transformaciones de la estructura productiva -- permanecen paralizadas, además la contracción financiera ha afectado drásticamente el nivel de vida de los mexicanos, ya que, - ha imposibilitado la expansión del empleo y deteriorado los salarios reales; en la medida que existe una estrecha relación -- entre el crecimiento económico, el financiamiento al desarrollo y la expansión del gasto público, y siendo el combate a la inflación una meta primordial, las políticas de cambio estructu--

(71) "Tercera Carta de Intención al FMI" SHCP y Banco de México. Comercio Exterior. Abril de 1985, P. 415.

(72) "Los Ajustes al Gasto por Desvíos en la Reorganización". Uno Más Uno. Lunes 13 de febrero de 1985, P. 1.

(73) "Nuevas Medidas de Austeridad; Será Menor la Inversión - Pública y Privada". La Jornada. Lunes 6 de junio de -- 1985. P. 1.

ral y de desarrollo social se han visto continuamente postergadas.

Ahora bien, las características de las medidas instrumentadas de acuerdo a la estrategia del cambio estructural a -- partir de 1984, han sido las siguientes: se está intentando mo dificar el papel que juega el Estado en la economía. Se considera que el Estado en el marco de la economía mixta, debe establecer la estrategia general y las prioridades, pero también re ducir su función rectora del proceso económico, mediante el saneamiento financiero, la disminución del número de empresas paraestatales y la eliminación del apoyo al sector privado ineficiente. Las acciones para hacer efectivo este planteamiento, -- ya se han venido tomando con la venta de empresas paraestatales, el aumento de precios de los bienes y servicios del sector pú-- blico, la suspensión de los subsidios y recortes en el gasto pú blico.

Por su parte, las principales medidas para transfor-- mar la estructura productiva se han centrado en la modificación de la política de comercio exterior, particularmente la que está ligada al fomento industrial, ésto con la idea de reestructurar la base de crecimiento de nuestra industria haciéndola menos --

vulnerable y dependiente del exterior, en ese sentido, también se busca reducir el déficit comercial del sector y por consecuencia de la balanza de pagos del país. La instrumentación y ejecución de estas políticas del PND., se han delineado con mayor especificidad en el Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior (PRONAFICE) y el Programa de Fomento Integral a las Exportaciones (PROFIEEX), resumiéndose así: proceso de racionalización del proteccionismo; un incremento de la capacidad de exportación; la introducción de tecnología moderna en algunos sectores industriales; y el estímulo a la captación de inversión extranjera directa, especialmente en áreas con potencial de exportación.

No obstante, la necesidad de rectificar el patrón de crecimiento, en especial en el sector industrial, y con ello -- modificar las pautas del desarrollo económico del país, los mecanismos que se están instrumentando para realizarlo, presentan serios obstáculos para su consecución. Así tenemos los problemas financieros, los cuales se pueden agudizar como consecuencia de la reducción de los precios internacionales del petróleo; la elevación de las tasas de interés; y las prácticas proteccionistas de los países industrializados que frenan la expansión -

de las exportaciones y la captación de recursos financieros, --
etc.

Finalmente, la proyección de la industria mexicana con un carácter más autosuficiente, en base a una reducción del déficit en comercio exterior, busca ser sustentada en gran medida en la captación de inversión extranjera y en la integración de la industria del país al proceso de reconversión industrial -- para aprovechar espacios comerciales, lo cual implica a su vez, una mayor vulnerabilidad (en otro nivel) de la economía mexicana a las fluctuaciones de la economía internacional.

Así, el cambio estructural de nuestra economía ha -- venido postergándose debido a que la política de ajuste no ha -- podido hasta el momento, ni podrá en el mediano plazo, corregir los desequilibrios financieros del país. En la medida que no -- existen recursos para actuar a nivel de la esfera productiva na -- cional, ni para reactivar la demanda en el país, el Estado sólo se ha dirigido exclusivamente a promover la apertura al exte-- rior de nuestra economía, por lo que el cambio estructural pa-- rece que será el sinónimo de integración de nuestro país a la economía mundial capitalista en un marco de severas políticas -- de corte monetarista.

IV.2 Perspectivas del Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior (PRONAFICE).

Como habíamos señalado, el PRONAFICE se enmarca dentro de un conjunto de medidas de política económica integradas en el Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988.

Debido a la importancia que tiene el proceso de industrialización como fuerza motriz del crecimiento económico en -- nuestro país, el Gobierno ha considerado que la industria y el comercio exterior constituyen piezas claves tanto para responder a los desafíos de generación de empleos y reducción de la -- vulnerabilidad con el exterior, como para promover el cambio -- estructural.

El PRONAFICE fue creado con el objeto de diseñar la -- estrategia para reestructurar el sector industrial y el comercio exterior del país. A continuación se presentará una síntesis de los postulados básicos del programa.

El programa está constituido en seis partes: diagnóstico, objetivos, estrategia de reordenación económica, estrategia del cambio estructural, la instrumentación de la estrategia del cambio estructural y la ejecución, seguimiento y evaluación

del programa.

El análisis del PRONAFICE respecto al comportamiento del sector industrial resalta que, si bien el proceso de industrialización en México ha conformado un sector manufacturero dinámico, amplio y diversificado, también éste se ha caracterizado por su "reducida integración, eficiencia y competitividad, - debido a problemas tanto de concepción estratégica y de políticas como estructurales".

El diagnóstico señala que los obstáculos estructurales se han expresado en una "desarticulación histórica entre el desarrollo industrial y el comercio exterior". El estrangulamiento del sector externo responde a "una estrategia parcial de industrialización sustitutiva, a una política excesiva, permanente y desigual, así como a problemas estructurales del propio proceso industrial".

En lo relativo a los problemas derivados de los errores en la concepción y aplicación de la política industrial en el pasado, el diagnóstico destaca los siguientes:

1) La estrategia de industrialización parcial, que - predominó en los últimos cuarenta años. Los esfuerzos se con--

centraron en producir bienes de consumo en base a la posibilidad de importar bienes de capital, dejando de lado la articulación de la planta productiva, lo cual provocó que las cadenas productivas de insumos y productos quedaron incompletas. Por otra parte, se aplicó un fomento indiscriminado en la sustitución de bienes de consumo y algunos intermedios. Además, se descuidó el estímulo selectivo a la oferta productiva como condición necesaria para la integración eficiente de la industria.

2) La aplicación inadecuada de algunas políticas como: la protección que fue "excesiva, permanente y sin un patrón de selectividad en base a ventajas comparativas dinámicas". Esto provocó una falta de promoción a la eficiencia y productividad, reduciendo la posibilidad de competir en mercados externos; las políticas macroeconómicas en relación a la inflación, balanza de pagos y demanda agregada, condicionaron la política industrial, un ejemplo de ello fueron la política de aranceles y permisos y la política cambiaria, pues en los períodos en que predominó la sobrevaluación del peso, tenían fines antiinflacionarios, más que de equilibrio externo; el financiamiento no se aprovechó en todo su potencial como instrumento de fomento; por último, las políticas para la industria y el comercio exterior han tenido dificultades en su instrumentación, como consecuencia

del excesivo reglamentismo y burocratización.

En cuanto a los problemas estructurales que se han generado en el proceso de industrialización, el análisis indica los siguientes:

1) El desequilibrio entre el sector industrial y el comercio exterior, ocasionado por una tendencia a la des sustitución de importaciones, y por la tendencia a la monoexportación petrolera.

2) En relación directa con el problema anterior, tenemos la insuficiente integración del aparato industrial, lo cual ha producido un rezago en la producción de bienes de capital e intermedios, y la falta de capacitación y formación de técnicos que ha "limitado la difusión del progreso técnico y contribuido al reducido desempeño de la industria en el comercio exterior". Además, esta insuficiencia ha motivado que "al aumentar la inversión, crezcan las importaciones y sea limitado el efecto de dicha inversión sobre la producción interna y la generación de empleos".

3) La desarticulación intersectorial, que ha sido un problema constante de la industrialización. La relación in--

industria - agricultura no ha logrado consolidarse por lo que, - la industria no ha podido reorganizar los métodos de producción del campo, ni aprovisionarlo de insumos y tecnología necesarios. Esto, finalmente ha reducido el papel del sector industrial en la orientación y modernización de la estructura económica.

4) El insuficiente desarrollo tecnológico, que ha -- obligado al sector industrial ha utilizar excesivamente tecnología importada.

5) Otros problemas para el desarrollo industrial han sido: la falta de organización industrial alrededor de los mercados de consumo; y la débil coordinación de los agentes productivos que ha obstaculizado la definición de los campos entre -- los grupos industriales, la pequeña y mediana industria, la empresa pública y las empresas transnacionales.

6) El proceso de industrialización no ha sido "suficiente para absorber el crecimiento de la oferta de mano de obra, tanto urbana como rural", ya que, las inversiones en el sector se tradujeron en altos niveles de importaciones con lo -- que el impacto en el nivel de empleo fue sólo parcial, presentándose la escasez relativa de demanda de mano de obra.

Tomando en consideración la problemática del sector industrial, el PRONAFICE propone una reestructuración y replanteamiento de las pautas de crecimiento industrial, a partir de un nuevo enfoque en el manejo de la política industrial, el cual se define en la proposición de una estrategia para el cambio estructural, donde se contemplan los siguientes objetivos:

1) Un nuevo patrón de industrialización y comercio exterior que permita superar la restricción y vulnerabilidad externas y alcanzar un crecimiento autosostenido.

2) Un nuevo patrón tecnológico que permita incorporar a la planta industrial el potencial de nuevas tecnologías, para satisfacer masivamente carencias sociales acumuladas.

3) Una racionalización de la organización industrial que haga uso óptimo de los recursos y capacidades de la planta instalada, a fin de aprovechar las economías a escala e instrumentar el grado de integración entre empresas de distintos tamaños.

4) Una estrategia de localización industrial que impulse un desarrollo regional más armónico y equilibrado que utilice más eficiente y racionalmente los recursos nacionales.

5) Una estrategia de participación de los sectores público, social y privado en la industria, acorde con sus características y aptitudes bajo un esquema de complementariedad.

6) Una dimensión social que se manifieste en la generación continua de empleos mejor remunerados y la creciente satisfacción de las necesidades básicas de la población para lograr una distribución más igualitaria del ingreso". (74).

La instrumentación de la estrategia para el cambio estructural propone un paquete de medidas de política económica, del que resaltan:

- Las políticas de protección, que plantean el abandono del proteccionismo indiscriminado y la adopción de una política de racionalización de la protección.
- La política de fomento a las exportaciones dirigida a consolidar un sector exportador selectivo y dinámico, a través de un tipo de cambio realista,

(74) Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior 1984-1988. Poder Ejecutivo Federal. PP. 23 y 24.

financiamiento, desburocratización, etc.

- La política de desarrollo tecnológico, que en base al desarrollo de una tecnología propia, la adaptación de tecnologías transferidas y la inversión extranjera, busca alcanzar un desarrollo tecnológico autosostenido y la conformación de un nuevo patrón de especialización en el Comercio Exterior.
- Las políticas de fomento a la pequeña y mediana industria, dirigidas a orientar el desarrollo industrial de modo que redunde en la articulación entre empresas de diferente tamaño y mejore la eficiencia de la producción.
- Las políticas de regulación que intentan apoyar a la oferta a través del control de precios y la regulación de la inversión extranjera.

En la última parte del PRONAFICE, se exponen los objetivos de modernización y descentralización administrativa y los mecanismos de ejecución, control y evaluación. La racionalización de las actividades del Sector Público tiene como fin, efectuar un cambio profundo en los aspectos normativo, orgánico,

funcional-operativo y humano del sector público, es decir: se busca desburocratizar la Administración Pública.

Es conveniente señalar que los objetivos del PRONAFICE, se han venido reforzando y complementando con el diseño de las siguientes directrices para consolidar el "cambio estructural":

a) Los nuevos lineamientos sobre inversiones extranjeras y propósitos de su promoción. En ellos se plantea que -- "la política de promoción selectiva deberá promover la inver--- sión extranjera en actividades preseleccionadas, susceptibles - de ser generadoras netas de divisas, capaces de incorporar y -- adaptar tecnologías adecuadas, que contribuyan al desarrollo -- científico y tecnológico nacional y a las particularmente com-- plejas y de alta inversión por hombre ocupado..." (75). En ba-- se a este planteamiento, la lista de actividades industriales - prioritarias susceptibles de recibir inversión extranjera direc-- ta con participación mayoritaria de capital autorizado por la - Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras incluye: la ma--

(75) Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras. "Linea--- mientos sobre Inversiones Extranjeras y Propósitos de su Promoción". UNO MAS UNO. Viernes 17 de febrero de 1984. P. 17.

quinaria y equipo no eléctrico; la metal-mecánica, equipo y accesorios electrónicos, equipo y material de transporte, industria química, servicios de tecnología avanzada y hotelería. -- Las consideraciones para esta apertura a la entrada masiva de capital externo son: la baja calidad del producto o la obsolescencia tecnológica expresada en la capacidad instalada, los problemas financieros de las empresas que pongan en peligro la sobrevivencia de éstas y la incorporación de empresas para la exportación.

b) La creación del programa de fomento integral a las exportaciones (PROFIEX). En la medida que "el mantenimiento de un tipo de cambio realista y los apoyos oficiales a la exportación son elementos fundamentales para promover las exportaciones, pero no suficientes", y de que "la incertidumbre de la economía mundial hace aconsejable la instrumentación de una política de fomento a las exportaciones más agresivas" (76). El Gobierno instrumentó un programa más específico para "promover una diversificación creciente de productos y mercado; estimular

(76) Programa de Fomento Integral a las Exportaciones (PROFIEX), Secretaría de Comercio y Fomento Industrial. Excelsior, 8 de abril de 1985, P.P. 34 y 35.

ajustes en las líneas de exportación conforme a los requerimientos de la demanda externa; organizar la oferta exportable; alentar una mayor producción de los artículos que ya tienen acceso a otros mercados; incentivar la elaboración de nuevos artículos que sustituyan importaciones y generen exportaciones; asegurar la regularidad del abastecimiento en la cadena productiva de bienes exportables, etc." (77). La estrategia del Programa tendrá como base una política de racionalización de la protección, mediante la eliminación de los permisos previos y la reestructuración arancelaria; fomento a la producción, apoyando las inversiones necesarias y aceptando empresas exportadoras con mayoría de capital extranjero; apoyos institucionales como los tratamientos fiscales favorables y la devolución de impuestos al comercio exterior (actualmente eliminados); estímulos a la investigación y venta en el extranjero de tecnología y servicios de ingeniería y construcción; los apoyos financieros; la desconcentración y simplificación administrativa; las negociaciones comerciales, - "México está dispuesto a revisar el marco multilateral del comercio y las condiciones que están produciendo su cambio, para - - adoptar las medidas que permitan su inserción en el mercado mun

dial, en condiciones competitivas" (78); las negociaciones bilaterales (con Estados Unidos); y finalmente, se busca implantar una política que fomente la producción en las franjas fronterizas y zonas libres y a la industria maquiladora.

Las acciones concretas que se han tomado en relación a los objetivos de la política industrial, propuestos tanto por el PRONAFICE, como por el PROFIEX y los nuevos lineamientos sobre inversión extranjera, han estado exclusivamente dirigidos -- hasta el momento, a conservar la planta productiva existente -- y a realizar una apertura del sector industrial al comercio exterior.

En relación a las medidas que ha impulsado el Gobierno para sostener la planta industrial, tenemos que destacar las siguientes:

1) La ampliación de las compras del Gobierno en el mercado interno: las compras de las principales empresas públicas a proveedores nacionales pasaron de 333 mil millones de pesos en 1983 a casi 830 mil millones en 1984 (79). Con estas me

(78) IBID.

(79) Plan Nacional de Desarrollo. Segundo Informe de Ejecución. Poder Ejecutivo Federal. SPP. 1985, P. 122.

didias, se buscó apoyar la oferta productiva interna y frenar el deterioro de la dinámica industrial.

2) La instrumentación de apoyos fiscales y financieros como: la depreciación acelerada, el crédito de la Banca de Fomento y Desarrollo y el Fideicomiso para la cobertura de riesgos cambiarios (FICORCA). Mediante este último instrumento, se han beneficiado 1,214 empresas del sector privado; y sus operaciones vigentes al 5 de octubre de 1984, ascendían a once mil - seiscientos millones de dólares, y por concepto de endeudamiento directo con proveedores 357.8 millones de dólares (80).

3) La política industrial paraestatal, dirigida a - sanear financieramente a estas empresas, revisando sus precios y tarifas, con el objeto de que la industria paraestatal apoye la recuperación del crecimiento industrial"... En 1984 el 66% - del gasto total se cubrió con recursos propios, el financiamiento vía crédito se redujo al 20% y las transferencias del Gobierno Federal representaron el 13% (81). De igual forma, su generación de divisas a coadyuvado al mantenimiento del saldo comercial

(80) IBID. P. 128.

(81) IBID.

externo positivo, al incrementar sus exportaciones en 12% y seguir generando el 70% de las exportaciones (82).

4) La elaboración con programas de apoyo a la pequeña y mediana empresa, así como los programas de financiamiento a través del Fondo de Garantías y Fomento a la industria mediana y pequeña (FOGAIN).

En lo relativo a las medidas llevadas a cabo para modificar el patrón de crecimiento industrial, adoptado en las cuatro últimas décadas, vemos que los resultados han sido escasos y se han centrado básicamente en la apertura del sector industrial al comercio mundial y en la flexibilización total de la Ley para captar inversión extranjera, así tenemos:

1) El establecimiento de un tipo de cambio realista y el incremento del ritmo del deslizamiento del peso frente al dólar de 17 a 21 centavos diarios, en marzo de 1985. Ello, con el propósito de mantener la competitividad de las exportaciones no petroleras, contrarrestando los efectos de la sobrevaluación del dólar respecto a las monedas europeas, que ha reducido la competitividad a las exportaciones mexicanas en los países euro

peos, y el ritmo de la inflación interna, etc.

2) A efecto de impulsar una industrialización eficiente y competitiva, se ha instrumentado una política de racionalización de la protección. "Hasta la fecha se han liberado -- 2,828 fracciones que representan el 35% del total de fracciones vigentes, mismas que en 1984 significaron el 17% del valor total de las importaciones" (83).

3) La liberalización del pago del impuesto a la exportación de 2,834 fracciones, que significan el 93% de la misma - (84).

4) El fomento a la industria maquiladora, permitiendo a la planta industrial establecida exportar mediante el programa de maquila de exportación, se estima que en 1984 operaron 700 empresas que generaron un total de 215 mil empleos e ingresos por mil 250 millones de dólares, cifras que representaron incrementos de 16%, 43% y 51% respectivamente, frente a -- 1983. (85).

(83) IBID P. 126.

(84) IBID P. 127.

(85) IBID P. 124.

5) La modificación de los lineamientos para captar inversión extranjera, que ha instituido una regulación más flexible, encaminada a fomentar la inversión para exportación. En este renglón, se han acordado programas de exportación con la industria automotriz y se ha permitido la entrada de empresas foráneas con 100% de capital propio, "el Gobierno ha autorizado en poco más de dos años, el establecimiento de ciento una empresas con capital mayoritariamente extranjero" (86). Respecto a la captación de inversión extranjera, debe señalarse que ésta no se ha realizado en base a los criterios de selectividad planteada en la nueva política industrial, ya que se ha venido permitiendo la entrada de capital extranjero mayoritario en empresas ubicadas en ramas como la de alimentos envasados, el rubro de servicios, textiles, turismo, etc., mientras que en la fabricación de bienes de capital sólo tres empresas participan con 100%, dos con 63% y una con 85% (87).

6) La firma del primer acuerdo de "entendimiento de comercio bilateral entre Estados Unidos y México, firmado el 23

(86) Proceso, Núm. 445, 13 de mayo de 1935, P. 12.

(87) IBID, P. 13.

de abril de 1985. En él, Estados Unidos otorga la prueba del -
daño, asegurando así que ningún gravámen compensatorio será - -
aplicado a ningún producto mexicano a menos que se determine --
que las importaciones subsidiadas están por los efectos del sub-
sidio, causando o amenazando causar daño material a un sector -
productivo norteamericano establecido, o retardar materialmente
el establecimiento de uno. De esta manera, "para los propósi--
tos de la aplicación de medidas compensatorias, no habrá presun-
ción de que los incentivos concedidos por el Gobierno de los --
Estados Unidos Mexicanos, tienen como resultado efectos adver--
sos al comercio o producción de los Estados Unidos. Dichos - -
efectos adversos serán demostrados con pruebas positivas median-
te procedimientos formales de investigación prescritos en la -
Ley Nacional de Estados Unidos aplicable para determinar el im-
pacto económico de las exportaciones mexicanas sobre un sector
productivo de los Estados Unidos (88).

por su parte, México suspendió el otorgamiento de estí-
mulos a la exportación de productos manufacturados (CEDIS) y en
su lugar estableció la devolución de impuestos pagados por im--

(88) Diario Oficial, Miércoles 15 de mayo de 1985, P. 8.

portación de insumos destinados a la elaboración de mercancías para venta externa, además; tendrá que eliminar al 31 de diciembre de 1986, el elemento de subsidio que existe entre las tasas de interés de los CETES y la tasa de cobro FOMEX y liberalizar el comercio en favor de las exportaciones estadounidenses (89).

IV.3 La Industrialización en los Ochenta.

La política industrial para la década de los ochenta, expresada en el PND, el PRONAFICE y el PROFIEEX, está buscando - cambiar el patrón de crecimiento industrial de la siguiente manera:

a) Replanteando las bases del crecimiento, para permitir un período de acumulación más estable y prolongado en los sectores productivos.

b) Redefiniendo las condiciones para la integración de la economía mexicana en el sistema capitalista mundial; proceso relacionado con la estructura y dinámica del comercio exterior, los vínculos financieros y tecnológicos, las empresas - - transnacionales, etc.

Ahora bien, el entorno económico en el cual se pretende aplicar este proyecto, imposibilita el cumplimiento global de sus objetivos, puesto que la concreción de estas metas está determinada en gran medida por las relaciones capitalistas y de dependencia que caracterizan a la economía mexicana.

Así pues, los objetivos y las acciones que se están tomando para realizar el "cambio estructural" en la industria, se han venido centrando en una promoción para incrementar la captación de inversión extranjera y en una apertura del sector industrial al comercio exterior.

Respecto al primer punto, tenemos que gran parte de las expectativas del proyecto de industrialización se han fundamentado en la inversión extranjera directa. Se pretende que el capital transnacional se convierta en un apoyo a la inversión productiva; el desarrollo tecnológico; y la exportación de productos manufacturados.

La posibilidad de que las metas de exportación del Gobierno se logren, a partir del aumento de la exportación de las empresas transnacionales vía maquila o líneas de producción asignadas a las subsidiarias, presenta varias dificultades. En primer lugar, los intentos de orientación y regulación del com-

portamiento de las empresas transnacionales estarían severamente restringidos por la estrategia de expansión de la empresa -- transnacional, la cual se basa en los criterios de rentabilidad, de ventajas comparativas, de comercialización, etc., que se derivan de su membresía a una corporación multinacional. En la medida que las empresas transnacionales son filiales de grandes empresas y están integradas a la red que éstas forman, ya sea verticalmente u horizontalmente, sus objetivos se dirigen a alcanzar economías de escala, técnicas y pecuniarias, aumentar su eficiencia global y/o diversificar el riesgo.

Por otra parte, la progresiva incorporación de empresas con mayor sofisticación tecnológica (para exportación) incrementarían las importaciones de insumos intermedios y bienes de capital, ya que esta ha sido una tendencia histórica entre la sustitución de importaciones y el desequilibrio comercial.

Finalmente, el predominio de las empresas transnacionales en las ramas manufactureras más dinámicas y la consecuente determinación del comercio exterior de estos productos en base a la estrategia de las empresas transnacionales, reduciría significativamente el impacto de las políticas dirigidas a disminuir el déficit del sector manufacturero. Sumando a esto, el

probable alto nivel de sobrefacturación de las importaciones, - restará efectividad al programa en el control del comercio exterior de manufacturas.

En cuanto a la adopción y orientación de un nuevo patrón tecnológico apoyado por las empresas transnacionales, este podría provocar:

a) Un incremento de las importaciones, sobre todo, en los sectores en que operan las empresas muy sofisticadas que requieren de componentes tecnológicos, esto es, bienes de capital e insumos intermedios, tecnología de producto, etc.

b) La inhibición de la generación de tecnología local, debido a que las transnacionales son las empresas más poderosas a nivel mundial y compiten ventajosamente con las empresas nacionales.

c) La transferencia de tecnología en base a inversión extranjera, no garantiza que las filiales se desliguen de su matriz, por el contrario, se refuerza su vínculo en cuanto a las decisiones tecnológicas más importantes, por lo que la orientación de las políticas gubernamentales quedaría en segundo plano.

Por tanto, aún en el caso de que se logre impulsar -- un sector exportador especializado y un nuevo patrón tecnológico, esto no garantizaría la reducción de la dependencia del -- país, ni un proceso de acumulación de capital estable. El proyecto de un modelo exportador fundamentado en industrias de tecnología de punta (electrónica, biotecnología, etc.), de insumos intermedios de amplia difusión y de algunos bienes de consumo que, en su mayoría están bajo el control de las empresas transnacionales, no ofrece expectativas para la nivelación del desequilibrio de balanza de pagos, a corto y mediano plazo, ya que, si bien puede reducir el déficit comercial, este modelo aumentará necesariamente la salida de divisas por pago de utilidades, regalías, etc. Además, como hemos visto, el flujo de inversión extranjera se ha dirigido a ramas productoras de bienes de consumo o ramas que producen para el mercado mundial como la automotriz, sin que haya habido un avance significativo en el sector de bienes de capital. De seguirse esta tendencia, el proceso de industrialización basado en la sustitución de importaciones, dejará su lugar a un modelo de industrialización para la exportación, sin que ello signifique que el desarrollo industrial -- pueda permitir la integración de la planta productiva. La nueva producción para exportación en los términos que se plantean

actualmente, guiará la producción en base a la demanda mundial, con lo cual, la producción dirigida a completar las cadenas --- productivas, postergada en el proceso de sustitución de importaciones seguirá ausente en este proyecto.

En ese sentido, el dinamismo de la industria maquiladora ha contribuido tan sólo a sostener el empleo, sin incentivar la integración del sector industrial; ya que los insumos, la tecnología y el equipo son de propiedad extranjera y la participación del país es sólo de mano de obra.

Respecto a la apertura de nuestra economía al comercio exterior, planteada en el PRONAFICE y concertada en el acuerdo bilateral México-Estados Unidos, si bien es un mecanismo que -- ofrece condiciones para establecer proyectos más definidos para la exportación de manufacturas, puede también convertirse en un factor que frene la integración industrial a corto plazo, sobre todo, al combinarse con la liberalización de importaciones y el acceso a la inversión extranjera, al desalentar la inversión en la rama de bienes de capital.

Sumando a esto, si consideramos que la firma de este acuerdo de entendimiento, se circunscribe en el marco de la Ley de acuerdos comerciales de Estados Unidos (1979), que comprende

diversos temas como; los derechos compensatorios, la valoración aduanera, las compras del sector público, etc., los cuales están contemplados a su vez en los acuerdos del GATT, y si tomamos - en cuenta también la política de abrir nuestra economía, podemos deducir que la forma en que se está realizando la apertura, puede provocar en el mediano plazo, que el país se incorpore al GATT (*) o suscriba nuevos acuerdos de "entendimiento", en base a la Ley de Acuerdos Comerciales con Estados Unidos, todo lo -- cual afectaría negativamente la consolidación del sector productor de bienes de capital.

En efecto, la incorporación de México a Códigos como el de compras del sector público, presente tanto en la Ley de - Acuerdos Comerciales, como en el *GATT, al igual que el Código - de Subsidios y Derechos Compensatorios que México suscribió con Estados Unidos, presentaría serios obstáculos para las ya limitadas perspectivas de la industria de bienes de capital ya que, "el espíritu del Código", es liberar las compras de éste sector y establecer la no discriminación entre proveedores y producto-

(*) Según Héctor Hernández Titular de SECOFI, la entrada de México al GATT, se hará efectiva a mediados de 1986, cuando ese Organismo inicie la ronda de negociaciones preliminares, para revisar el sistema arancelario mundial. (Véase Serudov, Yuri, Zúñiga, Juan. "a mediados del próximo - año México entrará formalmente al GATT: Héctor Hernández" El Financiero. 9 de agosto de 1985. P. 16.

res extranjeros y nacionales. La importancia para México, es bastante clara: basta señalar que la Comisión Federal de Electricidad demanda el 80% del equipo eléctrico que se produce o se importa; que PEMEX es uno de los principales compradores de maquinaria y equipo, etc. (90).

Es importante resaltar que si bien la firma del Código de Impuestos Compensatorios, permitió programar con mayor seguridad las exportaciones manufactureras, al fijar lineamientos para el comercio estable, también es un mecanismo que frena el potencial exportador, ya que la eliminación de subsidios y el compromiso para no establecer estímulos a la exportación, reducirá considerablemente la posibilidad de ampliar y diversificar la base industrial exportadora, sobre todo la que se origina en empresas nacionales de tamaño mediano, dejando así a esta actividad en manos del capital extranjero.

Por tanto, hasta el momento la estrategia de cambio estructural sólo ha avanzado en lo relativo a la apertura comer

(90) De Villarreal, Rocío y Villarreal, René. "El Comercio Exterior y la Industrialización de México a la Luz del Nuevo GATT" Comercio Exterior. Vol. 30, Núm. 2, febrero de 1980, P. 146.

cial al exterior, el saneamiento de las finanzas públicas, el control de la demanda, etc. Sin embargo, bajo la actual política industrial, los objetivos de sostener el empleo y de integrar la planta productiva han sido relegados en la práctica, -- exclusivamente como postulados demagógicos.

Las tendencias del sector manufacturero en los ochenta, permiten prever drásticos golpes en el consumo y la distribución del ingreso, en la medida que: la incorporación de un nuevo patrón tecnológico y la apertura del sector al capital -- transnacional, concentrarán aún más la producción y la inversión, afectando con ello a la pequeña y mediana industria las cuales generan el mayor porcentaje de empleo, e implantarán un modelo basado en el desarrollo tecnológico, que hará aun más difícil -- la absorción de la fuerza de trabajo.

Finalmente, existen diversos factores externos que han sido adversos y sobre los cuales el Gobierno tiene escaso o ningún control, por ejemplo: el movimiento de los precios del petróleo; el ritmo de crecimiento de la economía norteamericana -- que afecta el volumen de las exportaciones mexicanas, las características de la reestructuración multianual de la deuda externa; y la posibilidad de acceso a recursos financieros más conce

sionales para poder financiar los proyectos de desarrollo. Estas variables externas determinarán en gran medida el ritmo de crecimiento del sector industrial, así como la posibilidad de que el cambio estructural del sector manufacturero, incluya el desarrollo del sector de bienes de capital y la integración de la planta productiva, elementos indispensables para un verdadero desarrollo estable y duradero en el sector manufacturero.

CONCLUSIONES

La presente investigación ha pretendido realizar un seguimiento y caracterización del proceso de industrialización en México, y de forma específica, del desarrollo del sector manufacturero. Además, en base a los resultados de este análisis, se ha intentado determinar las perspectivas de la industria manufacturera en el marco de la política económica encaminada a transformar el patrón de crecimiento industrial seguido por el país en las últimas décadas. Las conclusiones, al término de la investigación son las siguientes:

1) Desde mediados de la década de los setenta, la economía internacional capitalista ha venido sufriendo crisis recurrentes de carácter generalizado como las de 1974-1975, 1977-1978, 1980-1982. Como resultado de las tendencias recesivas experimentadas por los países industriales, el comercio internacional se ha desplomado y se han implantado políticas restrictivas y proteccionistas en estos países, lo cual ha tenido un impacto adverso en el crecimiento económico de los países en vías de desarrollo, en los cuales se incluye México.

2) Al concluir la Segunda Guerra Mundial, la mayoría

de los países latinoamericanos, iniciaron un rápido proceso de industrialización fundamentado en la sustitución de importaciones en las industrias tradicionales y la expansión del mercado interno.

En la década de los setenta, se inicia la sustitución de los bienes de consumo duradero e intermedios, esta modificación del modelo de crecimiento industrial dió origen al incremento de las importaciones industriales, dada la escasa producción de bienes de capital, ello se tradujo en un desequilibrio permanente del sector externo. Las principales condicionantes de esta nueva fase de la industrialización fueron: las empresas -- transnacionales y el financiamiento externo. Esto, debido a la necesidad de captar recursos para financiar la tecnología, los insumos y los bienes de producción. Por tanto, en esta etapa -- se agudiza la dependencia externa de la industrialización en -- América Latina.

El proceso de industrialización latinoamericano no ha sido homogéneo, ya que países como Brasil, México y Argentina, han tenido un mayor desarrollo en su industria, lo que se ha -- expresado en una mayor participación de su producción y de sus exportaciones manufactureras en el conjunto de los países de la

región. La notable expansión de las exportaciones de estos países, se ha fundamentado en la inversión extranjera directa, empero, esto no significa que en estos países se esté reduciendo la dependencia, pues la integración del sector es aún muy limitada. Por otra parte, desde mediados de la década de los setenta han aparecido factores limitantes a la expansión manufacturera como son: las tendencias proteccionistas del comercio mundial, la crisis de la deuda externa, el control de las empresas transnacionales en los sectores dinámicos, etc.

3) Aunado al estancamiento económico mundial, desde finales de la década de los setenta hace su aparición el elevado endeudamiento de los países en desarrollo. Este fenómeno, -- exacerbado en los ochentas, se combinó con la caída del comercio mundial, el desplome de los precios de los productos básicos y el incremento de las tasas de interés, convirtiéndose en una verdadera amenaza para el funcionamiento de las relaciones financieras internacionales.

La crisis del pago del Servicio de la Deuda, obligó a los países en desarrollo a aceptar los severos programas de ajuste propuestos por el Fondo Monetario Internacional para resolver la insolvencia financiera de estos países. La posibilidad

de seguir obteniendo préstamos o de renegociar las enormes deudas externas con los acreedores privados, quedó supeditada a un acuerdo previo entre los países en desarrollo y el FMI, y a la aplicación por parte de los primeros, de estrictas políticas de ajuste en la demanda, con lo cual la recesión económica se ha venido agudizando y las posibilidades del desarrollo industrial han quedado estancadas.

Además, la incierta y parcial recuperación observada desde finales de 1983, particularmente en Estados Unidos, se ha basado en la expansión del déficit fiscal y de las tasas de interés, incrementando con ello, la carga del servicio de la deuda y la severidad de las políticas de ajuste económico en los países en vías de desarrollo.

4) La información manejada en la investigación nos permite constatar que el patrón de acumulación de la industria mexicana se fundamentó en las políticas de fomento industrial (subsidios, el proteccionismo, etc.), la inversión extranjera directa, la canalización de recursos financieros de otros sectores productivos, etc. Sin embargo, las particularidades de su forma de crecimiento motivaron que la propia dinámica del sector fuera conformando los siguientes desequilibrios estructu

rales: la falta de integración de su aparato productivo, con lo cual la posibilidad de un desarrollo "autocentrado" se ha hecho imposible; la dependencia comercial, derivada del desequilibrio existente entre la producción industrial y el comercio exterior, es decir, de la falta de competitividad internacional de las manufacturas productivas en el país, y la necesidad de importar los insumos y los bienes de capital para la producción interna; la dependencia financiera y tecnológica; y, la concentración de la producción y el predominio del capital transnacional en los sectores más dinámicos de las manufacturas.

5) Al iniciarse la década de los ochenta, la economía mexicana entra en una etapa de estancamiento, originada por los desequilibrios de la estructura productiva, la dependencia externa, la inadecuada instrumentación de la política económica (proteccionismo, endeudamiento externo, etc.), y el impacto de los desequilibrios derivados de la recesión económica internacional.

Para enfrentar la crisis, el Gobierno ha implementado una política de estabilización a corto plazo de acuerdo a los lineamientos propuestos por el Fondo Monetario Internacional. La política de ajuste busca sanear las finanzas públicas, controlar la demanda, reducir la inflación y permitir que el país

siga cumpliendo con los compromisos del pago del servicio de la deuda. Empero, la aplicación de estas políticas ha tenido un efecto negativo, tanto en el aparato productivo, como en la distribución del ingreso.

6) Entre los sectores más afectados por la recesión internacional se encuentran las manufacturas; la reducción de los subsidios, la escasez y sobrevaluación de las divisas y la contracción y encarecimiento del crédito interno y externo evidenciaron la realidad del sector: la falta de integración del aparato productivo, la imposibilidad para sostener en base a su propio dinamismo el patrón de acumulación basado en la sustitución de importaciones y su aguda dependencia del exterior.

Aunque se han tomado medidas para evitar el deterioro de la planta productiva y reanimar la actividad manufacturera, como la renegociación de pasivos en moneda extranjera, la reducción de la inflación, la flexibilidad en los controles de precios, etc., la crisis financiera del país y las condiciones económicas mundiales adversas, han imposibilitado el restablecimiento o la instrumentación de las condicionantes necesarias para un desarrollo industrial orientado al mercado interno, o para uno fundamentado en la exportación de manufacturas.

7) Tomando en consideración los desequilibrios de -- la estructura económica y las deficiencias de la política econó-- mica practicada en los sesentas y los setentas, el Gobierno se planteó una redefinición de la intervención del Estado en la -- Economía. Así, además de las políticas de ajuste, la adminis-- tración de Miguel de la Madrid ha elaborado una estrategia de desarrollo que tiene como objetivo principal, el realizar un -- "cambio estructural" en la economía mexicana.

La política del cambio estructural consiste básicamen-- te en la reorientación y modernización del aparato productivo. Por consiguiente, los objetivos del plan de desarrollo inten-- tan combinar el equilibrio general de la balanza de pagos, el -- déficit público, etc., y transformar al mismo tiempo el modelo de producción, replanteando las bases del crecimiento de los -- distintos sectores productivos.

Hasta el momento la combinación de políticas de macro-- estabilización - cambio estructural, no han tenido avances im-- portantes, particularmente en el último aspecto, debido a pro-- blemas financieros derivados de la crisis de la deuda externa - y la caída de los precios del petróleo, lo cual ha limitado -- los recursos para activar el cambio estructural.

8) Para llevar a cabo la transformación de la planta productiva, se instrumentaron distintos programas, entre los que destaca el Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior 1984-1988 (PRONAFICE). Este Programa tiene como objetivo implantar un nuevo patrón en la industrialización, el comercio exterior, la tecnología, etc. Además, de acuerdo a las políticas sociales del plan de desarrollo, el Programa pretende generar continuamente empleos mejor remunerados y lograr una distribución más igualitaria del ingreso.

Las medidas que se han aplicado para conseguir las metas del Plan, han evitado la debacle de la planta industrial, así, la ampliación de las compras del Gobierno al mercado interno, la instrumentación de medidas fiscales y financieras, el apoyo de la industria paraestatal y la elaboración de programas de fomento a la pequeña y mediana empresa han sostenido la producción manufacturera.

Sin embargo, teniendo en consideración las características del sector manufacturero, las acciones para promover el cambio en el modelo de crecimiento, como han sido las políticas de racionalización de la protección, la modificación de los lineamientos para captar la inversión extranjera, el fomento a

la maquila, etc., no permiten preveer una mayor autonomía de -- nuestro aparato productivo.

La apertura de nuestra economía al comercio interior y la aceptación indiscriminada de inversión extranjera, seguramente frenarán la integración industrial. Finalmente, la producción manufacturera para exportación controlada fundamentalmente por las empresas transnacionales, sólo ha apoyado la actividad económica ampliando la demanda de empleos e incrementando el valor agregado de la exportación, sin embargo, no han impulsado la integración industrial, ni han ayudado a diversificar -- la estructura productiva.

En cuanto al objetivo de sostener el empleo e impulsar la distribución del ingreso, tenemos que éste ha quedado relegado en la práctica. Las tendencias del sector manufacturero bajo la actual política industrial, supondrá severos golpes al consumo, ya que la incorporación de un nuevo patrón tecnológico y la captación indiscriminada de capital transnacional, deteriorarán a la pequeña y mediana industria, generadoras principales -- del empleo y dirigirán la inversión hacia la expansión tecnológica, difiriendo el objetivo de sostenimiento del empleo, lo -- que a su vez frenará el crecimiento de las ramas más dinámicas

del sector, como son los bienes de consumo.

9) Considerando la problemática del sector manufacturero expresada en las conclusiones mencionadas anteriormente; - las tendencias hacia una mayor integración del mercado mundial vía la expansión de la internacionalización del capital financiero y la transnacionalización de los procesos productivos, y el consiguiente debilitamiento de la segmentación de la producción industrial mundial fundamentada en las políticas de sustitución de importaciones practicadas por los países en desarrollo como México, las posibilidades de que el proceso de industrialización del país logre consolidar un crecimiento estable y menos dependiente en el sector manufacturero son casi inexistentes.

Para lograr un cambio estructural que no sólo impulse un modelo exportador de manufacturas y que apoye el desarrollo del sector de bienes de capital y la integración industrial, es necesario aplicar una política que más que incentivar la apertura indiscriminada de nuestra industria a las tendencias de la economía mundial, busque consolidar la expansión de la pequeña y mediana industria, y se proponga luchar por una reestructuración de las relaciones financieras y comerciales del Sistema Capitalista Internacional, ya que, el cambio estructural del --

sector industrial, requiere de recursos financieros que tanto el pago del servicio de la deuda como la depresión de los precios de los productos de exportación han reducido considerablemente. Los esfuerzos internos por impulsar el crecimiento del sector - manufacturero serán infructuosos sin una modificación de la estructura y de las relaciones económicas internacionales.

APENDICE ESTADISTICO

Cuadro Núm. I.1

CAPACIDAD UTILIZADA EN EL SECTOR INDUSTRIAL DE LOS
ESTADOS UNIDOS

Año	%
1977	82.0
1978	n.d.
1979	n.d.
1980	78.1
1981	68.9
1982	66.4
1983	n.d.
Marzo	69.8
Abril	71.1
Mayo	71.5
Julio	76.5
Agosto	77.2
Octubre	79.0
Diciembre	79.4

FUENTE: Cuadro elaborado en base a las siguientes publicaciones:

Gunder Frank André. La Crisis Mundial. Ed. Bruguera, p. 129, Mandel Ernest. La Segunda Recesión Generalizada de la Economía Internacional. Rev. Imprecor. Mayo de 1983. Weekly Economic Package. Junio I de - 1983, periódico Excelsior. Sección Financiera, p. 27 Enero de 1984

n.d: No disponible.

Cuadro Núm. I.2
 PROMEDIO ANUAL DE AUMENTO DE LA PRODUCTIVIDAD

Pafs	1950-1965	1965-1973	1970-1982
Estados Unidos	2.4 ^{1/}	1.6 ^{1/}	0.8
Rep. Fed. Alemana	5.2	4.3	3.0
Reino Unido	2.2	3.3	2.1
Japón	7.2	9.1	4.1
Francia	4.7	4.5	3.3
Italia	5.1	5.6	2.7

FUENTE: Cuadro construido con datos de la Revista Comercio Exterior, Vol. 31, Núm. 9, Septiembre de 1981, p. 1041, para los períodos 1950-1965 y 1965-1973, el promedio porcentual del período 1970-1982 se obtuvo con cifras de la Revista Contextos Año I. Núm. 12, 23 de Septiembre de 1983

^{1/} Medida por el crecimiento del PIB por persona ocupada.

Cuadro Núm. 1.3
FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO 1976-1981
(Variación porcentual)

País	Variación Porcentual					
	1976	1977	1978	1979	1980	1981
E.U.A.	5.1	15.7	9.3	4.0	-7.6	-0.8
R.F.A.	4.7	3.6	5.7	10.9	6.4	-3.3
Japón	1.5	2.5	6.1	9.7	3.9	-0.5
Inglaterra	-4.3	-4.2	4.1	0.4	-2.4	-10.4

FUENTE: Boletín de Indicadores Económicos Internacionales, Banco de México, julio-septiembre, 1981, Vol. VII Núm. 3.

Cuadro Núm. 1.4
CRECIMIENTO DEL PRODUCTO NACIONAL BRUTO DE LOS PAISES
INDUSTRIALIZADOS

Año	P a í s e s				
	E.U.A	R.F.A	Japón	Francia	Inglaterra
1970-1979 ^{1/}	3.0	5.8	2.4	3.2	4.2
1980	0.6	4.4	-2.0	1.9	1.2
1981	0.5	3.3	-2.0 ^e	0.3	0.3
1982	-1.6	3.0	1.2	-1.2	1.6
1983 ^{2/}	3.0	3.3	1.8	0.8	0.4

FUENTE: Revista Fortune International, agosto 22, 1983, p. 146.

^{1/} Tasa Media Anual

^{2/} Estimada.

Cuadro Núm. I.5
COMPOSICION POR PRODUCTOS DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES LATINOAMERICANAS.
 1956-1958 y 1967-1959
 (Porcientos del total)

Grupos de Artículos	Sección CUCI	Exportaciones			Importaciones		
		1956-1958	1967-1969	Incremento	1956-1958	1967-1969	Incremento
Alimentos, bebidas y tabaco	0.1	46.6	41.9	31.9	11.5	10.8	9.5
Materiales no elaborados ^{a)} y aceites y grasas	2.4	18.8	18.2	18.5	5.8	5.9	6.1
Combustibles Minerales y ma- teriales similares.	3	26.5	23.8	18.0	9.1	6.2	0.2
Productos Químicos	5	1.0	10.9	4.0	9.1	12.0	18.0
Maquinaria y Equipo de Trans- porte.	7	0.2	1.3	3.7	36.1	40.4	49.2
Otras Manufacturas ^{b)}	6.8	7.2	12.8	24.5	27.3	22.9	13.8

PUENTE: Reynolds Clark. "Relaciones con América Latina: un punto de vista Norteamericano", p. 301, América Latina en la Economía Internacional, comp. Victor C. Urquidi. México, Ed. F.C.E, 1956.

a) No incluye combustibles.

b) Incluye bienes no clasificados por clase.

Cuadro Núm. I.6
COMPOSICION DEL COMERCIO DE BIENES DE LOS PAISES DE AMERICA LATINA.^a
(Porcentaje del Comercio total, promedio anual)

Categorías	Exportaciones				Importaciones			
	1960 1965	1971 1973	1974 1975	1976 1979	1960 1965	1971 1973	1974 1975	1976 1979
Alimentos y Materias Primas	63.0	54.9	43.4	45.8	18.2	15.4	13.5	13.2
Combustibles	26.5	25.3	38.8	34.1	7.0	13.4	23.7	23.6
Manufacturas b)	10.1	19.2	17.3	19.7	73.0	68.8	60.9	61.5
Productos Químicos	1.2	2.8	3.0	3.5	11.0	10.9	10.4	9.5
Manufacturas Varias	8.4	13.1	11.0	11.8	24.2	21.7	19.7	18.2
Maquinaria y Equipo de Transporte.	0.4	3.3	3.3	4.4	38.7	36.2	30.8	33.2
Otros	0.4	0.6	0.5	0.4	1.8	2.4	1.9	1.7
T o t a l	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Naciones Unidas, Monthly Bulletin of Statistics y Yearbook of International Trade Statistics. Tomado de la Revista de Comercio Exterior Vol. 33 Núm. 2 Feb. 1983. Pag. 137.

a) Incluye algunos países del Caribe que no son miembros del BID.

b) Esta clasificación de las exportaciones de manufacturas comprende las categorías de la clasificación uniforme del Comercio Internacional de las Naciones Unidas 5 a 8.

Cuadro Núm. I.7

AMERICA LATINA: INDICADORES DEL SECTOR MANUFACTURERO

(Porcentajes)

	Participación en el Producto	Grado de Industrialización		Tasas anuales de crecimiento del			
	Manufacturero Regional			Producto Manufacturero.			
	<u>1 9 7 0</u>	<u>1 9 6 0</u>	<u>1 9 7 0</u>	<u>1960-65</u>	<u>1965-70</u>	<u>1971</u>	<u>1972</u>
Argentina	26.9	31.1	35.7	6.2	5.0	6.2	7.6
Brasil	25.8	22.8	25.3	3.7	11.3	11.3	14.1
México	24.8	19.4	23.6	9.4	8.8	4.2	7.5
<u>Subtotal</u>	<u>77.5</u>	<u>24.3</u>	<u>27.4</u>	<u>6.3</u>	<u>7.9</u>	<u>7.2</u>	<u>9.7</u>
Colombia	4.6	17.3	18.9	5.6	6.3	8.0	8.8
Chile	4.5	23.2	25.5	7.3	3.6	12.9	9.7
Perú	3.5	17.9	22.9	8.9	5.8	8.8	7.0
Venezuela	3.2	10.5	11.9	9.0	5.3	5.1	6.9
<u>Subtotal</u>	<u>15.8</u>	<u>16.7</u>	<u>18.4</u>	<u>7.5</u>	<u>4.9</u>	<u>8.8</u>	- -
Costa Rica		16.2	19.6	8.2	9.5	6.0	5.5
El Salvador		13.5	17.1	10.7	5.7	2.9	3.0
Guatemala	2.5	10.7	14.0	7.1	9.1	5.4	6.0
Honduras		12.4	15.7	6.9	7.3	6.0	2.0
Nicaragua		10.0	15.9	15.8	9.6	7.4	7.5
Panamá		12.8	17.3	12.6	9.6	8.5	- -
Haití	1.1	12.3	12.2	1.1	4.4	6.0	8.7
Rep. Dominicana		14.1	14.0	2.3	11.7	6.6	- -
<u>Subtotal</u>	<u>3.6</u>	<u>12.7</u>	<u>16.9</u>	<u>7.2</u>	<u>8.5</u>	<u>6.5</u>	- -
Bolivia		11.8	13.2	7.2	6.4	2.8	6.7
Ecuador	3.1	15.6	17.2	6.5	6.5	7.9	- -
Paraguay		16.7	18.6	6.1	5.6	3.3	4.0
Uruguay		21.2	22.3	1.0	2.4	1.9	- -
<u>Subtotal</u>	<u>3.1</u>	<u>17.8</u>	<u>18.6</u>	<u>3.7</u>	<u>4.4</u>	<u>4.2</u>	<u>9.0</u>
América Latina	<u>100.0</u>	<u>21.7</u>	<u>24.5</u>	<u>6.4</u>	<u>7.3</u>	<u>7.4</u>	- -

FUENTE: Max Nolf C. Desarrollo Industrial Latinoamericano, Ed. Fondo de Cultura Económica, Lecturas Núm. 12, p. - 26 y 27, Cuadro 2.

Cuadro Núm. I.8

ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PAISES MAS INDUSTRIALIZADOS EN AMERICA LATINA 1971-1977.

País	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977
1) <u>Argentina</u>							
Agricultura	39.3	26.5	34.2	41.3	47.1	41.7	--
Minerfa	0.4	0.3	0.2	0.4	0.4	0.2	--
Manufacturas	60.3	73.2	65.6	58.3	32.6	58.1	--
2) <u>Brasil</u>							
Agricultura	43.5	40.1	38.4	29.6	28.4	37.4	34.2
Minerfa	11.2	8.0	7.9	9.5	13.5	13.3	9.6
Manufacturas	45.3	51.8	53.7	60.9	58.1	49.3	56.2
3) <u>México</u>							
Agricultura	30.9	39.1	31.9	27.3	30.2	37.4	--
Minerfa	8.0	6.2	4.6	7.5	21.3	21.5	--
Manufacturas	61.0	54.6	63.5	65.2	46.6	41.2	--

FUENTE: Cuadro construido en base al Yearbook of International Trade Statistics 1977, Vol. I. Pág. 160, 230, 267 y 655.

Cuadro Núm. I.9

AMERICA LATINA: FINANCIAMIENTO DISPONIBLE TRAS EL PAGO DE UTILIDADES E INTERESES.

(Miles de millones de Dólares)

Año	Afluencia Neta de Capital	Pago Neto de Utilidades e intereses	Financiamiento Neto disponible 3=1-2	Financiamiento Neto disponible real	Exportaciones de bienes y Servicios	Financiamiento Neto disponible, Exportaciones de bienes y servicios. 6=3/5
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
1973	8.1	4.4	3.7	8.3	30.3	12.2
1974	11.6	5.3	6.3	11.9	46.0	13.7
1975	14.5	5.8	8.7	15.0	43.7	19.9
1976	18.3	7.0	11.3	18.7	49.9	22.6
1977	17.3	8.6	8.7	13.5	58.7	14.8
1978	26.4	10.5	15.9	22.9	64.5	24.7
1979	29.0	14.2	14.8	19.0	85.8	17.2
1980	29.9	19.0	10.9	12.3	110.9	9.8
1981	38.0	29.1	8.9	9.2	119.6	7.4
1982	16.6	36.3	-20.2	-20.4	109.0	-18.5
1983	4.5	34.0	-29.5	-29.5	107.6	-27.4

FUENTE: ONU/CEPAL. Balance Preliminar de la Economía Latinoamericana en 1983. Doc. No. 387/388 Diciembre. p. 13 Cuadro 13.

Cuadro Núm. I.10
 AMERICA LATINA. INDICADORES DE LA DEUDA PUBLICA EXTERNA
 (Miles de millones de dólares)

	1971	1973	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981 ^a	1982 ^a
<u>Miles de millones de dólares</u>										
Desembolso. ^b	3.8	7.9	12.2	17.1	20.8	31.3	34.1	28.2	43.6	- -
Servicio de la Deuda	2.7	4.3	6.6	8.2	11.4	18.3	25.0	26.0	35.4	- -
Amortizaciones	1.8	2.9	3.8	4.8	7.3	12.3	16.0	13.8	16.9	- -
Intereses	0.9	1.4	2.8	3.4	4.1	6.0	9.0	13.0	18.5	- -
<u>Coefficientes de la Deuda</u>										
SD/EXP	14	14	15	16	20	28	29	24	30	- -
SD/DES	71	55	54	48	55	59	73	95	81	- -
DBT PUB/EXP	- -	- -	- -	- -	124	147	131	113	128	- -
DBT Global / EXP.	- -	- -	- -	- -	182	210	197	186	210	250

FUENTE: Deuda Pública: Banco Mundial. World Debt Tables. En REV. Comercio Exterior. Vol. 33, Núm. 2, Feb. de 1983. pag. 177

Nota: SD= Servicio de la Deuda.
 EXP= Exportaciones de Bienes y Servicios
 DES= Desembolsos
 DBT= Deuda.

a. Estimaciones provisionales de la CEPAL.
 b. Préstamos de Mediano y largo plazo o garantizado por el Estado.

Cuadro Núm. I.11
 AMERICA LATINA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS a)

	1973	1975	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
INDICADORES ECONOMICOS BASICOS									
PIB a precios de mercado (miles de millones - de dólares de 1970)	23.7	26.4	29.2	30.7	32.7	34.6	35.1	34.7	35.5
Población (millones de habitantes)	28.8	30.3	31.9	32.7	33.5	34.3	35.2	35.8	35.9
PIB por habitantes (dólares de 1970)	835	871	915	939	975	1008	998	965	911
INDICADORES ECONOMICOS A CORTO PLAZO (TASAS DE CRECIMIENTO)									
PIB	8.5	3.8	4.8	5.1	6.5	5.9	1.5	-1.0	-3.3
PIB por habitante	5.6	1.2	2.2	2.5	3.9	3.3	-1.0	-3.3	-5.6
Precios al consumidor c)	36.3	57.6	40.4	38.6	53.8	56.0	57.9	85.6	-5.9
Relación de Precios de Intercambio de Bienes	12.3	-11.9	6.0	-10.4	3.9	4.2	-7.1	-7.0	-7.7
Valor Corriente de las Importaciones de Bienes	31.0	7.4	14.3	13.7	25.6	3.20	7.6	19.9	-28.7
Valor Corriente de las Exportaciones de Bienes	42.3	-6.7	18.0	7.8	33.6	29.9	6.5	-8.5	1.3
SECTOR EXTERNO (MILES DE MILLONES DE DOLARES)									
Exportación de Bienes	24.6	36.1	49.3	53.1	70.9	92.1	98.1	88.6	87.5
Importación de Bienes	22.8	41.6	49.3	56.1	70.4	93.0	99.1	78.9	56.3
Saldo del Comercio de Bienes	1.8	-5.5	0.0	-3.0	0.5	-0.9	-1.6	9.7	31.2
Saldo de la Cuenta Corriente	3.6	-14.1	-11.6	-18.4	-19.8	-28.1	-38.6	-36.4	-8.5
Saldo de Balanza de Pagos	4.6	0.6	4.7	7.3	6.4	-1.5	0.5	-19.8	-4.0
Deuda Externa Global Bruta. d)	42.3 ^b	69.1	107.3	136.1	169.2	207.1	257.9	289.4	309.8

FUENTE: Revista de Comercio Exterior, Vol. 33, Núm. 2, Feb. 1983. Para 1982 y 1983 se consultó Balance Preliminar de la Economía Latinoamericana en 1983. Informe CEPAL Núm. 387/388 Dic. 1983.

- a) Las cifras correspondientes al producto y a la población se refieren al conjunto formado por los 19 países.
 b) Estimaciones preliminares sujetas a revisión.
 c) Variación de diciembre a diciembre.
 d) Deuda Externa Pública desembolsada, más deuda no garantizada con intervenciones financieras que proporcionan información al Banco de Pagos Internacional.

Cuadro Núm. II.1
**ESTRUCTURA PRODUCTIVA Y PARTICIPACION DE LAS EMPRESAS
 TRANSNACIONALES (1970)**

	Participación de - las ET en la Pro-- ducción Total.	Distribución de la Producción Indus-- trial por Tipo de Bienes.	Distribución de - la Producción In-- dustrial Total -- por Tipo de Bienes.	Distribución de la -- Producción Industrial de ET por Tipo de Bie nes.
	%	%	%	%
Total	34.9	100	100	100
Consumo	30.2	39.3	34.0	42.2
Intermedio	32.1	39.7	36.4	41.4
Durable	61.5	10.8	19.1	6.4
Capital	35.9	10.2	10.4	10.0

FUENTE: Fernando Fajnsylber, Trinidad Martínez Tarragó. "Las Empresas Transnacionales. Expan-
 sión a Nivel Mundial y Proyección en la Industria Mexicana", Editorial F.C.E. p. 159, Cua-
 dro Núm. 4.

Cuadro Núm. II.2
 MEXICO: VALOR Y SALDO DEL COMERCIO EXTERIOR
 (Miles de dólares E.U.A.)

Año	IMPORTACIONES	EXPORTACIONES	SALDO
1960	1,186,448	738,713	-447,735
1961	1,138,633	803,545	-335,088
1962	1,143,000	899,487	-243,513
1963	1,239,687	935,922	-303,765
1964	1,492,950	1,022,449	-470,501
1965	1,559,608	1,113,894	-445,714
1966	1,605,167	1,162,763	-442,404
1967	1,748,263	1,103,799	-644,464
1968	1,960,111	1,180,714	-779,397
1969	2,078,032	1,384,950	-693,082
1970	2,460,811	1,372,957	1,087,854
Tasa Media Anual			
1960-1970	7.0%	5.2%	18.4%
1965-1970	7.9%	3.6%	16.0%

FUENTE: Cuadro Construido en base a datos de la Economía Mexicana en cifras. NAFINSA 1981, p. 345, Cuadro 7.8.

Cuadro Núm. II.4
MEXICO.. ESTRUCTURA Y TASAS DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO
INTERNO BRUTO MANUFACTURERO 1970, 1975, 1980 y 1981

Clasificación de las Cuentas Nacionales	Estructura (%) ^{1/}				Tasas de crecimiento (%) ^{2/}			
	1970	1975	1980	1981	1970/75	1975/80	1970/82	
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0	7.1	5.7	6.3
I	Productos Alimentarios, Bebidas y Tabaco	27.9	29.1	24.1	23.9	5.2	5.1	5.2
II	Textiles, Prendas de - Vestir e Industrias de cuero	14.8	14.1	13.1	12.8	5.4	3.4	4.2
III	Industria de la Madera y Productos de la Made-	3.4	3.2	4.0	3.9	5.3	6.4	5.9
IV	Papel Productos de Pa-- pel Imprenta y Editoria les	5.4	4.9	5.2	5.0	4.8	6.9	6.1
V	Sustancias Químicas, de rivados del Petróleo, - Productos de Caucho y - Plástico	17.5	17.4	18.3	18.2	10.0	7.8	8.7
VI	Productos de Minerales no Metálicos, exceptuan do derivados del Petró- leo y Carbón	5.8	5.6	5.6	6.0	4.5	5.0	6.1
VII	Industrias Metálicas bá sicas	5.6	5.7	6.1	6.0	7.0	4.8	5.7
VIII	Productos Metálicos, Ma quinaria y Equipo	17.9	17.9	20.8	21.5	9.5	6.0	7.4
IX	Otras Industrias Manu-- factureras	1.7	2.2	2.7	2.6	5.0	5.1	5.1

FUENTE: NAFINSA. La Economía Mexicana en cifras 1984, Cuadro 41, p. 153

1/ Con base en precios corrientes.

2/ Con base en precios constantes.

Cuadro Núm II.3
 ESTRUCTURA DE LAS IMPORTACIONES (POR USO)
 (Porcentajes)

	Promedio 61/65	Promedio 66/70
Bienes de Consumo	20.3	18.5
Alimenticios	3.2	2.6
Consumibles	3.9	3.4
Durables	13.2	12.5
Bienes de Producción	79.7	81.6
Mat. Primas y Auxiliares	33.6	33.4
Maquinaria y Equipo	46.1	48.2
Importaciones Totales.	100.0	100.0

FUENTE: Calculado sobre la base de datos del BIRF. THE ECONOMY OF MEXICO: A BASIC REPORT, 1978
 Cuadro 3.10.

Cuadro II.5
 ESTRUCTURA FACTORIAL DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO EN
 LA INDUSTRIA MANUFACTURERA
 1970-1980
 (Porcentajes)

	P (Millones de pesos 1970)	I B	Tasa Anual de Variación del PIB	Estructura Factorial del PIB		Impuestos Indirectos. Menos Subsidi- dios
				Remuneración de Asalariados	Excedente Bruto de Explotación	
1970	100637.1		-	37.4	56.7	5.9
1971	104392.1		3.7	37.1	55.3	7.6
1972	114593.4		9.8	37.2	55.1	7.7
1973	126630.2		10.5	36.1	55.9	8.0
1974	134458.8		6.2	36.8	55.3	7.9
1975	141248.5		5.0	38.5	53.7	7.8
1976	148116.9		4.9	40.1	51.7	8.2
1977	153275.5		3.5	37.0	54.6	8.4
1978	168382.0		9.9	35.7	56.0	8.3
1979	186018.4		10.5	35.3	57.1	7.6
1980	198962.2		7.0	33.4	59.6	7.0

FUENTE: 10 años de indicadores económicos y sociales en México. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. SPP. p. 11, Cuadro IV.62.

Cuadro II.6
 INDICE DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA
 POR TIPO DE BIEN
 BASE 1970=100

Periodo	Indice General	Total	Bienes de Consumo		Bienes de Utilización Intermedia.	Bienes para Formación - de Capital.
			<u>Duraderos</u>	<u>No Duraderos</u>		
1975	140.7	135.0	148.9	132.1	143.2	161.5
1976	147.5	140.5	155.7	137.4	151.7	162.6
1977	151.6	145.9	156.3	143.7	155.2	163.4
1978	166.9	157.2	177.8	153.0	171.9	193.8
1979	184.4	172.8	200.8	167.1	189.8	221.3
1980	198.8	184.5	218.6	177.6	205.3	246.5
1981	213.5	197.0	239.5	188.3	220.0	277.7
1982	206.6	193.9	212.6	190.1	213.5	237.9
1983	189.8	180.7	173.8	182.1	198.7	178.2

FUENTE: Indicadores Económicos. Banco de México. Subdirección de Investigación Económica. p. 11-6.

Cuadro Núm. II.7
SECTOR MANUFACTURERO
TASAS MEDIAS DE CRECIMIENTO ANUAL

	1960-1965	1965-1970	1970-1975	1975-1980
DEFICIT COMERCIAL				
DE MANUFACTURAS	0.1	9.0	15.3	16.0
VOLUMEN DE PRODUCCION				
DE MANUFACTURAS	8.4	8.2	6.0	5.9
IMPORTACIONES	4.7	4.1	10.0	14.0
EXPORTACIONES	7.3	8.8	11.9	9.3
PRECIOS IMPORTACIONES	0.0	4.8	10.1	19.9
PRECIOS EXPORTACION	2.8	3.9	13.2	16.1

FUENTE: Economía Mexicana. Núm. 4. 1982. CIDE. Depto. Economía. Tipos de Empresa y Comercio Exterior de Manufacturas. p. 137. Cuadro 1.

Cuadro Num. II.8
DISTRIBUCION DE LA IMPORTACION POR TIPO
DE BIENES 1970-1981
(Porcentajes)

Período	T o t a l (Millones de pesos)	Bienes de Consumo %	Bienes Intermedios %	Bienes de Capital
1970	29,085.0	19.9	33.6	46.5
1971	28,175.0	19.7	35.3	45.0
1972	33,973.8	22.4	33.8	43.8
1973	47,667.5	22.3	37.1	40.6
1974	75,708.8	21.7	41.4	36.9
1975	82,131.1	6.8	64.4	28.8
1976	90,900.4	7.3	61.5	31.2
1977	126,352.0	6.6	66.8	26.6
1978	180,257.7	5.8	68.5	25.7
1979	273,336.4	8.4	61.8	29.8
1980	424,278.6	13.1	59.7	27.2
1981	566,381.2	12.0	56.9	31.1
T.M.C.A.				
1970-1981	31.0	25.1	37.4	26.3

FUENTE: 10 años de indicadores económicos y sociales de México. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. SPP. p. 184 Cuadro VI. 66.

NOTA: A partir de 1975, cuando la estructura de la tarifa de Impuesto General de Importación se modifica de acuerdo a la clasificación industrial internacional uniforme (CIIU), la clasificación de importaciones por tipo de bien se modifica.

Cuadro II.9
 RELACION ENTRE LA INVERSION EXTRANJERA Y SUS
 REMESAS AL INTERIOR 1970-1981
 (Millones de pesos)

Período	Inversión Extranjera Directa Anual (1)	Remesas al Exterior Anual (2)	Relación 3=2/1
1970	2,307.5	3,272.6	1.41
1971	2,161.5	3,463.8	1.60
1972	1,951.3	4,055.0	2.08
1973	2,771.3	4,937.5	1.78
1974	3,636.3	6,077.6	1.67
1975	2,551.3	6,817.9	2.67
1976	3,271.1	10,199.4	3.11
1977	7,383.3	11,273.7	1.53
1978	8,767.6	12,312.4	1.40
1979	15,165.6	13,288.7	0.88
1980	24,580.6	22,005.5	0.90
1981	27,997.4	35,645.8	1.27

FUENTE: 10 años de indicadores económicos y sociales de México, Instituto de Estadística Geografía e Informática. SPP. p. 187. Cuadro VI.88.

Cuadro II.10
DISTRIBUCION DE LAS EXPORTACIONES POR ACTIVIDAD
ECONOMICA DE ORIGEN 1970-1981
(Porcentajes)

Periodo	Total (Millones de Pesos)	Agricultura y Silvicultura	Ganadería	Pesca	Industrias Extractivas	Petróleo y sus derivados	Industria Manufacturera.
1970	17,162.0	35.3	2.2	0.1	7.0	2.8	52.6
1971	18,040.8	28.8	5.1	0.1	6.8	2.2	57.0
1972	20,926.5	30.7	7.0	0.2	6.6	1.3	54.2
1973	25,880.8	30.7	4.4	0.1	5.6	1.3	57.9
1974	35,624.6	21.8	2.0	0.1	6.9	4.4	64.8
1975	35,762.9	23.5	1.0	0.1	6.1	16.3	53.0
1976	51,905.4	28.9	2.3	0.1	5.5	16.6	46.6
1977	94,452.5	26.1	1.8	0.1	4.3	24.4	43.3
1978	140,533.3	20.4	2.7	0.1	3.9	29.4	43.5
1979	200,641.5	18.7	1.4	0.1	3.6	43.9	32.3
1980	351,324.0	9.3	0.6	0.1	3.2	67.3	19.3
1981	475,057.5	7.0	0.5	n.d.	3.5	74.5	14.5

FUENTE: 10 años de Indicadores Económicos y Sociales de México. Instituto Nacional de Estadística Geografía e informática. SPP. p. 184. Cuadro VI.70.

n.d. No disponible

Cuadro II.11
 ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES TOTALES Y DE LAS
 EMPRESAS EXTRANJERAS EN MEXICO 1977.

	Exportaciones México	Exportaciones Empresas Extranjeras	Importaciones de Empresas Extranjeras
MINERIA	5.9	23.4	3.0
OTROS PRIMARIOS	58.0	2.0	1.2
ALIMENTOS PROCESADOS	1.7	3.6	3.1
MANUFACTURAS	34.4	71.0	92.7
LIGERAS	19.0	14.7	19.3
HULES Y QUIMICA	5.3	18.9	22.9
MAQUINARIA Y EQUIPO	10.1	37.4	50.5
TOTAL	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Rogelio Ramírez de la O. Las Empresas Transnacionales y el Comercio Exterior en México.
 Rev. Comercio Exterior, Vol. 31. México Oct. 1981, p. 1161. Cuadro No. 5

Cuadro II.12
 PROMEDIO DE LA PARTICIPACION DE TRANSNACIONALES EN LAS
 EXPORTACIONES MEXICANAS DE CADA RUBRO, 1977.

Sectores	%
PRODUCTOS PRIMARIOS	8.4
ALIMENTOS Y BEBIDAS	43.6
MANUFACTURAS LIGERAS ¹⁾	29.2
HULE Y QUIMICA	75.2
MAQUINARIA Y EQUIPO	78.5

FUENTE: Rogelio Ramirez de la O. Las empresas Transnacionales y el Comercio Exterior de México. Rev. Comercio Exterior, Vol. 31. Núm. 10, México, Oct. de 1981, p. 1160, Cuadro 3.

1).: Incluye textiles, madera, papel, piel, minerales no metálicos, metales y sus manufacturas.

Cuadro II.13
 PARTICIPACION DEL SECTOR PUBLICO Y EL PRIVADO
 EN LA EXPORTACION MANUFACTURERA
 (Porcentajes)

Concepto	1976	1977	1978	1979	1980	1981
EXPORTACIONES MANUFACTURERAS	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
SECTOR PUBLICO	8.0%	7.5%	12.8%	19.0%	15.9%	19.0%
SECTOR PRIVADO	92.0%	92.5%	88.2%	31.0%	84.1%	81.0%

FUENTE: Cuadro Construido en base a datos de los indicadores Económicos. Banco de México. Subdirección de Investigación Económica. p. IV- H-45.

Cuadro II.14
MEXICO; PERMISOS DE IMPORTACION 1956-1979

	Total	Controladas	Libres	Porcentaje	Total	Controladas	Libres
1956	4129	1376	2753	33	100	23	72
1962	5204	2313	2891	44	100	52	48
1964	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	100	65	35
1966	11000	6600	4400	60	n.d.	n.d.	n.d.
1970	12900	8400	4500	65	100	59	41
1971	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	100	57	43
1972	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	100	56	44
1973	16000	12800	3200	80	100	64	36
1974	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	100	74	26
1977	7340	5859	1481	80	n.d.	n.d.	n.d.
1979	7776	1866	5910	24	100	60	40

FUENTE: Cárdenas Ortega, A. Algunos aspectos sobre instrumentos de control en la Política de Comercio Exterior en Investigación Económica, Enero-Marzo de 1970, Cuadro 3, Cit. -- Post. Balassa, Bela. La Política de Comercio Exterior de México, en Comercio Exterior, Vol. 33 Núm. 3. México, marzo de 1983, p. 214.

n.d.: No disponible

Cuadro Núm. III.1
 EL SECTOR EXTERNO EN MEXICO
 (Millones de Dólares)
 1978 - 1983 ^{a)}

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Relación de precios de Intercambio de Bienes y Servicios.	-2.1	10.0	22.3	10.3	-5.5	-4.4
Saldo del Comercio de Bienes y Servicios	-593.0	-1,575.0	-2,225.0	-4,658.0	5,436.0	14,170.0
Saldo de la Cuenta Corriente	-3,259.0	-5,553.0	-8,306.0	-14,075.0	-5,316.0	5,320.0
Saldo de la Cuenta de Capital	3,702.0	5,553.0	9,171.0	14,531.0	2,431.0	-2,059.0
Variación de las Reservas Internacionales - Netos	455.0	356.0	938.0	702.0	-3,185.0	3,106.0
Deuda Externa ^{b)}	33,946.0	39,685.0	49,349.0	72,007.0	78,000.0	82,000.0

FUENTE: ONU/CEPAL. Notas para el Estudio de América Latina, 1983.
 México. Página, 2 Cuadro 1.

a Cifras Preliminares

b Saldos a fin de año de la Deuda Externa total.

CUADRO Núm. III.2
PRODUCTO INTERNO BRUTO TOTAL Y POR GRAN DIVISION.

Denominación	Millones de Pesos a Precios de 1970				Variación Anual			
	1)		2)		1981	1982	1983	1984
	1981	1982	1983	1984				
TOTAL	908,764.8	903,838.6	856,173.6	885,927.6	8.0	-0.5	-5.3	3.5
1. Agropecuario, Silvicultura y Pesca	80,299.4	79,821.5	82,131.1	84,094.0	6.1	-0.6	2.9	2.4
2. Minería	31,593.1	34,497.5	33,557.8	34,101.1	15.3	9.2	-2.7	1.6
3. Industria Manufacturera	224,326.2	217,852.2	202,026.3	211,491.4	7.0	-2.9	-7.3	4.7
4. Construcción	51,851.8	49,259.2	40,392.5	41,887.0	11.8	-5.0	-18.0	3.7
5. Electricidad	13,646.7	14,554.1	14,655.0	15,684.8	8.4	6.6	0.7	7.0
6. Comercio Restaurantes y Hoteles	234,490.9	230,032.3	207,034.4	212,522.0	8.5	-1.9	-10.0	2.7
7. Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones	69,710.4	67,086.2	63,859.6	67,485.1	10.7	-3.8	-4.8	5.7
8. Servicios Financieros y Bienes Inmuebles	86,113.2	88,624.8	90,491.2	92,777.5	10.7	2.9	2.1	2.5
9. Servicios Comunales, Sociales y Personales	128,948.5	134,648.8	135,095.1	139,505.7	7.7	4.4	0.3	3.3
10. Servicios Bancarios Computados	-12,215.4	-12,533.0	-13,059.4	-13,621.0	-	-	-	-

FUENTE: 1) Indicadores Económicos. Banco de México, Subdirección de Investigación Económica, 1984.

2) Sistema de Cuentas Nacionales. Estimación Preliminar 1984. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. Febrero 1985.

Cuadro Núm. III. 3
FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO POR TIPO DE BIENES,
COMPRADOR Y ORIGEN

Denominación	Millones de Pesos de 1970		Variación Anual		Estructura Porcentual	
	1983	1984	1983	1984	1983	1984
Total	137,240.7	144,712.6	-27.9	5.4	100.0	100.0
Privado	80,333.5	87,436.5	-24.2	8.8	58.5	60.4
Público	56,907.2	57,276.1	-32.5	0.6	41.5	39.6
Construcción	88,553.5	91,707.9	-19.9	-3.6	64.5	63.4
Privado	45,120.1	47,753.5	-10.2	5.8	32.9	33.0
Público	43,433.2	43,954.4	-27.9	1.2	31.6	30.4
Maquinaria y						
Equipo	48,687.4	53,004.7	-39.0	8.9	35.5	36.6
Privado	35,213.4	39,683.0	-36.9	12.7	25.7	27.4
Público	13,474.0	13,321.7	-44.0	-1.1	9.8	9.2
Nacional	38,173.4	41,207.9	-26.3	7.9	27.8	28.5
Importado	10,514.0	11,796.8	-62.5	12.2	7.7	8.1

FUENTE: Cuadro elaborado en base a datos del Sistema Nacional de Cuentas Nacionales. - Estimación Preliminar. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. p. 16. Cuadro No. 13 y 14.

Cuadro III.4.
 COMERCIO EXTERIOR DE MEXICO, 1983-1984
 (Millones de Dólares)

	<u>1 9 8 3</u>	<u>1 9 8 4</u>	^e Variación (%)
<u>EXPORTACIONES TOTALES</u>	<u>21,398.8</u>	<u>23,400.0</u>	<u>9.4</u>
Petróleo, Gas y Derivados	16,001.6	16,500.0	3.2
No Petroleros	5,397.2	6,900.0	27.9
Agropecuarios	1,284.8	1,800.0	40.1
Extractivos	446.9	600.0	34.3
Manufactureros	3,655.5	4,500.9	22.8
<u>IMPORTACIONES TOTALES</u>	<u>7,720.5</u>	<u>10,000.0</u>	<u>29.6</u>
Bienes de Consumo	554.8	700.0	26.2
Bienes de Uso Intermedio	5,346.8	7,300.0	36.6
Bienes de Capital	1,818.9	2,000.0	10.0
Sector Público	4,243.2	4,500.0	6.1
Sector Privado	3,477.3	5,500.0	58.2
<u>S A L D O</u>	<u>13,678.3</u>	<u>13,400.0</u>	<u>-2.0</u>

FUENTE: Departamento de Estudios Económicos de Banamex, con base en datos - del Banco de México. Examen de la Situación Económica de México, - Dic. 1984. No. 709, p. 715.

e: Estimado.

Cuadro III.5.
EVOLUCION DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA, 1983-1984.

DENOMINACION	Millones de pesos a Precios de 1970		Variación Anual	
	1983	1984	1983	1984
TOTAL	202,026.3	211,491.4	-7.3	4.7
I. Productos Alimenticios - Bebidas y Tabaco.	53,570.4	54,315.3	-0.9	1.4
II. Textiles, Prendas de <u>Ves-</u> <u>tir</u> e Industria del <u>Cue-</u> <u>ro</u> .	24,569.4	24,568.0	-5.6	-
III. Industria de la Madera y Productos de la Madera.	5,948.5	6,020.5	-16.6	1.2
IV. Papel, Productos del Pa- pel Imprenta y Editoria- les.	10,706.7	11,444.3	-6.4	6.9
V. Sustancias Químicas, De- rivados del Petróleo, -- Productos de Caucho y -- Plástico.	50,140.9	53,624.2	6.3	7.0
VI. Productos Minerales no - Metálicos, exceptuando - derivados del Petróleo y Carbón.	10,634.3	11,590.2	-10.9	9.0
VII. Industrias Metálicas Bási- cas.	10,437.5	11,755.1	-6.5	12.6
VIII. Productos Metálicos, Ma- quinaria y Equipo.	33,168.3	35,147.5	-22.8	6.0
IX. Otras Industrias Manufac- tureras.	2,850.3	3,021.3	-8.9	6.0

FUENTE: Sistema de Cuentas Nacionales de México. Estimación Preliminar 1984.
Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, p. 4.

Cuadro III.6.
SECTOR MANUFACTURERO. DIVISION VIII. PRODUCTOS METALICOS,
MAQUINARIA Y EQUIPO.

DENOMINACION	Millones de Pesos 1970		Variación Anual	
	1983	1984	1983	1984
TOTAL	33,168.3	35,147.5	-22.8	6.0
8 Muebles Metálicos	983.6	906.9	-33.9	-7.8
9 Productos Metálicos Estructurales	1,212.3	1,203.1	-21.1	-0.8
10 Otros Productos Metálicos, excepto Maquinaria	4,592.0	4,615.0	-15.0	0.5
11 Maquinaria y Equipo no eléctrico	5,034.9	5,060.1	-23.5	0.5
12 Maquinaria y Aparatos eléctricos	2,146.5	2,317.5	-23.1	8.0
13 Aparatos Electro-Domésticos	2,733.6	2,159.5	-19.0	-21.0
14 Equipos y Aparatos Electrónicos	4,576.2	4,764.7	-10.5	4.1
15 Equipo y Aparatos Eléctricos	2,012.3	3,308.1	-21.0	14.7
16 Automóviles	4,176.0	5,286.8	-41.0	26.6
17 Carrocercas, Motores, Partes y Accesorios para automóviles	4,521.0	5,395.5	-20.1	19.3
18 Equipo y Material de Transporte	1,179.9	1,130.3	-15.8	4.2

FUENTE: Sistema de Cuentas Nacionales de México. Estimación Preliminar. Instituto de Estadística, Geografía e Informática, p. 12, Cuadro No. 4.8.

PRODUCCION DE BIENES INDUSTRIALES SELECCIONADOS
1981 - 1983

Ramas Industriales	1981	1982	1983	1984 (Ene-Feb.)
<u>SIDERURGIA (Miles de Tons.)</u>				
<u>Materiales Siderúrgicos</u>				
Acero en Lingote .	7,673	7,056	6,948	1,552.0
Arrabio	3,767	3,598	3,538	647.8
Fierro Esponja	1,716	1,505	1,407	237.1
Productos Siderúrgicos	6,279	5,652	5,319	985.0
Plancha	785	652	487	94.2
Lámina en Caliente	832	643	635	103.0
Lámina en Frío	1,222	1,065	1,034	200.9
Hojalata	59	128	139	20.0
Varilla Corrugada	1,606	1,476	1,338	254.2
Alambrón	645	711	842	141.7
Perfiles Comerciales	299	291	231	39.2
Barras	221	185	191	48.8
Tubos sin Costura	251	263	234	51.5
Tubos con Costura	n.d.	563	440	67.4
<u>CEMENTO (Miles de tons)</u>	17,972	19,294	17,071	2,787
Fibras Sintéticas y Artificiales (Miles de Tons)	258.5	251.8	272.1	41.6
Filamentos Textiles.	116.0	101.0	103.1	15.2
<u>Fibras Cortas</u>				
Fibras Alta Tenacidad	8.6	6.7	5.6	1.2
Cuerdas para llantas	103	15.1	14.1	2.1
Automovilística (Unidades)	597,118	472,637	285,485	51,695
Automóviles	355,497	300,579	207,137	36,291
Camiones	231,963	107,430	77,413	15,183
Tracto Camiones	8,217	3,305	579	132
Autobuses integrales	1,441	1,323	356	89
<u>APARATOS ELECTRONICOS (Unidades)</u>				
Televisores	1'006,681	821,579	529,849	73,679
Televisores (Blanco y Negro)	731,384	563,695	341,695	43,774
Televisores (color)	269,297	258,087	188,154	29,905
Otrs aparatos electrónicos	380,190	300,103	223,178	34,040
Consolas y Equipos Modulares, Radios.	746,519	561,495	352,793	42,969

FUENTE: Examen de la situación Económica de México, Banamex, Núm. 701 Abril 1984, Pag. 169, 170. Elaborado por el Depto. de Estudios Económicos de Banamex, con información de Pemex. CFE. Cámaras Industriales.

Cuadro Núm. III.8

APROVECHAMIENTO DE LA CAPACIDAD INSTALADA DE LAS
EMPRESAS MAS GRANDES EN SU RAMA 1983.

<u>R a m a s</u>	Grado de utiliza- ción	Número de Turnos	Días Labora- les de la - Semana.
<u>BIENES DE INVERSION</u>	60	2.1	5.5
Materias Primas	67	2.5	5.9
Química	70	2.4	6.2
Siderurgia	59	2.5	6.1
Textil	62	2.4	5.4
Papel	69	2.6	6.5
Llantas	68	2.8	5.1
Minerometalurgia	76	2.7	6.2
Metalurgia	65	2.5	6.5
Maquinaria y Equipo	52	1.7	5.3
Muebles para Oficina	67	1.6	5.0
Autopartes	59	2.1	5.4
Construcción y sus Materiales	51	1.8	5.4
Construcción	51	1.1	4.7
Materiales	52	2.4	6.0
<u>BIENES DE CONSUMO DURADERO</u>	72	2.0	5.4
Automovilística	67	2.0	5.1
Línea Blanca y Electrónica	72	1.3	5.0
Ropa y Calzado	80	2.7	5.2
Manufacturas Diversas	61	1.5	4.9
<u>CONSUMO NO DURADERO</u>	74	2.0	5.6
Alimentos	68	2.3	5.9
Refrescos	66	1.9	5.8
Vinos y Licores	73	1.4	5.3
Cerveza	68	2.7	5.7
Cigarros	65	2.5	6.0
Farmacéutica	84	1.6	5.2
Jabones y Detergentes	98	3.0	6.0
Cosméticos	78	1.8	5.0
General	68	2.0	5.5

FUENTE: Banco Nacional de México: Departamento de Estudios Económicos. Encuesta directa a 222 Empresas de las más grandes en su rama, realizada durante noviembre y diciembre de 1983. - En Examen de la Situación Económica de México. Vol. LX Núm. 699, Febrero 1984, Cuadro 14. p. 90.

Cuadro Núm. III.9
 SECTOR MANUFACTURERO
 DIVISION V. SUSTANCIAS QUIMICAS, DERIVADOS DEL PETROLEO
 PRODUCTOS DE CAUCHO Y PLASTICOS.

D e n o m i n a c i ó n	Millones de Pesos de 1970		Variación Anual	
	1983	1984	1983	1984
T o t a l	50,140.9	53,629.2	0.3	7.0
33 Petróleo y Derivados	9,379.3	10,148.2	1.7	8.2
34 Petroquímica Básica	3,561.6	3,586.5	26.2	6.7
35 Química Básica	2,853.0	3,010.3	-0.2	5.5
36 Abonos y Fertilizantes	1,825.4	1,933.1	-3.6	5.9
37 Resinas Sintéticas y Fibras Artificiales	6,939.3	7,604.1	11.9	9.6
38 Productos Farmacéuticos	7,634.5	7,749.0	3.1	1.5
39 Jabones, Detergentes y Cosméticos	4,919.3	5,219.6	-2.8	6.1
40 Otros Productos Químicos	4,150.3	4,669.1	-7.7	12.5
41 Productos de Hule	5,278.9	5,944.0	-7.4	12.6
42 Artículos de Plásticos	3,599.3	3,764.9	-17.0	4.6

FUENTE: Sistema de Cuentas Nacionales de México. Estimación Preliminar. Instituto de Estadística, Geografía e Informática p. 11. Cuadro No. 4.5.

Cuadro Núm. III.10
SECTOR MANUFACTURERO
DIVISION VII. INDUSTRIAS METALICAS BASICAS .

D e n o m i n a c i ó n	Millones de Pesos de 1970		Variación Anual	
	1983	1984	1983	1984
T o t a l	10,437.5	11,755.1	-6.5	12.6
46 Industrias Básicas de Hierro y Acero	8,776.6	9,919.8	-5.3	13.0
47 Industrias Básicas de Metales no Ferrosos	1,660.9	1,835.3	-12.6	10.5

FUENTE: Sistema de Cuentas Nacionales de México. Estimación preliminar. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. p. 11, Cuadro No. 47.

BALANZA COMERCIAL DE LAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS (P).

(Millones de dólares)

	<u>Enero - Junio 1983</u>			<u>Enero - Junio 1984</u>		
	<u>Export.</u>	<u>Import</u>	<u>Superavit (*) o Def. (-)</u>	<u>Export.</u>	<u>Import.</u>	<u>Superávit (*) o Def. (-)</u>
<u>Industrias Manufactureras</u>	<u>1,813</u>	<u>2,651</u>	<u>-838</u>	<u>2,759</u>	<u>3,438</u>	<u>-679</u>
A. Alimentos, Bebidas y Tabaco	319	343	-24	421	237	+184
B. Textiles Arts. de vestir e Industria del Cuero	73	14	+59	121	20	+101
C. Industria de la Madera	31	8	+23	43	13	+30
D. Papel, Imprenta e Industria -- Editorial	23	102	-79	49	144	-95
E. Derivados del Petróleo	153	99	+54	542	188	+354
F. Petroquímica	49	207	-158	35	136	-51
G. Química	204	364	-160	283	515	-232
H. Prods. Plásticos y del Caucho	17	37	-20	27	58	-31
I. Fab. de otros Prods. Minerales no Metálicos	88	13	+75	135	29	+106
J. Siderurgia	115	115	-40	203	291	-88
K. Minerometalurgia	274	32	+242	273	84	+189
L. Prods. Metálicos, Maq. y Equipo (Industria Automotriz)	(260)	(178)	(+82)	(367)	(253)	(+114)
M. Otras Industrias	12	4	+8	16	14	+2

FUENTE: IMCE. Comercio Exterior de México. Boletín Mensual. Junio de 1984. Cuadro, 3.

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

LIBROS.

1. BRUCE WALLACE, ROBERT, TEN KATE, ADRIAN. La Política de Protección en el Desarrollo Económico de México. México, Ed. F.C.E., 1979.
2. CUEVA, AGUSTIN. El Desarrollo del Capitalismo en América Latina, México, Ed. Siglo XXI, 1981.
3. GARCIA HERNANDEZ, MAGDALENA. 1979, ¿La Crisis quedó atrás? México, Facultad de Economía UNAM, 1980.
4. GONZALEZ CASANOVA, PABLO. Coordinador México Hoy. México, Ed. Siglo XXI, 1980.
5. GUNDER FRANK, ANDRE. La Crisis Mundial Occidente y Países del Este y Sur. Barcelona, Ed. Bruquera, 1981.
6. FAJNZYLBER, FERNANDO y MARTINEZ TARRAGO, TRINIDAD. Las empresas Transnacionales, Expansión a Nivel Mundial y Proyección en la Industria Mexicana. México, Ed. F.C.E, 1977.
7. IMCE ADACI. El Comercio Exterior de México, Tomo I, México, 1984.
8. NOLFF, MAX, Et Al. El Desarrollo Industrial Latinoamericano. México, Ed. F.C.E., Lecturas Núm. 12,
9. ROMO, GRACIDA Y FUJIGAKI ELSA "La Economía Mexicana de -- 1940 a 1953" Mimeo, Div. de Estudios de Post Grado, Fac. - Economía UNAM. 1983.
10. SOLIS, LEOPOLDO. La Realidad Económica de México: Retrospección y Perspectivas, México, Ed. Siglo XXI, 1980.

PUBLICACIONES PERIODICAS

11. "América Latina: Indicadores de la Producción Industrial 1977-1982", Mercado de Valores, México, NAFINSA, Año XLII, Núm. 19, Mayo 9 de 1985, 495 y 492 P.P.
12. Balassa, Bela. "La Política de Comercio Exterior de México", Comercio Exterior, Vol. 33, Núm. 3, México, Marzo de 1983.
13. Calzada Falcón, Fernando, González Tiburcio, Enrique. "Peor los Remedios que la Enfermedad", Economía Informa, México, UNAM, Fac. de Economía Núm. 111, Diciembre de 1983.
14. Calzada Falcón, Fernando y Gutiérrez Anibal. "El Comercio Exterior en la Crisis", Economía Informa, México, UNAM, -- Fac. de Economía, Núm. 125, Febrero de 1985.
15. Casar, José y Ros, Jaime. "Problemas Estructurales de la Industrialización de México", Investigación Económica, México, UNAM, Fac. de Economía, Núm. 150, Octubre-Diciembre 1979.
16. Cline, William. "Una Estrategia de Restricción que podría dar resultado", Contextos, México, SPP, Núm. 16, 16 de noviembre de 1984.
17. Cordera Campos, Rolando y Ruiz Durán, Clemente "Esquema de Periodización del Desarrollo Capitalista de México", Investigación Económica, México, UNAM, Fac. de Economía, Núm. - 153, Julio-Septiembre 1980.
18. De Villarreal, Rocío y Villarreal, René. "El Comercio Exterior y la Industrialización de México a la Luz del Nuevo GATT" Comercio Exterior, Vol. 30, Núm. 2, Febrero de 1980.
19. Dehesa Dávila, Mario. "Tipos de Empresa y Comercio Exterior de Manufacturas" Economía de México, México, C.I.D.E., -- Núm. 14, 1982.
20. Frobel, Folker Et Al. "La Nueva División Internacional del Trabajo sus Orígenes, sus Manifestaciones, sus Consecuencias" Comercio Exterior, México, Vol. 28, Núm. 7, julio de 1978.

21. Huerta, Arturo "El Proceso de Acumulación de Capital en la Industria de Transformación" "El Caso de México en la Década de los Sesenta y los Setenta". Investigación Económica, México UNAM, Fac. de Economía, Núm. 150, Octubre-Diciembre 1979.
22. Iglesias, Enrique. "La Evolución de América Latina en - - 1982" Comercio Exterior, México, Vol. 32, Núm. 2, Febrero 6 de 1985.
23. Informe Trimestral. El Financiero, 18 de junio de 1984.
24. La Jornada. Lunes 22 de abril de 1985, P. 7.
25. "La Economía Mexicana en Cifras" NAFINSA, 1984.
26. Madani, August. "La Restricción a Europa por la Crisis del Acero en Estados Unidos", Excelsior, México, 27 de julio de 1982.
27. "Los Ajustes al Gasto por Desvíos en la Reorganización. -- Uno Más Uno, 13 de febrero de 1985.
28. Meyer, Michael. "Tiempos Difíciles para los Productos Básicos", Contextos, México, S.P.P., Núm. 35, 6 de septiembre de 1984.
29. "Nuevas Medidas de Austeridad, Será Menor la Inversión Pública y Privada" La Jornada 6 de junio de 1983 23 y 24 P.P.
30. ONU/CEPAL "Balance Preliminar de la Economía Latinoamericana en 1984". Contextos, México, S.P.P., Núm. 46, 28 de Febrero de 1985.
31. Ruiz Durán, Clemente. "Así esta la Crisis" Economía Informa, México, UNAM, Fac. de Economía, Núm. 104, Mayo de - 1983.
32. The Economist. 22 de noviembre de 1982.
33. Wayne Cornelius "La Economía Política de México Bajo de - la Madrid". Contextos, México Año 2, Núm. 46, Febrero de 1985.

DOCUMENTOS

34. Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras. "Lineamientos sobre Inversiones Extranjeras y Propósitos de su Promoción" Uno Más Uno. 17 de febrero de 1984.
35. "Examen de la Situación Económica de México" BANAMEX. --- Núm. 710/711, 679; 709, 609.
36. "Indicadores Económicos". Banco de México Subdirección de Investigación Económica, 1984.
37. Informe Anual. Fondo Monetario Internacional, Washington, D. C., 1978.
38. "10 Años de Indicadores Económicos y Sociales de México", Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 1984.
39. "La Economía Mexicana en Cifras". NAFINSA, México, D. F., 1984.
40. "Plan Nacional de Desarrollo 1983-1984" Poder Ejecutivo - Federal. S.P.P., 1983.
41. "Plan Nacional de Desarrollo. Segundo Informe de Ejecución" Poder Ejecutivo Federal, S.P.P., 1985.
42. "Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior 1984-1988", PRONAFICE. Poder Ejecutivo Federal, SPP, 1984.
43. "Programa de Fomento Integral a las Exportaciones" PROFIEIX. Secretaría de Comercio y Fomento Industrial, Excelsior, 8 de abril de 1985.
44. "World Economic Outlook. A Survey by the Staff of the - - International Monetary Fund". International Monetary Fund, Occasional Paper 27, Washington, D. C., abril de 1984.